

9/QUEHACER

realidad nacional - problemas y alternativas

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO / ENERO - FEBRERO 1981



**FRENTE
AL TERRORISMO
ECONOMICO:
sí hay alternativas**

PRECIO: S/. 360

ECUADOR:
¿otra mecha encendida?



AGRO ANDINO

REVISTA INTERNACIONAL DEL AGRO Y LOS
RECURSOS NATURALES

Edición 21 - Mes de Febrero.

INTEGRACION ANDINA

¿La Desintegración del Grupo Andino?

INFORME MINERO

AGRO EN EL MUNDO

AUSTRALIA:

El Mundo de la Tecnología

HOLANDA:

Poderosa Industria quesera

INFORME SOBRE LOS RECURSOS NATURALES

Agro Industria

Pesquería y

Reforestación

TECNOLOGIA Y PRODUCCION

Serie de Artículos Porcinos:

Selección de vientre

Y MUCHAS COSAS MAS.

SUSCRIBASE al teléfono: No. 493984.



Dirección: Grupo de Trabajo Río

Poesía: Oscar Limache, Jorge W. Izquierdo,
José Cerna, Raúl Bueno, Mariela Junco,
Luis Rolando Ramos.

Valoración a la obra de Jorge Basadre:
Jorge Puccinelli, José Serna Ponce.

Artículos de: Antonio González Montes,
Américo Mudarra, Edgard Alvarez.

8/9

Correspondencia dirigida a:
Inés Salas Tenorio

Cuento - Reseñas Jr. Huanta 601-14
Barrios Altos, Lima - Perú

Suscripción anual 10 dólares USA.
Correo marítimo certificado.

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS



SISTEMA DE BIBLIOTECAS BIBLIOTECA CENTRAL

AHORA

ES

CLASIFICACIÓN:

N.º DE INGRESO:

9/QUEHACER

realidad nacional-problemas y alternativas

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCIÓN DEL DESARROLLO - DESCO / ENERO - FEBRERO 1981

SUR

Jose Carlos Ballón

PROVOCACIONES Y PROVOCADORES 2

ACTUALIDAD NACIONAL

● POLITICA ECONOMICA: UNA ALTERNATIVA NACIONAL 7

La política económica y las opciones para una alternativa popular / Fernando Sánchez Albavera 8

Los límites del proyecto económico del gobierno / Jorge Fernández Baca 17

Ley de promoción agraria: grandes problemas siguen en pie / Fernando Eguren 23

● El conflicto con Ecuador y las armas de Torre Tagle / Alberto Adrianzén 31

● El papel del terrorismo y el terrorismo de papel / José María Salcedo 38

NAUFRAGIOS 46

ESPECIAL

● Mito y realidad de las elecciones municipales / Fernando Tuesta 52

INTERNACIONALES

● TRES VISIONES DEL CONO SUR 61

Uruguay: el proceso de involución de la democracia a la dictadura / Una entrevista con Samuel Lichtensztejn 62

Chile: Pinochet, el plebiscito y las perspectivas políticas / Una conversación con Sergio Bitar, Manuel Antonio Garretón, Luis Maira y Tomás Moulián por Laura Madalengoitia 70

Argentina en la hora de Viola / Una entrevista con Juan Carlos Vilas por Alfredo Filomeno 85

● La guerra Irak-Irán: ¿A quién le hace el juego? / Leyla Bartet 92

CULTURA / ARTE / COMUNICACION

● Lima: de la jarana criolla a la fiesta andina / Lucy Núñez Rebaza y José Llorens Amico 107



Frontera de Aguas Verdes: el pueblo ecuatoriano sacudido por el chauvinismo de sus gobernantes



Frente al dictado de las transnacionales, si hay alternativa económica nacional.



Se va la Lima criolla y viene la Lima andina

DIRECTOR: Henry Pease García / COMITE DIRECTIVO: Henry Pease García, Marcial Rúbio, Federico Velarde, Miguel Saravia, Luis Peirano, Fernando Sánchez Albavera, Mario Zolezzi / Coordinador de la Edición y Jefe de Redacción: Juan Larco / Diagramación: Carlos Tovar / Producción: DESCO/Fondo Editorial / Fotos: Luis Peirano, Pedro Sánchez / Dirección: Av. Salaverry 1945, Lima 14, Perú - Teléfono: 724712 /

© : Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo - DESCO.

PROVOCACIONES Y PROVOCADORES

LA provocación del Gobierno Ecuatoriano, expresada en una ofensiva militar, diplomática y publicitaria a escala continental, ha asumido los rasgos de una objetiva agresión bélica a nuestro país, llevándonos a un virtual estado de guerra. El provocador, en este caso, es el Gobierno Ecuatoriano y su poco ponderado Presidente Roldós.

Una inicial reacción unitaria ha colaborado para que el Gobierno de Belaúnde responda al agresor. Aún discrepando con este Gobierno y con su concepción de seguridad nacional, el apoyo no ha sido regateado desde la izquierda y el movimiento popular, es decir, desde aquellos que nos sentimos afectados por la política hambreadora del gobierno belaundista.

Al cierre de esta edición los jefes militares designados por ambos gobiernos han emprendido conversaciones que intentan viabilizar el alto al fuego. Esperamos que esto contribuya a una solución pacífica del conflicto. Pero nos preocupa observar que en todo momento el Gobierno peruano ha estado a la defensiva, sin que la Cancillería logre tomar la iniciativa y obtener un amplio respaldo internacional.

La acción del gobierno se centró prioritariamente en los países garantes, pero éstos, tras observar in situ los acontecimientos, no reconocieron públicamente que el Ecuador había introducido sus tropas en territorio peruano; propusieron una zona desmilitarizada de 30 km. que el Perú no podía sino rechazar y pretendieron actuar como mediadores en vez de limitarse a cumplir sus obligaciones de garantes, en aplicación estricta del Protocolo de Río de Janeiro. No hay que poner, pues, en estas conversaciones más expectativas que las que la realidad permite. Es más, ambas partes han reconocido que estas conversaciones no atañen al problema de fondo.

Parece evidente que en el campo diplomático el Perú debió utilizar una pluralidad de medios para retomar la iniciativa. La falta de una agresiva política exterior restringe ahora las posibilidades, pues en los problemas de fondo el Perú no tiene nada que conceder en la mesa de negociaciones y su reclamo se limita a exigir la demarcación de los 78 kms. en estricto cumplimiento del Protocolo que Ecuador pretende desconocer.

Es preciso evaluar lo que significa la agresión ecuatoriana y su política de expansión territorial. Su gobierno ha pretendido poner en cuestión el Tratado de Río a partir de una invasión militar, recubierta con una agresiva diplomacia y una eficaz campaña propagandística. Se busca volver a negociar lo que en 1942 fue definitivamente sancionado por el Protocolo de Río de Janeiro y este hecho obliga no sólo a estar alertas sino a desarrollar una ofensiva diplomática y propagandística que explique la posición peruana y desenmascare la falsa visión de "país agresor" con que se nos presenta desde el Ecuador, a pesar de no haber salido del territorio peruano.

En efecto, nos consta que en varios países de América Latina la ofensiva ecuatoriana ha sorprendido y ganado consenso. Mientras tanto aquí los gobernantes, seguros de nuestra verdad y razón, parecen apostar sus mejores cartas al consenso que merecemos por nuestro respeto a lo ajeno y por nuestra impecable posi-

ción jurídica. Y si hay algo en donde la ingenuidad se paga muy caro es en la política internacional.

Habrà que evaluar por qué este conflicto nos tomó desprevenidos, tanto en el cuidado de nuestras fronteras como en la política exterior. Queda en pie la pregunta sobre la reacción inicial del gobierno y sobre si sus acciones y omisiones, en los tres campos, han logrado dejar en buen pie a nuestro país para la hora de las negociaciones. Pero ahora lo importante es actuar y defender la justicia de nuestra posición a la vez que, sin nada que conceder, se participa en las conversaciones y se exige de los garantes el cumplimiento del Tratado de Río.

No tenemos la menor duda sobre la validez jurídica y moral de la posición peruana sostenida por el gobierno de Belaúnde al igual que sus antecesores. Es sólido y convincente que el Tratado de 1942 no puede ser cambiado unilateralmente por una de las partes. Pero el Perú no puede limitarse a la defensa jurídica en el momento en que lo agreden en los tres campos mencionados. En las relaciones internacionales pesan el derecho y la razón, sí, pero pesan también el consenso artificialmente creado, los intereses de otros Estados, incluyendo a los garantes, la capacidad de negociación e iniciativa e incluso los hechos consumados. El Gobierno debe retomar la iniciativa.

Somos lo más lejano a una posición belicista y conquistadora. Jamás hemos agredido a nadie ni hemos hecho de un problema limítrofe "la causa nacional" del Perú. La demagogia de las clases dominantes ecuatorianas durante más de un siglo hizo ésto y sus frutos en la conciencia colectiva de ese pueblo son hoy el crimen y la tortura de tantos peruanos residentes. Aquí ningún residente ecuatoriano ha sido maltratado y nos enorgullecemos de ello. Pero no hay que confundir nuestra irrenunciable fraternidad con el pueblo ecuatoriano, explotado como el nuestro, con debilidad en la defensa del territorio peruano.

Como bien señala el artículo de Adrianzén en este número, vivimos el retorno a obsoletos esquemas de política exterior que no sólo nos hacen más dependientes frente a los garantes, sino que nos quitan elemental margen de juego para actuar diplomáticamente, con poder de negociación. La Cancillería ecuatoriana parece haber leído bien los artículos de los hoy embajadores Hoyos Osoreo y Schwalb, haciendo una chata ideologización de la política exterior peruana, ofreciendo desde antes de llegar al gobierno que derribarían todo aquello que se había modernizado en la Cancillería y priorizarían hasta la exclusividad lo que ellos llaman "política americanista hemisférica", aquella política que poniendo los ojos sólo en los países limítrofes termina por no ver más allá de las narices de los vecinos. En política internacional los distintos planos se cruzan y se apoyan: retirar al Perú de toda posición de liderazgo político en el área andina, negar las posibilidades de una política multilateral y subordinarlo a la política norteamericana, significa en la actualidad quitarle margen de juego y capacidad de negociación a la hora en que se presenta un problema fronterizo. Esto es vital en un país que por su ubicación geopolítica no puede carecer de una verdadera política de fronteras.

Hoy estas mismas voces traspasadas negocian nuestra políti-



ca exterior y nos van convirtiendo en apéndices de la geopolítica del Cono Sur y de la política agresiva del señor Reagan, que al parecer no se está inclinando por el Perú en este conflicto. La historia de la década del 70 demuestra que sólo tomando la iniciativa en distintos foros internacionales y manejando activamente las relaciones con los distintos países y las distintas potencias, puede un país como el Perú mantener firmes sus posiciones tanto fronterizas como en otras materias internacionales y en este campo, particularmente, los militares saben bien que cuanto más se ha agachado el Perú menos ha conseguido incluso en materia de ayuda militar.

La urgencia de responder a la provocación ecuatoriana, con la energía y la eficacia necesaria, no debe hacernos perder de vista, sin embargo, el conjunto de la escena política peruana, ni menos el contexto latinoamericano amenazado por el nuevo garrote del Sr. Reagan que se prepara a invadir El Salvador. La agresión ecuatoriana ha introducido un elemento que condiciona nuestra escena política y no parece que será un hecho ocasional, sin ulteriores consecuencias.

En esta escena hay otras provocaciones y otros provocadores del malestar popular. Empezando por nuestra maltratada economía, en la que las medidas económicas de enero constituyen una provocación al pueblo. En este caso el Sr. Ulloa es el principal pero no el único provocador.

El hecho de que todas las fuerzas opositoras hayan enfrentado y estén dispuestas a enfrentar la agresión externa sin mezquindad, es un dato de la realidad que sólo el delirio de la ultraderecha puede negar. Pero sería inconsistente y de graves consecuencias que esta actitud derivara en el ocultamiento de nuestra dura realidad, para que mientras todos ponemos nuestra atención en el norte los Sres. Ulloa y Kuczynski terminen por sacar a remate las empresas estatales —luego de quebrarlas con su política económica— a la vez que profundizan la pobreza y el hambre de las mayorías del Perú y reparten nuestros recursos naturales entre la voracidad de las empresas transnacionales. En esta perspectiva el paquete del 4 de enero es un acto de terrorismo económico a secas y la respuesta popular en el paro y el mitin —que la prensa de derecha trató de deformar— eran el inicio de la respuesta política y de una lucha que ciertamente no ha terminado. Al respecto, no debe perderse la iniciativa.

Cabe recordar aquí, cómo mientras el conflicto ecuatoriano no ha impedido las beligerantes réplicas de los gremios empresariales contra Ulloa —réplicas que los diarios derechistas levantaron y apoyaron— esta "objetiva" prensa clamaba al mismo tiempo llamando "traidores a la patria" a los dirigentes de la CGTP por anunciar tras su Congreso Nacional la previsión de un paro que es su única forma de protestar. En esta sociedad rige la ley del embudo y la izquierda no puede caer en este chantaje. A la provocación de Ulloa y Kuczynski debe responderse ofreciendo alternativas democratizadoras de política económica y enrumbando la movilización popular con ellas en la mano.

Hay otras provocaciones, en la perspectiva. Una de ellas es el tratamiento del problema del terrorismo que se ha convertido de



hecho policial en hecho político, en arma de la derecha para tratar de arrinconar a la izquierda y reprimir al movimiento popular, desarticulándolo. Aquí comparten el rol de provocadores el gobierno y la gran prensa derechista que intenta crear un "sentido común" macartista.

Para nadie es un secreto que los partidos de izquierda han rechazado el terrorismo. Más aún, desde la izquierda o la derecha, quien no sea un ignorante sabrá que en la historia es preciso distinguir entre terrorismo y lucha armada y más aún entre terrorismo y posiciones socialistas. En la historia nadie ha llegado al poder a partir de actos terroristas, menos aún si, como en este caso, están aislados del movimiento de masas y reciben el rechazo de los diversos partidos de la izquierda.

Pero todo esto pretende ser ignorado en las campañas de la prensa de derecha, y como lo muestra el artículo de José María Salcedo en este número, se actúa premeditadamente con intención de confundir. El gobierno es responsable de esto porque no informa ni ofrece pruebas, y así son convertidos en hechos terroristas algunos hechos policiales comunes, a la vez que se oculta la identidad de los autores y se crea un problema de dimensiones mayores.

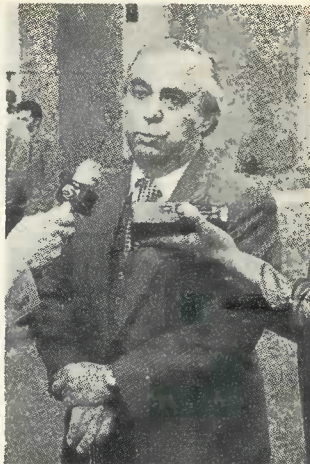
También en este campo la ingenuidad es peligrosa y el Ministro De la Jara continúa en la cuerda floja, a la vez que sus respetables y liberales posiciones no impiden la acción de los Sinchis contra los dirigentes del movimiento popular y de la Izquierda Unida.

Se está poniendo en peligro todo el andamiaje propio de la democracia política inestable que vivimos y en esto nos preocupa ver a la defensiva a los partidos de la izquierda y a la Izquierda Unida como conjunto. Ocurre así porque desde diversos planos el reto de la hora presente se ha hecho múltiple y exige niveles superiores de organicidad y agilidad en la respuesta política.

Finalmente, una provocación más, pero esta vez contra un sector del país y no contra todo el pueblo. Nos referimos a la articulación de la prensa, la radio y la televisión para favorecer al bando de Townsend en la crisis interna del partido aprista. Estos poderosos instrumentos de apoyo al gobierno apuntan a aprovechar la crisis del Apra para crear una oposición a la medida del gobierno populista, ilusionados quizás por un modelo donde opositores y gobierno sean lo mismo, con simples matices diferenciales.

Aquí puede verse el poder de los medios de comunicación puestos en manos de sus antiguos dueños y comprometidos con este régimen. Lo sufre un partido que contribuyó mucho a que la transferencia del gobierno fuera como ha sido, pero no por ello es menos cuestionable esta manipulación.

Frente a las provocaciones y a estos provocadores, desde el pueblo continúa la tarea de construir una alternativa política unitaria, amplia y eficaz. En esta perspectiva queremos aportar nuestra cuota con los artículos, ideas, reflexiones e informaciones de QueHacer/9.





POLITICA ECONOMICA: una alternativa nacional

Como siempre, el bulto se descarga sobre las espaldas de los de abajo. Aunque la política de Ulloa altera ciertos lineamientos económicos del régimen anterior, como éstos, significa también contracción de la capacidad adquisitiva y hace más grave el problema del desempleo en el país.

Por otro lado, la actual política económica no logra concitar el consenso de diferentes sectores de los grupos dominantes y aún sus propias previsiones en materia de estabilización se van frustrando a la luz de los hechos.

Pero, en su exposición televisada que anunciara el grave "paquete" del pasado enero, para el Premier no había otras soluciones más que las que él mismo proponía. Y esto es más un deseo que una realidad.

Los siguientes artículos apuntan la elaboración de una estrategia económica alternativa a la que el gobierno hoy quiere presentar como la única posible. Analizando el significado de la actual política económica, proponen un esquema alternativo en el que "recuperación económica" no es sinónimo de sobreexplotación de los sectores mayoritarios de nuestra sociedad.



Ulloa: "estabilización" a costa del pueblo.

LA POLITICA ECONOMICA y las opciones para una alternativa popular

Fernando Sánchez Albavera

Abrigando un cierto desprecio por el empresario nacional que se desarrolló al amparo del régimen militar, el equipo económico del Gobierno se muestra incapaz de administrar el conflicto social y lograr consenso en torno a su proyecto.

DOS meses después de cumplir medio año de gestión gubernamental, la administración Belaúnde enfrenta serias dificultades para consolidar, al menos, la base social que le permitió su ascenso al Gobierno. Todo ello en medio de un agudo conflicto fronterizo, desatado por el Ecuador, y cuando el Cono Sur de América Latina experimenta visibles tensiones.

Estas dificultades se han venido precipitando aceleradamente y tienen su origen en la política económica diseñada por el Premier Manuel Ulloa. Esta favorece la penetración del

capital transnacional, la desnacionalización de la economía, la reducción de las funciones del Estado en la regulación de la actividad productiva e insiste en una concepción de "estabilización" que comprime significativamente el consumo de amplios sectores sociales, lo cual alienta las protestas populares.

CAMBIO DE RUMBO

La política de Ulloa altera sustancialmente los pilares centrales de la gestión económica del Régimen Militar. Durante la última década el

La política de Ulloa altera sustancialmente los pilares centrales de la gestión económica del Régimen Militar.

Estado asumió un rol preponderante en la conducción de la economía; ganó un cierto margen de autonomía y capacidad de negociación frente al capital transnacional; y privilegió el desarrollo del mercado interno, subsidiando y transfiriendo excedentes en favor del capital industrial, nacional y extranjero. La promoción del mercado interno se sustentó en una política expansiva del gasto público, que estimulaba significativamente la demanda interna; contenía artificialmente los precios de los "bienes salarios", fortaleciendo la acumulación urbana en desmedro de la producción agropecuaria; abarataba el uso intensivo del capital, manteniendo fijo el tipo de cambio y otorgando exoneraciones tributarias a la reinversión; a la vez que recurría al endeudamiento externo para financiar los gastos corrientes y de capital de un Estado esencialmente interventor.

Este estilo de conducción económica fue factible mientras se mantuvo la capacidad para importar, como consecuencia de los términos de intercambio favorables con la economía internacional. Cuando los precios internacionales de nuestros productos de exportación se deterioraron sensiblemente y la capacidad de endeudamiento externo empezó a limitarse, los problemas presupuestales y de balanza de pagos se hicieron extremadamente dramáticos.

No cabe la menor duda que este estilo de conducción económica fracasó en todas sus líneas. No era posible subsidiar indefinidamente la expansión del consumo ni transferir excedentes para incrementar la rentabilidad del capital y menos aún pretender que, dentro de estas condiciones, el gasto público pudiera continuar expandiéndose. La compresión del consumo y el deterioro del mercado interno fueron el costo que se impuso al pueblo para estimular al sector exportador y cumplir con el servicio de la deuda externa. Frente a los desequilibrios presupuestales y al estrangulamiento de la balanza de pagos, no quedaban más alternativas capitalistas que reducir el gasto público, comprimiendo los subsidios y los gastos de inversión, y devaluar aceleradamente la moneda para estimular el incremento de la oferta exportable. Dentro de la lógica capitalista se trata de adecuar progresivamente la expansión de la deman-

da interna a las reales posibilidades de expandir la oferta, pero para ello era imprescindible incrementar la disponibilidad de divisas. La maduración de los proyectos mineros de Cerro Verde y Cuajone; la supresión de las importaciones y la generación de saldos petroleros exportables; la reducción de las importaciones de alimentos, como resultado de la contracción del consumo de los sectores de más bajo ingreso; el menor dinamismo de las importaciones de bienes intermedios y de capital; el incremento de las exportaciones manufactureras y el mejoramiento de los precios internacionales de nuestros principales productos tradicionales de exportación, permitieron superar progresivamente los problemas de balanza de pagos. Sin embargo, la vertiginosa espiral inflacionaria y el consecuente deterioro de la capacidad adquisitiva de la

Morales Bermúdez: comprimó el consumo para estimular al sector exportador.



población se convirtieron en los pasivos más visibles de la política de estabilización conducida por Morales Bermúdez y Silva Ruete. La aplicación de medidas monetaristas para contenerla mostraron claramente su incapacidad. La inflación, si bien se vio estimulada por factores monetarios, responde más a problemas vinculados con la estructura y naturaleza de los costos de producción y con las expectativas desmedidas de ganancia de los empresarios en el corto plazo. No pudiendo ser neutralizadas las presiones inflacionarias, la política de estabilización dio solo frutos en favor de ciertas fracciones del empresariado. Estos, en plena crisis, incrementaron su participación dentro del ingreso nacional, mientras las remuneraciones de los trabajadores redujeron la suya. Dentro del empresariado, los exportadores junto con los especuladores urbanos y financieros, resultaron los grupos mayormente favorecidos y los mejores defensores del Ministro Javier Silva Ruete. Es esta treza de poder que aparece liderando la clase dominante en las postrimerías del Régimen Militar. Sin embargo, dentro de ella participaron periféricamente algunos exportadores artificiales, que se beneficiaron con los subsidios a la exportación y que hicieron de la "piratería" fiscal una fácil regla de acumulación.

VISION TECNOCRATICA Y TRANSNACIONAL

El nuevo equipo económico ingresó al Ministerio de la Avenida Abancay y al Banco Central de Reserva contando con los atributos tecnocráticos de unos y con las vinculaciones transnacionales de otros. Este grupo —cuya composición no es curiosa ni extraña a la luz de la experiencia más reciente de los países del Cono Sur— entiende que no están dadas las condiciones para repetir el estilo de conducción económica que puso en marcha Morales Bermúdez cuando fue Ministro de Economía del Régimen que presidió el Gral. Velasco. Es más, abraza un cierto desprecio por el tipo de empresarios nacionales que crecieron bajo el manto protector del Estado y que lucraron, sin perspectiva histórica, de las exoneraciones tributarias y del manejo de los principales instrumentos de la

política económica (aranceles proteccionistas, prohibición de importaciones, tipo de cambio y tasa de interés fijos, subsidios, etc.). La óptica de la eficiencia, medida solo en términos de la productividad de los factores de la producción, coincide con el aprovechamiento de las ventajas comparativas absolutas (recursos naturales, disponibilidad de mano de obra más barata) y adquiridas (desarrollo organizacional, capacidad tecnológica y comercial, etc.). Desde su perspectiva, se trata de readecuar la organización del aparato productivo a lo que se está en condiciones de producir eficazmente, de acuerdo a los precios que lideran el mercado internacional. Ello implica la no manipulación de los precios; la libre expresión de las fuerzas del mercado; y la no injerencia del Estado.

Pero si bien tienen claro que en el mediano plazo esta economía debe privilegiar fundamentalmente el sector primario-exportador y algu-

Richard Webb y el BCR: perdiendo la batalla contra la inflación.



La vertiginosa espiral inflacionaria y el consecuente deterioro de la capacidad adquisitiva de la población se convirtieron en los pasivos más visibles de la política de estabilización conducida por Morales Bermúdez y Silva Ruete.

nas industrias de exportación que aprovechan los costos bajos de la mano de obra, no manifiestan mayor preocupación por el desmantelamiento del aparato industrial, construido en las tres últimas décadas.

Asimismo, no tienen suficiente coherencia para administrar los problemas de corto plazo. De allí, su incapacidad para diseñar una política anti-inflacionaria; para construir un cierto consenso en torno a su proyecto económico y para administrar el conflicto social. A esta vulnerabilidad, que abona en contra del prestigio político del Régimen, se suma su escasa valoración de los planteamientos nacionalistas, racionales o no, que constituyen patrimonio de los más amplios sectores sociales y al que, obviamente, no pueden ser ajenas las Fuerzas Armadas. De allí, que sean presa fácil de los intereses transnacionales, y aparezcan ante la opinión pública como los abanderados de una política anti-nacional.

CRITERIOS PARA LA OPOSICION

Para enfrentar esta concepción económica no parece conveniente caer en la simple adjetivación. Se trata de percibir con objetividad las contradicciones y límites de la política económica del Gobierno. Esta no sólo implica la contención de las más sentidas reivindicaciones de las organizaciones populares y de aquellos sectores sociales que, por estar subempleados o desocupados, no tienen expresión gremial; sino también, la imposición de nuevas reglas de juego para los empresarios nacionales.

Si bien es cierto que dentro de este contexto se requiere replantear el problema de la acumulación de fuerzas, ello requiere una clara concepción estratégica y desterrar el oportunismo político. Algunos sectores de la izquierda se han apresurado a combatir la política económica de Ulloa, echando mano a ciertas argumentaciones desarrollistas, que no tienen viabilidad económica en el Perú de hoy. Claman en términos simplistas por la vigencia irrestricta de los subsidios; por un proteccionismo ciego; y abogan por una política redistributiva basada sólo en alzas de salarios. Otros creen utilizar, a la luz de una estrategia elaborada entre gallos y

medianoche, a ciertos voceros del PPC, de ADEX o de CONACO.

Se trata de precisar el carácter de la estrategia, partiendo de la base de que todo esquema de política económica supone una posición frente al conflicto entre el capital y el trabajo. No hay política económica coherente que no tenga una base social perfectamente determinada. La formulación de una política económica alternativa y popular presupone delimitar el bloque social que será el beneficiario, que pugnará por su aplicación y que estará dispuesto a movilizarse para exigirla. Frente al gran capital, nacional y extranjero, y las capas medias de alto ingreso —ansiosas de un consumismo ajeno a nuestra realidad social— que respaldan la política económica del Régimen, debe contraponerse un bloque social conformado por los obreros, los campesinos con y sin tierra, los desocupados y subempleados, los medianos y pequeños empresarios y las capas medias empobrecidas. Es decir, todas aquellas fracciones de la sociedad que experimentan en grado diverso la explotación del gran capital nacional y extranjero.

PERSPECTIVA ESTRATEGICA

Esta formulación tiene que dar perspectiva estratégica a las reivindicaciones económicas inmediatas de cada uno de los estratos componentes del bloque social y sobre todo determinar la coherencia que existe entre ellas.

Para que este bloque social tenga una expresión programática, alternativa y viable frente a la del equipo gobernante, debe postularse en la perspectiva de una amplia democratización de la sociedad peruana, ya que no tiene sentido plantearse objetivos y acciones propios de una economía socialista y menos aún pretender que el Gobierno las acepte. Esta democratización implica que el interés social no se subordine al privado; que los intereses nacionales se expresen soberana y autónomamente; que la vinculación con el capital transnacional no se haga en desmedro de la acumulación nacional; que la libertad económica sea compatible con los intereses de las mayorías nacionales; que la satisfacción de las necesidades básicas sea el objetivo central de la producción de bienes y servicios; que no

haya ningún recorte de las libertades fundamentales; y que se garantice la participación de las organizaciones populares. Esta orientación política, obviamente, tiene que dar especial prioridad a los factores vinculados a la seguridad y defensa nacionales, por cuanto los factores internacionales condicionan la viabilidad de los proyectos nacionales. Es más, la seguridad y la defensa nacionales, sólo se verán garantizadas cuando exista una conducción gubernamental capaz de dar unidad estratégica a los sectores mayoritarios de la población. Toda política que beneficie a los menos en perjuicio de los más o que reduzca el margen de autonomía del Estado, en favor de los intereses transnacionales, constituye el principal factor de vulnerabilidad frente a cualquier agresión externa.

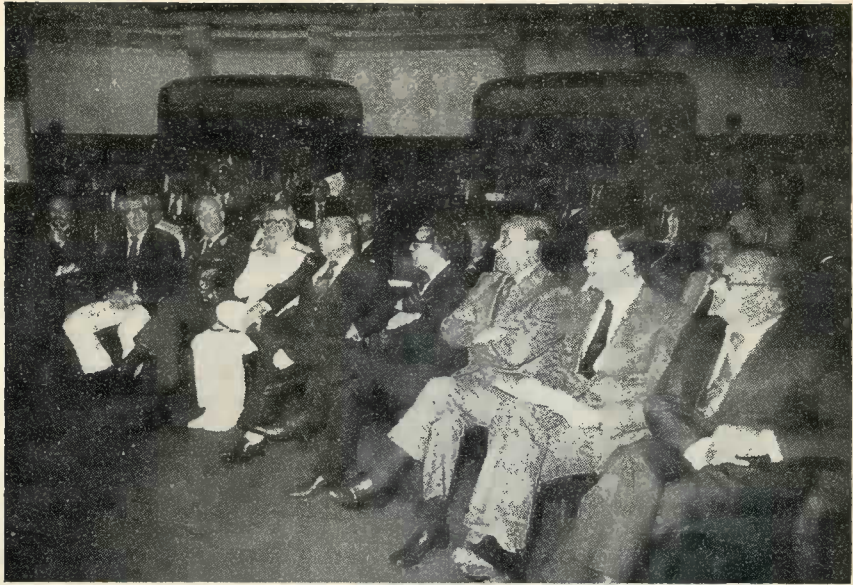
LAS PRINCIPALES OPCIONES

Ahora bien, precisada la base social de una política que sea de veras alternativa, nacional y popular, se requiere discutir las principales opciones de desarrollo que precisen los objetivos de corto, mediano y largo plazo. Los problemas centrales de la economía peruana tienen un origen estructural. Son un reflejo de la organización y administración del aparato productivo; de la forma como éste se vincula con la economía internacional y de la mecánica de asignación de recursos y de apropiación del excedente económico. Pues bien, interesa precisar el objetivo de la producción. Si la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías nacionales constituye el objetivo central de la política de producción e inversión, el manejo de los instrumentos económicos tiene que garantizar este propósito. Estos tienen que incidir sobre la oferta potencial y disponible de los bienes esenciales; sobre aquellos que constituyen componentes de los costos de producción; y sobre la infraestructura requerida por el proceso productivo y comercial, a la vez que un claro manejo de los márgenes de rentabilidad. Dentro de esta orientación es imprescindible programar la producción de bienes esenciales tales como, alimentos de alto contenido proteico, aceites y grasas, harinas, productos del mar, lácteos, calzado, medicamentos básicos, materiales educativos,

de construcción, etc. Pero dicha programación debe considerar la reorientación no sólo de los patrones de producción, sino también los de consumo; a fin de atacar el origen estructural de la inflación, sin desconocer —desde luego— la influencia que puedan tener los factores monetarios y financieros. Lo cierto es que el incremento de los precios internacionales de los insumos importados, a lo cual concurren, también, el mecanismo de las mini devaluaciones y la variación de los costos de financiamiento, junto a la vigencia de prácticas oligopólicas, alimentan la espiral inflacionaria. El problema es esencialmente de oferta. Los insumos que se utilizan en la mayor parte de la industria agroalimentaria son importados y la capacidad de subsidio tiene un límite. Claro está que en el corto plazo, existiendo una distorsión entre precios y costos, no caben más que dos alternativas: o se subsidia o se elevan los precios. La opción es económica y política a la vez. Económicamente hablando el subsidio privilegia el consumo importado en desmedro de sustitutos locales, pero en el plano político hay la opción de mantener las exoneraciones al capital o reorientar los recursos al consumo popular. Pero hay que tener presente que la política de subsidios no puede ser indefinida. Por principio debe ser selectiva y transitoria. Más aún si se trata de alimentos que se fabrican con insumos importados.

Por ello, la alternativa de corto plazo, que puede ser el subsidio, debe ser acompañada con medidas —de rápida maduración— que presenten alternativas de consumo basadas en bienes con alto componente nacional.

La política económica tiene que orientarse a transformar, progresivamente, la base productiva prevaleciente. Dentro de esta orientación no sería coherente defender un proteccionismo ciego. El arancel es un instrumento importante de asignación de recursos y debe acompañar a la programación del comercio exterior, en la perspectiva de contribuir a la reestructuración del aparato productivo; a estimular la eficiencia basada en el uso óptimo de los recursos domésticos; y a adecuar los patrones de consumo al potencial productivo de nuestra economía. ►



Ministros en el Congreso: el prestigio del gabinete en manos de la Avenida Abancay

ASIGNACION DE RECURSOS

El objetivo de reorientar el aparato productivo nos lleva, pues, al problema de la asignación de recursos, que tiene que analizarse tomando en cuenta las formas de inserción en la economía internacional. Nuestro aparato productivo requiere de disponibilidad de divisas para poder expandirse. Ello hace imprescindible incrementar la oferta exportable al ritmo que demanden los requerimientos de divisas supuestos en las metas de producción. Si la disponibilidad de divisas constituye un factor limitante del crecimiento económico, y si el tipo de cambio afecta los costos de producción y condiciona la expansión de la oferta exportable, el control de cambios es necesario para que las prioridades productivas tengan vigencia real. Luego, tendrá que condicionarse, necesariamente, el uso de la disponibilidad de divisas, haciendo coherentes la programación del comercio exterior con los objetivos de reorientar el aparato productivo, con las metas de inversión previstas para su ampliación y con los propósitos de adecuar los patrones de consumo a la dotación de recursos existentes.

El planteamiento de prioridades productivas conduce, necesariamente, a una asignación de recursos con sentido discriminatorio. Esta opción no sólo afecta los criterios de fijación del tipo de cambio, sino también la colocación de créditos y el costo del capital. Ello supondrá manejar la oferta crediticia con un sentido diferencial y por ende selectivo, lo cual descarta

el criterio de que la tasa de interés sea similar en todas las actividades productivas.

Este sistema de crédito selectivo, debe apoyar los programas de producción y de comercio exterior, buscando compatibilizar efectivamente las programaciones real y financiera, a la vez que precisando los saldos crediticios disponibles para las actividades fuera de programación. Dentro de este contexto deberían considerarse también, los créditos para inversión y capital de trabajo en apoyo a contratos de producción que podrían suscribirse, eventualmente, con empresas no públicas. Será fundamental además, suspender los créditos de inversión para empresas extranjeras y regular los de capital de trabajo, considerando tasas diferenciales y montos que no superen el capital y reservas, a la vez que reducir la transferencia de utilidades al exterior a solo el 10 o/o del capital radicado en el país.

Ahora bien, uno de los instrumentos fundamentales de asignación de recursos es el Presupuesto Público. En las condiciones actuales, los gastos por servicio de la deuda y en defensa nacional absorben aproximadamente, el 40 o/o del presupuesto, lo que unido a las cargas administrativas y a los proyectos de inversión comprometidos, resta posibilidades para plantear subsidios e incrementar el gasto público con el objeto de generar empleo.

Sin embargo, se trata de garantizar, en el corto plazo, una política transitoria y selectiva de subsidios y que se expanda el nivel de empleo. Luego tendrá que optarse entre estos objetivos o comprometer una parte importante de recursos en pagar el servicio de la deuda o mantener



PPK: el petróleo en la línea de des-nacionalización de la economía.

la PEA que tiene un empleo más o menos garantizado. Si se entiende como un problema de captar excedentes para subsidiar el consumo de bienes esenciales, entonces privilegia mayormente a los grupos urbanos en desmedro de los grupos rurales que se encuentran en una situación de extrema pobreza. En suma, la política de redistribución de la riqueza no puede concebirse al margen de la necesidad de ampliar el aparato productivo (dilema consumo vs. inversión) y de incrementar la generación de empleo, a la vez que ampliar la prestación de servicios sociales básicos (salud, educación, vivienda, etc.).

Todo lo expuesto hasta el momento nos lleva a concluir nuestra argumentación levantando los problemas del rol del Estado y los dilemas entre planificación y mercado.

No cabe duda que si los objetivos son reorientar el aparato productivo, readecuar los patrones de consumo y transformar las formas de vinculación con la economía internacional, de tal forma que la asignación de recursos y la redistribución de la riqueza sean consecuentes con estos propósitos, el Estado debe tener un rol preponderante en la conducción de la actividad económica. Ello implica que el Estado sea el eje de la acumulación nacional, lo cual no supone descartar la vigencia de un pluralismo empresarial.

Resulta realmente difícil imaginar que objetivos como los señalados anteriormente, puedan alcanzarse privilegiando solamente la "iniciativa privada", y menos aún cifrando las expectativas de desarrollo en base al capital transnacional. Se trata de administrar aquellas actividades que constituyen el núcleo de generación de riqueza dentro del conjunto de complejos productivos, de tal forma de alterar la asignación de recursos y transformar el carácter concentrador y excluyente que tiene nuestra estructura económica.

exoneraciones en beneficio del capital. Desde un punto de vista alternativo se trata, entonces, de reestructurar el servicio de la deuda y de incrementar la presión tributaria, reduciendo significativamente las exoneraciones, gravando los signos exteriores de riqueza y combatiendo drásticamente la evasión fiscal y el contrabando.

Pero hay que interrogarse sobre la forma como los subsidios podrían incidir sobre el diseño del aparato productivo y sobre su eficacia social, ya que en esta sociedad la mayor parte de las familias no alcanzan a cubrir sus necesidades básicas, dentro de las que se encuentran el 85 o/o de las familias rurales.

REDISTRIBUCION DE LA RIQUEZA

Esta simple apreciación nos lleva al problema de la redistribución de la riqueza. Si ésta se concibe solamente como un problema de reajustes de salarios, entonces solo alcanza al 45 o/o de

FORTALECIMIENTO DE LA PLANIFICACION

Este desafío implica hacer de la planificación una función primordial dentro de la administración del Estado.

El nuevo equipo económico ingresó al Ministerio de la Avenida Abancay y al Banco Central de Reserva contando con los atributos tecnocráticos de unos y con las vinculaciones transnacionales de otros.

Dentro del paquete de objetivos señalados resulta obvio que los instrumentos básicos de la planificación nacional serían el Presupuesto Público; el Programa de Producción e Inversión de Bienes y Servicios Esenciales; el Programa de Comercio Exterior; los Programas de las Empresas Públicas y el Programa Monetario y Financiero.

Sin embargo, no se trata de extremar el centralismo, ya que puede conducir a ineficiencias y a frustrar la participación de las organizaciones populares. Los instrumentos básicos de la planificación pueden orientar, también, el diseño de mecanismos de producción concertada y el uso de los mecanismos del mercado. Hay que aceptar dentro de la perspectiva de una amplia democratización de la sociedad peruana, en la confrontación de hoy, la vigencia del pluralismo empresarial. Ello no solo porque sería iluso debatir con el Gobierno, partiendo de su negación, sino porque su vigencia es fundamental para poner del lado de los sectores populares a los medianos y pequeños empresarios, y a muchas empresas autogestionarias que se han alejado de éstos. Estos son parte importante del bloque social que hay que contraponer a la política económica del Gobierno.

ORDEN DEL DIA

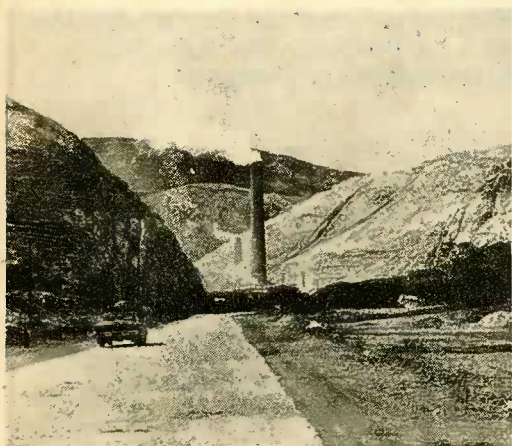
Ahora bien, sobre la base de estos elementos pueden identificarse una serie de temas centrales, que pueden contribuir a formular un esquema de política económica alternativa y popular, y que se presentan en el siguiente orden:

No se trata, entonces, de contraponer al Gobierno una posición económica reivindicativa. Cuando ésta no tiene una perspectiva estratégica se cosechan irreparables frustraciones populares. Tampoco se trata de "subirse al carro" de algunas fracciones del empresariado por simple oportunismo político, o menos aún de creer que con planteamientos "populistas" se construye una alternativa popular.

Esta perspectiva política es necesaria, a nuestro juicio, para la confrontación programática e ideológica con el equipo económico de Manuel Ulloa y para no aislar a la vanguardia del movimiento popular. ■

Esquema para la Formulación de una Política Económica Alternativa y Popular

- 1) OBJETIVO CENTRAL
Democratización real de la sociedad.
- 2) BASE SOCIAL
Bloque social conformado por obreros, campesinos con y sin tierra, desempleados y sub-ocupados, capas medias, medianos y pequeños empresarios.
- 3) OBJETIVOS ECONOMICOS
 1. Reorientación del Aparato Productivo.
 2. Transformación de los Patrones de Consumo.
 3. Rearticulación con la economía internacional.
 4. Asignación planificada de recursos.
 5. Redistribución de la riqueza y generación de empleo.
- 4) PRIORIDADES DE PRODUCCION E INVERSION
 1. Aumento de la producción de bienes esenciales sustentados en el uso de recursos locales.
 2. Incremento de la oferta exportable (minera, petrolera, etc.).
 3. Promoción de inversiones que propicien una mejor articulación sectorial y regional de la producción.
 4. Ampliación de la infraestructura energética, vial y de apoyo a la producción agropecuaria.
- 5) POLITICA DE PRECIOS Y COMERCIALIZACION
 1. Control y Regulación de bienes esenciales con participación popular.
 2. Mecanismo selectivo y transitorio de subsidios.
 3. Desaliento al consumo de bienes suntuarios y con alto contenido importado.
 4. Precios de refugio a la producción de sustitutos agropecuarios.
 5. Racionalización de tarifas de Servicios Públicos.
 6. Precio de alquileres vinculado a la renta individual y familiar.
 7. Red de comercialización de empresas campesinas.
 8. Intervención empresarial del Estado en el transporte de alimentos.
 9. Promoción de cooperativas de consumo.
- 6) POLITICA CREDITICIA
 1. Crédito selectivo y tasas de interés diferenciales pero flexibles articulando a todo el sistema bancario y financiero.
 - a) Asignación preferencial al Programa de Bienes y Servicios Esenciales, priorizando la descentralización.
 - b) Créditos para capital de trabajo e inversión para apoyar producciones concertadas.



Minería: necesario incremento de la oferta exportable.

- c) Estímulo a la generación de empleo en áreas de extrema pobreza.
 - d) Promoción de actividades que usan materiales locales y tecnologías nativas.
 - e) Apoyo a exportaciones con alto valor agregado y estímulo a su descentralización.
 - f) Apoyo a mediana y pequeñas empresas privadas y autogestionarias.
2. Suprimir créditos de inversión a empresas extranjeras y regular el de corto plazo en una magnitud que no supere el capital y reservas.
 3. Crédito hipotecario orientado sólo a complejos multifamiliares.
- 7) POLITICA FISCAL
1. Reestructuración del Servicio de la Deuda (10-15 o/o del presupuesto).
 2. Reestructuración de exoneraciones tributarias.
 3. Gravar signos exteriores de riqueza para combatir evasión.
 4. Mayor arancel a consumo suntuario.
 5. Inversión pública de mediana y pequeña escala, de rápida maduración y en zonas de extrema pobreza.
 6. Racionalización de tarifas de servicios públicos.
 7. Mayor tributación a utilidades de empresas extranjeras.
- 8) POLITICA DE COMERCIO EXTERIOR
1. Centralización de capacidades de compra y venta internacional y reestructuración de empresas públicas orientada a captar mayor proporción del excedente.
 2. Tipo de cambio y aranceles discriminatorios y flexibles.
3. Precios de productores nacionales para exportadores para captar excedentes por situaciones excepcionales de mercado.
 4. Empresa Pública de Comercialización de Manufacturas.
 5. Programas Concertados de Comercio Recíproco mediante acuerdos de Gobierno a Gobierno.
 6. Promoción de programa de empresas multinacionales de países en desarrollo dentro de SELA y UNCTAD.
 7. Apoyo a integración subregional y latinoamericana (ALADI).
- 9) POLITICA DE EMPLEO, REDISTRIBUCION DEL INGRESO Y CONSUMO
1. Adecuarlas a la definición de un patrón de satisfacción de necesidades básicas.
 2. Gravámenes al uso intensivo del capital.
 3. Programas especiales para reducir el subempleo rural: infraestructura vial y de conservación de la producción agropecuaria; pequeñas y medianas irrigaciones; rehabilitación de tierras; programas para poner bajo riego pastos a gran altura; asentamientos rurales integrales en la Selva y Ceja de Selva; promoción de la explotación forestal y de su transformación industrial; promoción de cultivos y crianza de especies nativas; piscigranjas en todas las zonas de extrema pobreza, etc.
 4. Redefinir salario mínimo vital de acuerdo a nuevo patrón de consumo y reajuste de remuneraciones de acuerdo al costo de vida.
 5. Programas especiales para subempleados urbanos (talleres cooperativos; apoyo técnico y crediticio; cooperativas de comercialización y transporte, etc.
 6. Compensaciones especiales por productividad en la distribución de utilidades.
 7. Ampliar la cobertura de servicios (salud, educación y vivienda rural) en áreas de extrema pobreza.
 8. Estudiar condiciones en que podría aceptarse trabajo eventual para mayor uso de capacidad instalada.
- 10) ROL DEL ESTADO
1. Control de los núcleos de acumulación de capital.
 2. Precisar criterios de eficiencia para medir empresas públicas.
 3. Concertación mediante contratos de producción.
 4. Conducción planificada de la economía: Articulación entre Presupuesto Público, Programa de Producción de Bienes y Servicios Esenciales, Programa de Comercio Exterior; Programas de Empresas Públicas; y Programa Monetario y Financiero.
 5. Vigencia del pluralismo empresarial.
 6. Dirección del sistema de pre-inversión.

El creciente desempleo y el persistente ritmo inflacionario serán la constante en los próximos años.

LOS LIMITES DEL PROYECTO ECONOMICO DEL GOBIERNO

Jorge Fernández Baca

Orientado a articular de manera estrecha a la economía peruana con el sistema capitalista internacional, el proyecto económico del gobierno se manifestará en creciente desempleo, persistente ritmo inflacionario y periódicos reajustes de precios.

EL proyecto económico de Ulloa implica un incremento de las inversiones extranjeras a costa de un menor nivel de ingresos de la población, de la reducción del mercado interno y de la desnacionalización del aparato productivo; sacrificando para ello el consumo de la clase trabajadora (e incentivando el de bienes de lujo para la burguesía) en el corto plazo, para que en el largo plazo la situación se mantenga igual o peor, con una producción interna destrozada por el capital transnacional.

LOS EJES DE LA POLITICA ULLOA

Los tres ejes fundamentales de la "nueva" política económica: reducción de aranceles, ortodoxia monetaria y libre juego de precios y salarios, tienen el propósito de articular en forma más abierta y estrecha, la economía peruana con el sistema capitalista internacional, basándose en una concepción extremadamente estática y "corto placista" de las llamadas ventajas comparativas. Se pretende una reasignación de los factores productivos en favor de aquellas actividades que puedan competir con éxito en el mercado internacional y en detrimento de aquellas otras que presenten costos comparativos por encima de las exigencias internacionales de competitividad.

Las restricciones que va a tener que enfrentar tal programa económico, han de ser muy fuertes. El creciente desempleo y el persistente ritmo inflacionario serán la constante en los próximos años, debido al cierre de muchas fábricas (por la competencia de los productos importados), a las sucesivas mini-devaluaciones y a

los periódicos reajustes de precios de los productos "controlados".

Para contrarrestar estos efectos, Ulloa confía en atraer un flujo abundante de inversiones en los próximos dos años, capaz de ofrecer empleos adecuados a un porcentaje apreciable de la población; y en atacar simultáneamente la inflación y la escasez de alimentos, de vivienda y de servicios, mediante sistemas de cupones, programas de cooperación popular y facilidades crediticias.

De no llegar el flujo de inversiones esperado, el malestar social será incontenible. Ulloa considera que la mayor parte de los grandes capitalistas nacionales no tienen la capacidad de generar una capitalización como la requerida, por lo que apuesta al capital transnacional, principalmente el norteamericano. Solo este puede traer

Capacidad de consumo: cada vez más restringida.



grandes inversiones capaces de generar actividades exportadoras eficientes, y generar el millón de empleos —o al menos una parte— que Belaúnde prometió en su campaña electoral.

EL DILEMA CONSUMO-INVERSION

El programa económico del equipo de Ulloa acarrea una seria reducción de la capacidad de consumo de las capas populares en favor de los intereses de los grandes empresarios. La idea de reactivar la capacidad productiva del país a costa del “sacrificio temporal” de la población, no es exclusividad de este gobierno, sino una prolongación de las famosas políticas de estabilización a la cual nos tuvieron acostumbrados los diferentes ministros de economía que se fueron sucediendo en el cargo desde 1976.

El aparente dilema consumo-inversión no hace otra cosa que reflejar el conflicto entre el capital y el trabajo, tal como se aprecian en el período 1976-1979, en que la remuneración real total de los trabajadores se redujo en un 16 o/o. Pero si tomamos en cuenta el crecimiento de la población activa que fue de casi 10 o/o —la caída del ingreso real per cápita de la clase trabajadora fue del orden del 25 o/o, mientras que las ganancias de los capitalistas se elevaron en 18 o/o.

En lo que a la evolución del consumo y de la inversión se refiere, tenemos que ésta se ha reducido en 29 o/o, a pesar de que los capitalistas contaron con una mayor tasa de ganancias. Del total de las ganancias obtenidas entre 1977 y 1979, sólo el 20 o/o se destinó a la inversión —la mitad para reposición— y el 80 o/o al consumo suntuario o a actividades especulativas: compra y venta de terrenos, dólares, valores, y en otros casos a abrir cuentas bancarias en el extranjero.

La contracción de la inversión fue mucho mayor que la del consumo, la que sólo se redujo en 1.6 o/o, debido al mayor consumo de los grupos de alto ingreso, lo que revela mayor bienestar en éstos, junto a la difusión real del consumo de amplios sectores sociales.

Estas tendencias explican el comportamiento tan desigual que ha seguido el sector industrial manufacturero en 1980. Mientras que la

producción de bienes de consumo duradero (dirigida básicamente a los estratos de altos ingresos) se ha incrementado en 13.2 o/o, la de bienes de consumo no-duradero (dirigida en buena parte a la clase trabajadora) lo ha hecho en sólo 4.6 o/o. Mientras que la producción de alimentos por ejemplo, ha decrecido en -3.9 o/o, la fabricación de automóviles ha crecido en 65.7 o/o.

La estructura altamente oligopólica de nuestra industria alimentaria dependiente de las decisiones del capital habrá de seguir exigiendo el empleo de insumos importados a costa de la producción agropecuaria nacional; lo que, acompañado con las mini-devaluaciones, acarreará continuas alzas de precios. La nueva política arancelaria destinada a “dinamizar” la producción nacional y romper el control oligopólico de la industria, no ha hecho sino generar una ola de bienes importados de lujo: automóviles, televisores a color, refrigeradores auto-descongelantes; sin afectar empero la disponibilidad de bienes de subsistencia para las grandes mayorías. ¿Significa entonces la nueva política económica un mejoramiento en la capacidad de consumo de la población? ¿para quiénes?

EL CRECIMIENTO DESBALANCEADO ENTRE SECTORES

El programa de incentivos a la inversión que se ha definido, y la política de comprimir los salarios reales, van a generar en los próximos años fuertes desbalances en el crecimiento de los sectores productivos de la economía peruana y —como se ha dicho— una mayor dependencia de insumos y bienes de capital extranjeros. Veamos por qué:

El crecimiento del P.B.I. para los próximos años, se sustenta —según el programa de Ulloa— en el mayor dinamismo de los sectores minero, agropecuario y de construcción. El casi seguro crecimiento del sector agropecuario, no va a ser obra de la política económica de este régimen, sino simplemente el resultado de un fenómeno natural: en este año termina la sequía, y se esperan por lo menos cuatro años de buenas cosechas. Por otro lado, producciones tales como la ganadería de carne y de leche posiblemente



Mientras baja la producción de alimentos, sube la de automóviles.

se mantengan deprimidas como consecuencia del estancamiento del mercado interior y la competencia de productos importados. En el caso de la leche, las últimas alzas de en el precio de los insumos importados y la reducción de aranceles han acercado peligrosamente los precios de derivados tales como el queso y la mantequilla extranjeros a sus similares de fabricación local (1).

Se prevé, por otro lado, desbalances en la producción avícola, debido a la matanza indiscriminada de aves madres reproductoras realizada hace algunos meses con el fin de bajar los precios del pollo y de reforzar al mismo tiempo el control oligopólico de los grandes productores. De esta manera se va a hacer difícil que el pollo pueda seguir reemplazando a la carne de vacuno como alimento popular.

Los programas de inversión pública y de construcción de viviendas, van a acelerar muy posiblemente el crecimiento del PBI del sector

construcción, aunque el alza en las tasas de interés va a conspirar contra ello. Ya en 1980, el sector construcción fue el más dinámico al interior del aparato productivo, y ello no se debió en nada a la política económica del régimen be-laundista, puesto que en el primer semestre (cuando aún gobernaban los militares) su tasa de crecimiento fue de 16.3 o/o, para luego caer a un 12 o/o en el segundo semestre y dar como resultado una tasa anual de 14.1 o/o. Para 1981, según el discurso de Ulloa en el mes de Agosto, este sector debe ser también el más dinámico, aunque se espera un crecimiento menor (del orden del 9 o/o). La subida en el tipo de interés va a provocar un notable incremento en los precios de las compras a crédito, duplicando las mensualidades de los que están actualmente pagando su casa y limitando las posibilidades de adquisición de vivienda para amplios sectores de la población. El plan de construcción de viviendas que anuncia el actual gobierno está destinado en buena parte hacia los estratos medios, y la ayuda que puedan prestar los programas de cooperación popular y el banco de materiales, difícilmente va a poder contrarrestar las tendencias negativas que se presentan para los sectores populares. La construcción de oficinas y locales comerciales también se verá afectada por el encarecimiento del crédito.

El dinamismo que ha presentado el sector manufacturero en 1980, se ha debido más que nada al crecimiento en la producción de bienes de consumo duradero y ciertas ramas productoras de bienes intermedios, tales como cemento y ladrillos para la construcción. No se avisora

(1) Mientras que la Comunidad Económica Europea está subsidiando continuamente su producción ganadera con el fin de promover su auto-abastecimiento alimentario y las exportaciones, el gobierno actual no hace nada para promover la ganadería lechera y abre las puertas a una producción que es más dinámica que la nacional, sí, pero gracias a varias décadas de proteccionismo y subsidios. Recuérdese que en la sequía que afectó a Francia en 1976 y puso al borde de la ruina a muchos campesinos, el gobierno decretó un incremento en los impuestos a las remuneraciones con el fin de indemnizar a los campesinos afectados. Y mientras tanto, en este país, nos damos el lujo de subsidiar la construcción de viviendas para la clase media.



*Programas de
construcción
para los
sectores
medios.*

aún una recuperación en el mercado interno, salvo en lo que concierne a los estratos de altos ingresos, que son en su mayoría los mayores beneficiarios de una crisis que ellos mismos dicen repudiar. Y paradójicamente son justamente los bienes que más consume este estrato (los de consumo duradero) los que se ven más amenazados por la reducción de aranceles y el alza de intereses.

La producción de bienes de consumo no duradero presenta buenas perspectivas sólo para aquellas ramas como las de bebidas y conservas de pescado, que son inmunes a la competencia de las importaciones o presentan ventajas comparativas favorables. Para las otras: alimentos, tabaco, calzado y confecciones, lo reducido del mercado interno va a representar un obstáculo para su crecimiento y la invasión de mercaderías importadas terminará por arruinar a muchas empresas, especialmente las pequeñas y medianas.

El crecimiento de las exportaciones como forma de contrarrestar el estancamiento de las ventas en el mercado interno sólo parece una posibilidad seria para algunas ramas tales como las de textiles, conservas de pescado y algunos productos metálicos y plásticos, que presentan ventajas comparativas y que se desarrollaron gracias a las medidas proteccionistas que dictaron los últimos gobiernos a partir de la década del 50. Y en todo caso su ritmo de crecimiento siempre habrá de estar condicionado por la mayor o menor demanda de estos productos en los países desarrollados.

Solo queda el crecimiento de la minería, el petróleo y el comercio, como única salida para lograr el dinamismo en la evolución de la producción y de los ingresos que desea —y espera con ansiedad para no hacer frente a mayores

conflictos sociales— el equipo de Ulloa. En el caso del petróleo, existen yacimientos por explotar pero muy difícilmente de un volumen apreciable. Aquí el gobierno de Belaúnde ha optado por agotar en la forma más rápida posible las reservas disponibles, en vez de guardarlas para futuros problemas energéticos. La desesperación por lograr una entrada masiva de capitales extranjeros y así equilibrar la balanza de pagos mediante un incremento en las exportaciones y la inversión extranjera, les ha hecho olvidar que existen posibilidades más serias para explotar racionalmente este recurso y al mismo tiempo desarrollar la capacidad tecnológica de la empresa estatal PetroPerú.

¿EXISTE UNA POLITICA ECONOMICA ALTERNATIVA?

En realidad son muchos los aspectos que merecen ser discutidos respecto de la política económica que viene implantando el actual régimen. Fuera del hecho de que las cifras que presentó el Premier Ulloa en su última exposición son absolutamente falsas: el ritmo de crecimiento del P.B.I. en el segundo semestre, no subió sino que se redujo en el segundo semestre del año pasado de 3.6 o/o a 3.3 o/o, el ritmo de la inflación subió del 23 o/o al 30 o/o en la segunda mitad del año (a pesar de haberse contenido el desembalse hasta Enero) y no existe ninguna cifra estadística que corrobore los 200,000 nuevos empleos que dice se han generado en los seis últimos meses (en el sector industrial no se registraron más de 3,000 nuevas plazas y en toda la economía posiblemente no más de 20,000); se abre en la actualidad un debate muy rico en materia de alternativas de política económica. Nos concentraremos aquí en algunos aspectos de la estructura productiva.

El equipo económico de Ulloa, razonando en términos de las ventajas comparativas tomadas en un sentido estático (cosa que muchos economistas neo-clásicos ya han dejado de hacer), llega a la conclusión de que conviene reforzar las actividades de exportación tradicional: minería, pesca y petróleo, en desmedro de la producción para el mercado interno. A esta conclusión ya habían llegado los miembros del partido civilis-

El equipo económico de Ulloa. . . llega a la conclusión de que conviene reforzar las actividades de exportación tradicional. A esta conclusión ya habían llegado los miembros del partido civilista hace casi un siglo.

ta hace casi un siglo, sin haber estudiado en Chicago o en Boston, y es a causa de esta lógica de acumulación que el país se encuentra en el estado de subdesarrollo actual (2).

A pesar de la evidencia histórica, muchos economistas —incluso de izquierda— caen en la trampa de la ideología librecambista; en la creencia de que oponerse a la ley de las ventajas comparativas —en su sentido estático— significa oponerse a la racionalidad económica, y propiciar un retorno a la Primera Fase.

Otros sectores de la izquierda propugnan que el plantear alternativas en el momento actual, significa colaborar con las clases dominantes, y que eso solo tiene sentido una vez que la revolución socialista sea una realidad. Si aceptáramos este último razonamiento, ello implicaría que no nos interesa el padecimiento que sufren hoy las capas populares. Y que la lucha por la solución de sus problemas “hoy”, no guarda ninguna relación con la lucha por la transformación radical de la sociedad peruana. Encontramos que esta actitud es demasiado egoísta y ciega, y que es posible plantear alternativas dentro de un régimen burgués, preparando el camino para un futuro gobierno socialista.

EL CASO DE LA LECHE

En primer lugar, creemos que es indispensable impulsar la producción agropecuaria, con el fin de proveer de alimentos suficientes a la población y reducir nuestra actual dependencia en materia alimentaria; y al mismo tiempo dar empleo a un porcentaje apreciable de la población. Es urgente regularizar el riego de los terrenos de cultivo y modernizar los sistemas de cultivo y crianza de ganado, tomando en cuenta los vín-

(2) Todos los países que hoy pueden llamarse desarrollados, han pasado por una primera etapa de fortalecimiento de su producción interna, para lo cual han levantado barreras arancelarias cada vez que se hacía necesario, para abrir sus fronteras después. Estados Unidos, que se jacta actualmente de ser el campeón del libre-cambismo, fue en realidad un campeón del proteccionismo en el siglo XIX; mientras que el Perú abriría sus puertas a las manufacturas importadas y se especializaba en producir algodón, azúcar y lanas. Las diferencias en los resultados saltan a la vista.

culos con la industria y las necesidades de alimentación de la población.

En el caso de la ganadería de la leche (3), por ejemplo, es deseable romper con el control oligopólico de las empresas transnacionales Carnation Milk y Nestlé, favoreciendo la elaboración de leche distinta de la evaporada. La supuesta ventaja de la leche evaporada, reside en su durabilidad; pero existen formas de elaborar leche recombinada con distintos grados de durabilidad: de dos días a tres meses.

Un gobierno racional permitiría que ambas empresas transnacionales sigan produciendo, con dos condiciones: 1) que presenten la leche evaporada en un envase más económico (plástico, por ejemplo), utilizando la hojalata para conservas de pescado, y 2) que no tengan derecho de exclusividad sobre la leche fresca de las cuencas vecinas, y la adquieran a precios de mercado.

Al mismo tiempo, se debería fomentar el desarrollo de la ganadería lechera, el crecimiento de las actuales plantas de leche recombinada y la creación (en caso necesario) de otras empresas similares (especialmente de propiedad social) en todas las cuencas lecheras, que elaboren leche con distintos grados de durabilidad y en envases de plástico (botellas plásticas) o cajas de cartón, desechables. Como va a ser necesaria una política de precios adecuada para fomentar estas producciones, el Estado puede aplicar subsidios en la medida de sus posibilidades. Si en un primer momento, los precios finales aún están por encima de las posibilidades de grandes segmentos de la población, el Estado puede importar temporalmente leche en polvo.

Si esta política se aplica adecuadamente, en un plazo no muy largo el país contará con una producción lechera suficiente para las necesidades de la población.

EL CASO DEL TRIGO

El caso del trigo es mucho más complejo, y resulta casi utópico postular un autoabastecimiento triguero. Sería deseable entonces, buscar otras harinas que sustituyan a la del trigo, y

(3) Ver Tume, Fabián: “Las Transnacionales de la Leche”, en QUEHACER No. 2.

que puedan ser producidas en forma abundante; y por otro lado, procurar que las importaciones trigueras se realicen mediante convenios de cooperación con otros Estados.

LAS CARNES

En materia de carnes, nuestros recursos geográficos y nuestra capacidad productiva, nos permiten fomentar dos tipos de producción: extracción y congelamiento del pescado y la producción avícola. El control oligopólico en estas industrias, hacen indispensable la intervención estatal, al menos en determinadas etapas.

No existe una política de extracción y distribución del pescado fresco a nivel nacional, ni de fomento al consumo del pescado congelado. Los intentos que hizo el gobierno militar fueron más de palabra que de hecho, y en cuanto al actual gobierno, simplemente no dice nada. Las plantas conserveras y congeladoras, prefieren elaborar harina de pescado, lo mismo que hace el Estado al favorecer la captura de especies comestibles para elaborar esta harina. Tanto el Estado como el capital privado, prefieren alimentar el ganado europeo con harina de pescado peruana, en vez de alimentar adecuadamente a nuestra población. Una intervención racional del Estado podría solucionar el problema en muy poco tiempo, puesto que la capacidad productiva existe en cantidad suficiente.

En el caso de la producción avícola, se requiere en primer lugar que el Estado controle la importación de los insumos básicos: madres reproductoras, hormonas, etc. (4), y así tener un mecanismo para impedir que los grandes capitales oligopólicos controlen el precio de venta del pollo. En segundo lugar, se debería fomentar la creación de nuevas empresas que compitan con las actuales, y promover las exportaciones. Actualmente, son sólo unas cuantas empresas las que están en capacidad de exportar (5), pero una vez que una buena parte

de granjas lo pueda hacer, se podrá justificar económicamente la iniciación de investigaciones tecnológicas que permitan que la etapa de control genético se realice en el país, y así asegurarse una relativa independencia en el manejo de esta producción.

“SI YO FUESE INGLES”

Son muchas las líneas de producción en las cuales se pueden plantear alternativas de política coherentes con la racionalidad económica y las necesidades básicas de nuestra población. Y ello requiere un esfuerzo constante de investigación para conocer el funcionamiento de cada uno de los sectores productivos de nuestra economía al interior del sistema capitalista internacional.

Finalmente, queremos dejar en claro que no planteamos una política proteccionista irrestricta, sino sólo en aquellas ramas productivas en donde: 1) existan recursos naturales, tecnológicos y humanos suficientes y 2) se pueda generar una oferta abundante de medios de subsistencia y de capital para la economía interna. Las exportaciones no deben ser un fin per-se (como lo plantea el actual gobierno), sino que deben cumplir un rol muy específico que es el de proveer divisas para adquirir en el extranjero las materias primas y bienes de capital indispensables para fortalecer nuestra capacidad de autoabastecimiento, y no para adquirir bienes de lujo con aranceles reducidos (que es lo que ocurre actualmente).

Las doctrinas libre-cambistas han sido hechas para desarrollar las economías ya industrializadas a costa de las menos desarrolladas. La siguiente frase, dicha por un agricultor peruano en el siglo XIX es patética:

“Yo también profesaría (las doctrinas del libre cambio) si fuese inglés o si mi patria estuviese tan adelantada en la carrera de la industria como Inglaterra” (6).

Hoy en día reemplazaríamos a Inglaterra por Estados Unidos para actualizar el contenido de esta frase. ■

(4) Para mayor detalle, ver Tume, Fabián: “El Desarrollo de la Industria Avícola en el Perú y sus implicancias económicas y sociales”. Ministerio de Agricultura y Alimentación. Enero 1978.

(5) Idem.

(6) En Macera, Pablo “Trabajos de Historia”.



Ministro Ericsson: una ley para convertir a la tierra en mercancía.

LEY DE PROMOCION AGRARIA: grandes problemas siguen en pie

Fernando Eguren

Buscando atraer inversiones privadas hacia el campo, la nueva Ley de Desarrollo Agropecuario, ignora la obligación promocional del Estado, permitiendo el estancamiento de grandes áreas de nuestra agricultura y el agravamiento del déficit de nuestra producción de alimentos.

A MEDIADOS del mes de noviembre de 1980 fue promulgado el Decreto Legislativo No. 2, Ley de Desarrollo y Promoción agropecuaria. Existía una justa expectativa sobre el contenido de la misma por varias razones:

a. La reforma agraria no había solucionado el grave problema del estancamiento de la producción en el campo, y en especial de la producción de alimentos;

b. El déficit de la producción interna de alimentos causa crecientes problemas en la balanza comercial del país; se acude a las importaciones para aliviar la distancia entre una oferta restringida y una demanda en constante expansión; compitiendo por las divisas con otros sectores económicos;

c. Debía resolverse en cualquier sentido múltiples problemas originados con la reforma a-

graria, y en especial el futuro de las empresas asociativas; y la apertura del mercado de tierras;

d. Se esperaba asimismo alguna definición oficial sobre las organizaciones representativas de productores y campesinos, ante una actitud cauta aunque no imparcial mantenida desde la asunción de Acción Popular al poder.

El Decreto Legislativo promulgado toca efectivamente cada una de estas razones de preocupación, pero dista mucho de darle una solución satisfactoria.

En este artículo no pretendemos analizar la ley. Algunos comentarios han sido ya publicados (ver *Actualidad Económica* Nos. 32 y 34, y la Presentación del Decreto Legislativo publicado como Edición Especial del *Informativo Legal Agrario* del CEPES), y un análisis completo debe esperar la promulgación del anunciado re-



La nueva ley pone punto final a la Reforma Agraria.

glamento. Enunciaremos tan sólo sus principales características como una entrada a la reflexión de algunos problemas que la aparición de este cuerpo legal pone sobre el tapete obligadamente.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA LEY DE PROMOCION Y DESARROLLO AGROPECUARIO (LPDA)

La LPDA es un gran intento de que se vuelven capitales al campo. El Gobierno sin duda conoce del estancamiento del sector agrario. De allí las condiciones especialmente favorables que la LPDA otorga a aquellos que invierten en él. ¿Tendrá éxito la nueva ley en estimular el desplazamiento masivo de capitales desde los demás sectores de la economía hacia la agricultura?. Ello depende de si las ventajas de la LPDA son superiores, es decir, si aseguran una mayor rentabilidad al capital que aquellas ofrecidas a esos otros sectores económicos. A medida que el actual Gobierno vaya terminando de diseñar su política económica global, esta interrogante se irá despejando.

Asumiendo que el desplazamiento de capitales ocurra efectivamente, ¿hacia qué áreas de actividad en el agro se dirigiría? La respuesta inicial es sencilla: hacia aquellas que son más rentables. Conociendo cuáles son las actividades más rentables podremos anticipar, aunque sea gruesamente, cómo se irá desarrollando el agro en el futuro.

Para ello distingamos entre las actividades productivas básicas: la agricultura y la ganade-

ría, y las actividades complementarias: servicios, comercialización, etc.

La tendencia histórica en el Perú, por lo menos en las últimas tres décadas, es que en términos generales la rentabilidad del capital en el agro es menor que en otros sectores económicos. En segundo lugar, que dentro del sector agrario son más rentables los productos agrarios destinados a la exportación, a la agroindustria y al gran consumo urbano, que aquellos productos que conforman tradicionalmente la canasta popular de consumo de alimentos. En tercer lugar, que las actividades complementarias son en términos generales más rentables que las actividades productivas básicas.

Puesto que la LPDA no distingue entre actividades básicas y complementarias, sino que las incluye todas al mismo nivel, ni establece priorización alguna de los productos que deben ser incentivados, debemos esperar que el flujo de capitales se dirija a las actividades complementarias, en primer lugar, y a las actividades productivas básicas que son rentables, en segundo lugar.

El gran problema es, sin embargo, que para resolver el déficit de producción de alimentos de consumo popular, lo que se debe haber es precisamente marchar contra la corriente. En otras palabras, debiera incentivarse la producción de los cultivos que justamente no son rentables. El orden de priorizaciones en la ley está pues, invertido. Cuanto más éxito tenga la ley en atraer capitales, más tenderá el agro a distorsionarse respecto a lo que debiera ser su objetivo primero: asegurar la alimentación popular.

Esperar que la tarea promocional sea cumplida por la libre iniciativa de los dueños del capital es un contrasentido.

Una proporción muy importante de la producción de alimentos de consumo popular es cultivada en la sierra por campesinos. Una política promocional de esos cultivos no sólo aumentaría la oferta interna de alimentos, sino que se beneficiaría además a los que los producen, que hoy por hoy ocupan los lugares más bajos en la distribución de ingresos del país.

Esperar que esta tarea promocional sea cumplida por la libre iniciativa privada de los dueños del capital, es un contrasentido. Este papel debe corresponder al Estado. El Estado debería movilizar grandes recursos para lo que sería inicialmente un masivo subsidio a las áreas deprimidas del campo, tanto para poner inmediatamente a disposición de los productores de alimentos básicos recursos productivos necesarios (semillas, insumos, herramientas, etc.) como para la creación de una base infraestructural fundamental que haga posible en un futuro mediano que la producción de alimentos básicos sea estimulante económicamente para quienes los producen. El resultado de esta política sería el aumento de la oferta interna de alimentos, la elevación del nivel de vida de quienes la producen —principalmente campesinos— y el consiguiente incremento de la riqueza social, y un impulso al desarrollo regional.

No es esta política, de toda evidencia, la opción del actual gobierno hegemónico por Ac-

Grandes áreas del campo se mantendrán estancadas.



ción Popular. Por el contrario, el régimen beaundista propicia la retracción de la acción del Estado sobre la economía en favor de la libertad de acción de las leyes del mercado.

Las dos primeras preocupaciones que listáramos al inicio del artículo no serán, pues, resueltas. Grandes áreas del campo se mantendrán estancadas, y el déficit de la producción de alimentos se acrecentará y se incrementarán las importaciones.

LA REFORMA AGRARIA EN CUESTION

La nueva LPDA en su artículo 82o. explícitamente pone fin a la reforma agraria. Contradice a la Constitución Política del país, que en su artículo 159 la consagra como “el instrumento de transformación de la estructura rural y de promoción integral del hombre del campo”, dándole así el carácter de una institución permanente. No se puede esperar, por lo menos durante el actual régimen, la realización de nuevas expropiaciones, aunque este artículo sea declarado anticonstitucional por el Congreso.

La actual LPDA va sin embargo más allá, al introducir dos artículos que abren las puertas a la reestructuración o disolución de las empresas asociativas creadas en el período de aplicación de la reforma agraria. Por un lado, se autoriza al Ministerio de Agricultura a reestructurar empresas asociativas por decisión unilateral (artículo 78), y por otro a los asociados se les permite decidir libremente sobre el modelo empresarial que más les convenga (artículo 80).

Como en política no existe la inocencia, y menos en aquellos que tratan de aparecer inocentes, tratemos de descubrir el significado no explícito de estas dos normas. En primer lugar debe observarse que sin necesidad de una autorización especial del rango de una ley, el Ministerio de Agricultura ha reorganizado empresas asociativas. El hecho que se explicita en una ley, nos sugiere que se piensa ejercer esta acción de manera decidida. En segundo lugar, el hecho de que se “dé” la libertad a los asociados para reorganizar las empresas asociativas, expresa el interés del régimen de que efectivamente estas empresas dejen de ser asociativas y que se parcelen.

El telón de fondo es, a nuestro juicio, que el gobierno acciopopulista quiere liberar la tierra como una mercancía. Es decir, que vuelva a ser objeto de compra, venta e hipoteca, después de un largo período en el que la inseguridad primero y después las prohibiciones o trabas burocráticas prácticamente congelaron el mercado de tierras. El proteccionismo estatal durante el Gobierno Militar hacia las empresas asociativas impidió que las tierras que forman parte de estas empresas fuesen transferidas.

Los dos artículos que comentamos permiten liberar las tierras que forman hoy —todavía— parte de las empresas asociativas e incorporarlas al mercado. Las perspectivas, a mediano y largo plazo, de una reconcentración de la propiedad de la tierra por capitales privados, son evidentes: al menos en aquellas zonas en que la inversión productiva es rentable. El Perú no sería el primer caso histórico en el que después de una reforma agraria radical se reconstituye la gran propiedad sobre la tierra. Pero ahora será gran

propiedad burguesa. La apertura del mercado de tierras es así un complemento de las medidas que incentivan las inversiones en el campo.

Un segundo objetivo puede ser el de poner fin al control que los obreros (los socios) de las cooperativas, sobre todo de la costa, ejercen sobre importantes recursos económicos. La parcelación de las cooperativas tendría además una consecuencia política funesta: la conversión de un gran número de proletarios rurales, en su mayor parte organizados y muchos con ricas experiencias pasadas de lucha, en pequeños propietarios independientes. Los problemas hoy día sentidos como comunes se presentarían como individualizados y la fuerza de este importante sector del pueblo se vería debilitada. Los pequeños agricultores, a diferencia de los proletarios, tienden además a convertirse en clientelas políticas de partidos y gobiernos demagógicos con una cierta capacidad de redistribución de beneficios materiales.

La ley da así una respuesta a algunos proble-

¿Hacia la disolución de las empresas asociativas?



Una modificación radical significa que el agro cumpla con satisfacer las necesidades alimenticias de la población... y en condiciones favorables para los productores.

mas centrales planteados por la reforma agraria, pero no superándolos, sino eliminando sus aparentes causas. La nueva política agraria no plantea, por ejemplo, medidas que permitan a las cooperativas de la costa salir de las dificultades que sufren actualmente, sino que plantea la disolución de las empresas mismas.

La nueva política agraria expresada en la LPDA no ofrece, finalmente, una esperanza de solución al problema alimenticio ni al problema de la pobreza campesina. Si los problemas no se resuelven, se acumulan. El modelo que propone no tiene futuro.

LOS PRODUCTORES EN BUSCA DE UNA REPRESENTACION

Las condiciones en la que fue elaborada y promulgada la LPDA, nos ayuda a plantear el problema de la representación de los campesinos y en general de los productores agrarios. Desmontada la Sociedad Nacional Agraria en 1972 y debilitados sus miembros más destacados por el proceso de reforma agraria, el agro no ha logrado reconstruir hasta el momento un gremio en el cual vean representados sus intereses como productores los trabajadores rurales de diferente tipo (asalariados, campesinos, agricultores comerciales). No es que la fenecida SNA lograse representar a todos o aún a la mayoría, pero logró un status de legitimidad suficiente como para aparecer como interlocutor del conjunto del sector agrario.

La Confederación Nacional Agraria, creada por el mismo acto legal que disolvió la SNA, no logró sustituirla en sus funciones gremiales, comprometida como estaba políticamente con el gobierno del Gral. Velasco. La Confederación Campesina del Perú, creada en 1947 y reorganizada en 1974, cumplió un destacado papel en la organización y conducción de las luchas obreras rurales y campesinas por la expropiación de las haciendas y la reivindicación de tierras para las comunidades, Pero no desarrolló una línea de acción gremial capaz de dirigir y canalizar las reivindicaciones de un sector social de marcada heterogeneidad como es el rural.

Otras dos organizaciones pretenden asumir el papel de gremios representativos del conjunto

del sector rural, dirigidos por la burguesía agraria que logró mantenerse durante los años de la reforma y nuevos sectores pujantes que supieron desarrollarse en el mismo período: la Organización Nacional Agraria, creada a finales del gobierno del Gral. Morales y el Frente de Acción Rural, cuyas relaciones con el derechista Partido Popular Cristiano son inocultables. Ambas organizaciones —cuya confluencia final no es descartable— están sin embargo aún en una etapa de formación.

El vacío de representación gremial hoy día existente ha facilitado el que la LPDA haya sido elaborada y promulgada sin la participación de los directamente interesados. Recordándonos los tiempos del Gobierno Militar, la ley apareció a la luz después de un período en el que parecía un secreto de Estado. Y es de la misma forma que saldrá promulgado el Reglamento de la ley. La posibilidad de iniciativa y de respuesta de los productores sigue siendo muy reducida.

LAS ORGANIZACIONES REPRESENTATIVAS Y EL FUTURO DEL AGRO

Y sin embargo hoy es más importante que nunca el papel que puede y debe desempeñar un gremio verdaderamente representativo. Y esto porque el problema de la representación está ligado a una gran pregunta de fondo: ¿quiénes son los que pueden presionar para una modificación radical del sentido actual de desarrollo de nuestro agro?

Una modificación radical significa que el agro cumpla con satisfacer las necesidades alimenticias de la población en primer término, y en condiciones favorables para los productores: que los principales recursos productivos sean dirigidos a los cultivos alimenticios de consumo popular y que quienes los producen encuentren su actividad económicamente estimulante; que los sectores de bajos niveles de ingreso en el agro mejoren su suerte; que el agro se convierta finalmente en una sólida base para la construcción de una economía nacional no autárquica, sino autónoma. Siguiendo el actual camino, nuestro agro podrá satisfacer las exigencias de los inversionistas, pero a costa de a-

lejarse cada vez más de las necesidades del conjunto del país.

En la medida en que las posibilidades de desarrollo de la mayor parte de los trabajadores del campo está ligada a una alternativa contraria a la definida por la LPDA, y coincidente con un proyecto en el cual el agro cumpla el papel de abastecedor de alimentos suficientes para toda la población, son los centenares de miles de campesinos y pequeños productores los que deben enarbolar la bandera de un agro al servicio de las necesidades populares y de los propios trabajadores del campo. Demás está decir la sensibilidad de los sectores populares urbanos ante tal planteamiento.

No puede esperarse que gremios del tipo ONA o FAR puedan asumir estas banderas, aunque con seguridad una parte de sus bases sí lo haría. Esta es una responsabilidad que debe ser asumida por las otras dos organizaciones: la CCP y la CNA.

CCP - CNA: ¿REALES ALTERNATIVAS?

Pero asumir estas banderas significa para los dos grandes centrales nacionales que los trabajadores del campo no pueden ser considerados tan sólo como masa política. Los campesinos y pequeños agricultores, fundamentales integrantes de ambas organizaciones, no sólo son explotados y, por consiguiente dispuestos tan

Miles de campesinos y pequeños productores: por un agro al servicio de las necesidades populares.



solo a luchar contra la explotación. Son también pequeños empresarios, propietarios, preocupados e interesados vitalmente en los aspectos económicos: en los precios, en las condiciones de acceso a los créditos, en disponer de mejores semillas y técnicas. Para ellos los obstáculos económicos son también, a menudo, políticos: son los poderes locales, por ejemplo, los que frecuentemente imponen las condiciones de comercialización y los precios a los productores. La lucha económica por mejorar estas condiciones es al mismo tiempo una lucha por la democratización política a escala local.

Algo similar, aunque no igual, sucede con los miembros de las cooperativas de producción: proletarios y socios al mismo tiempo, sus reivindicaciones no son sólo proletarias, sino también empresariales.

Las dos centrales tienen la gran responsabilidad de organizarlos y dirigirlos. Tienen la responsabilidad de asumir sus reivindicaciones económicas y darles un norte, una meta, que no puede ser una teórica y gaseosa futura sociedad socialista, sino un futuro visto como posible. Requiere para ello de un programa y una plataforma concreta que permita enfrentar a la amplia masa de productores a la actual política agraria, teniendo como objetivo la construcción de un agro al servicio de las necesidades del pueblo y de sus propios trabajadores.

Es sobre esta base que será posible a ambas centrales cumplir un papel realmente gravitante en el actual período; que les será posible aglutinar a amplias masas dispuestas a luchar por sus problemas como productores; que será posible una más fácil visualización de la estrecha vinculación existente entre los intereses del campesinado, y en general de la inmensa mayoría de productores agrarios, y los de las masas populares urbanas.

Este es un desafío que las dos centrales deben enfrentar exitosamente. Si no lo hacen, existen otros dos gremios, la ONA y la FAR, que querrán aprovechar la ocasión, el vacío, y tratarán de presentarse ante las masas productoras como sus legítimos portavoces. Si estos gremios lo logran, entonces se habrá perdido una oportunidad de acumulación de fuerzas para el campo popular. ■



OYE, MANUEL, QUIERO QUE ME EXPLIQUES UN POCO LO DE LA POLITICA ECONOMICA

ESTAMOS MUY OCUPADOS AHORA. ¿POR QUE NO VAS A VER TUS MAQUETAS?

carlin

EL CONFLICTO CON y las armas d

*vigilancia peruana
en la línea
principal de
asistencia de la
primera Divi-
sion Motorizada.*



UNMSM-CEDOC

ECUADOR e Torre Tagle

Alberto Adrianzén

La provocación ecuatoriana está precipitando la hegemonía de posiciones reaccionarias en materia de política exterior peruana. Pero, para defender nuestra frontera norte no es inevitable el acercamiento al "Cono Sur" que estamos ahora experimentando.

Foto: Carlos Domínguez



EL 23 de febrero, la Cancillería peruana rechazaba un comunicado de su similar ecuatoriana. El motivo, una denuncia de nuestro vecino del norte sobre una supuesta violación de sus territorios por tropas militares peruanas. El incidente entre ambos países se iniciaba, alcanzando en pocos días proporciones hasta el momento no previstas. El pequeño pero significativo enfrentamiento bélico no se remonta a 1941; tiene más bien sus orígenes en el siglo pasado, como consecuencia del nacimiento a la vida Republicana de una serie de países que se liberaban del Imperio español. Es, en última instancia, una herencia de la dominación colonial.

EL PERU Y SUS FRONTERAS

Uno de los problemas básicos que ha afrontado la diplomacia peruana desde que el Perú se hizo a la vida republicana es el de la delimitación fronteriza. Tras la época precolombina y colonial, en la que nuestro país ocupó una extensa parte de Sudamérica, y apenas empezada la independencia, "se inicia un largo proceso mediante el cual muchos de los países vecinos se abocan a recortar este territorio peruano, esta heredad peruana dentro de la cual se había proclamado nuestra independencia el año de 1821 y entonces surge el largo proceso de los conflictos limítrofes. . ." (1). Perdimos extensos territorios: Guayaquil (Ecuador), Arica y Tarapacá (Chile), el Trapecio Amazónico (Colombia) y zonas de la selva (Brasil). Algunos, después de haber perdido en el campo de batalla, como el caso Arica y Tarapacá, otros en la mesa de negociaciones, como Leticia y zonas de la selva.

Sin embargo, cabe destacar otro aspecto de este proceso. Los países recientemente emergidos a la vida republicana, sobre todo los que antiguamente pertenecieron al virreynato del Perú, al no contar —al igual que nuestro país— con verdaderas clases dirigentes con un proyecto fundacional de la nación, basaron en buena parte su identidad nacional en el proceso —agudo en muchos casos— de diferenciación física y territorial con el Perú. El haber pertenecido antiguamente al Perú era la base material de este conflictivo proceso. El problema con el Ecuador anida ahí sus raíces.

(1) García-Bedoya, Carlos: "Para un esquema de la política internacional del Perú" pág. 24. En *Socialismo y Participación* No. 12, diciembre de 1980.

EL PROBLEMA CON EL ECUADOR

El Ecuador surge a la vida republicana en 1830, después de la división de la Gran Colombia. En su primera Constitución elaborada en Riobamba —ese mismo año— por la Asamblea Nacional, se establece que el “Estado de Ecuador” comprende los departamentos de Azuay, Guayas y Quito. En ningún momento se consideró, en este documento, que Tumbes, Jaén y Maynas, ni el departamento colombiano del Cauca, pertenecieran a Ecuador. En 1832 Ecuador y Perú firman el Tratado Novoa-Pando o “Tratado de Amistad y Alianza”. En este documento, el primero firmado entre ambos países, “se desconocía por reconocimiento directo de Ecuador el valor de cualquier pacto anterior firmado con la Gran Colombia, dejando así insubsistente todo lo hecho anteriormente, lo cual estaba de acuerdo con el espíritu y letra de la Carta Fundamental que constituía el Ecuador” (2).

Sin embargo, y a despecho de ese Tratado, en 1841 Ecuador hace público reclamo de Jaén y Maynas, amparándose en un supuesto Protocolo firmado en 1829 por el Perú y la Gran Colombia (3). Desde esa fecha, Ecuador no ha cesado de provocar conflictos con el Perú. El penúltimo en data, y el más importante, el de 1941, se originó —como el actual— en una invasión de territorio peruano por la Guarnición de Huaquilla (ver recuadro).

La contienda bélica de 1941 concluyó dando la razón en todos los puntos a las posiciones del Perú. El 29 de enero de 1942 se firmaba en Río de Janeiro el Protocolo de Paz, Amistad y Límites entre el Perú y Ecuador, interviniendo

(2) Estudio de la Cuestión de Límites entre el Perú y el Ecuador (pág. 53), Biblioteca Militar del Oficial No. 31, Ministerio de Guerra, Lima 1961.

(3) Entre el Canciller peruano Carlos Pedemonte y el ministro Colombiano Mosquera. Para el Perú este Protocolo es falso: primero, por entrar en contradicción con el Tratado Novoa-Pando suscrito con Ecuador; segundo, porque Ecuador solo ha podido presentar copia de una copia, según señalara el historiador y ex-canciller Raúl Porras Barrenechea. Por lo demás, dichos territorios pertenecieron al Perú desde su independencia.

como garantes del mismo Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos. Este Protocolo fue ratificado posteriormente por los Congresos de ambos países.

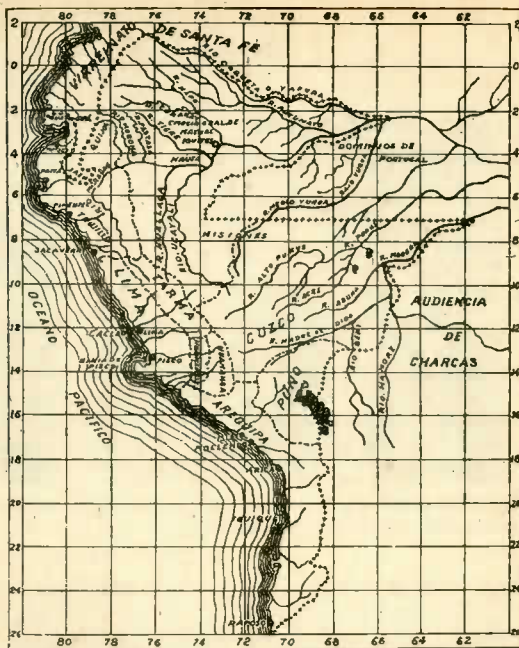
Violando sus propios acuerdos, el gobierno ecuatoriano empieza poco después a alegar la nulidad del Protocolo, iniciándose así una larga historia de reclamaciones utilizadas en gran parte para hacer frente a las contingencias de la política doméstica. Aunque carentes de sustento histórico y legal, estas reivindicaciones hacen carne en importantes sectores de la opinión pública. Por ejemplo Agustín Cueva, uno de los más conocidos investigadores sociales de ese país ve el problema en los siguientes términos: “En 1941 las tropas de la oligarquía peruana invadieron nuestro territorio, colocando al gobierno arroyista ante el siguiente dilema: armar al pueblo para defender nuestras fronteras patrias, pero corriendo el riesgo de que con las mismas armas se desencadenase luego una insurrección antioligárquica; o mantener el “orden” interno y no ofrecer ninguna resistencia de envergadura al invasor. Arroyo tomó naturalmente la segunda opción y ni siquiera se decidió a enviar a los cuerpos militares mejor armados de la frontera, puesto que eran indispensables como aparato interno de represión. Así que en esta ocasión sufrimos el cercenamiento de casi la mitad de nuestro territorio; mas ni ello impidió que la oligarquía arroyista continuara reinando por medio del terror” (Subrayado nuestro) (4).

Ciertamente, hablar de que en 1941 fue cercenada la mitad del territorio ecuatoriano, es, en verdad, querer modificar la historia, pero lo cierto es que el lema “Ecuador país amazónico”, slogan útil para el mantenimiento de los gobiernos de turno, ha sabido encandilar aún a personalidades de las que podría no esperarse actitudes chauvinistas o patriotas.

LA DIPLOMACIA MILITAR

Frente a la carencia histórica de las clases

(4) Cueva, Agustín: “Ecuador 1925-1975”, en América Latina: Historia de medio siglo. 1. América del Sur. pág. 299. Edit. Siglo XXI, México, 1977.



Del Virreynato a la República: un largo proceso en el que los vecinos recortan territorio peruano. Fuente: Ministerio de Guerra, Biblioteca Militar del Oficial No. 31, Estudio de la Cuestión de Límites entre el Perú y el Ecuador, 1961.

dominantes en el Perú, que se mostraron incapaces de concebir y llevar adelante un proyecto nacional autónomo —carencia a la que hay que atribuir la debilidad con que enfrentaron, a lo largo del período republicano, los problemas territoriales con los vecinos—, el advenimiento en 1968 del régimen del general Velasco, representó el primer intento serio de superar esa carencia. A pesar de sus limitaciones de clase, un proyecto nacional fue concebido y llevado a la práctica. No es de extrañar, pues, que el nuevo régimen trajera consigo la fundación de una política exterior que replanteaba en todos sus términos la seguida hasta entonces.

Los cambios inaugurados no fueron, sin embargo, obra exclusiva del nuevo pensamiento militar. Jóvenes generaciones de diplomáticos habían venido trabajando en el diseño de nuevos esquemas coherentes de Política Exterior, que si bien no fueron tomados en cuenta por la administración populista del primer gobierno de Belaúnde, encontraron un terreno propicio para su desarrollo bajo el gobierno de Velasco. De ahí que la política exterior de los militares recibiera un impacto y una influencia casi decisiva de estos diplomáticos que durante años esperaron para aplicar sus conocimientos.

La implementación de la política exterior en el período velasquista —que cubre 7 años de los 12 de régimen militar— se puede sintetizar en tres puntos:

a) Revisión de nuestras relaciones con EEUU y apertura hacia el "bloque socialista". En esta línea se ubica, entre otros, la política seguida por el Perú en la reunión de Viña del Mar en 1969, la apertura de relaciones diplomáticas con la URSS ese mismo año, con Cuba y China en 1972, la reforma de la OEA y del TIAR propuesta por nuestro país, la compra de armamento a la URSS, etc.

b) Una política distinta frente a los países fronterizos. El mejoramiento con Chile, bajo la Presidencia de S. Allende, fue un hecho importante. Asimismo, una relación distinta, pero importante, con el Ecuador se comenzó a abrir paso: el Proyecto Puyango-Tumbes (5) data, por ejemplo, de 1972. Nuestras relaciones con Bolivia mejoraron y el arribo del peronismo en la Argentina hizo más ágiles estas relaciones; de otro lado se intentó detener el expansionismo brasileño de esos años. Sin embargo, el asesinato de Allende por el general Pinochet y su posterior alianza con la Bolivia banzerista modificó sustancialmente esta realidad. Los años 74-76 serán de máxima tensión entre Perú, por un la-

(5) Este proyecto consiste en el aprovechamiento de las aguas del Río Tumbes (llamado Puyango en el Ecuador) con beneficio mutuo para ambas partes.



García Bedoya: el esquema de política exterior más acabado de las últimas décadas.



Schwab: exponente de la nueva política de la Cancillería.

do, y Bolivia y Chile por otro. La posibilidad de guerra en aquel año pasó de ser una hipótesis académica a una realidad posible. Sin embargo, cabe destacar que a pesar de tener problemas en el frente sur, en el otro frente —el norte— las relaciones se mantuvieron dentro de lo normal (6); tan es así que el Perú pudo presentar en 1976 una propuesta a Chile de solución al problema de la mediterraneidad boliviana, que implicaba la trinacionalización de Arica, acorde con el Tratado de Ancón.

c) Una política de apertura hacia el Tercer Mundo y el movimiento no alineado, que se expresa posteriormente en la adhesión del Perú a este movimiento, rompiendo así con la política estrechamente concebida como “hemisférica” y “americanista” seguida anteriormente. Los medios de comunicación y el gobierno informaron más sobre la relación con los EEUU, y posiciones tercermundistas peruanas, y poco se supo de la política fronteriza en ese período. Pero esto no significa que ello no existiera. Señalamos esto, porque ahora diversos sectores del belaudismo, medios de comunicación (Expreso y La Prensa) intentan contraponer al Tercer Mundo con una supuesta política “americanista y fronteriza”, cuando ésta —no por menos publicitada— sí existió años atrás.

El período De la Puente señala el momento de involución de nuestra política exterior. Pero, paradójicamente, es a su sucesor, Carlos García Bedoya, a quien corresponde poner en marcha el esquema de política exterior más acabado en lo que va de estas últimas décadas, logrando ar-

ticular una política andina —y por lo tanto americanista y fronteriza— con una política tercermundista.

Aquí no se va a intentar resumir este esquema, que ya ha sido publicado (7), sino señalar los aspectos más importantes en los cuales éste se sustentaba.

- Un asumir realmente la existencia de problemas fronterizos y trabajar por su efectiva solución; todo ello combinado con el criterio de que el Perú tenía que recuperar su preeminencia en el Pacífico Sur.

- Un reconocimiento de que los intereses del Perú eran distintos tanto a los de los EEUU. como a los del llamado “bloque socialista”, pero cercanos a los del Tercer Mundo. Esta era la base para una posición No Alineada.

- Una percepción de que los procesos en América Latina —y en particular el Grupo Andino—, deberían ser concebidos no sólo como procesos económicos, sino también —y fundamentalmente— como procesos políticos. Entender al Grupo Andino como una unidad política conducía necesariamente a darle una identidad también política, que no fue otra que el símbolo de las democracias liberales en contraposición al cono sureño fascista.

- Finalmente este esquema estaba orientado a ganar un mayor poder y capacidad de negociación para el Perú en las relaciones internacionales, al tiempo que se le ubicaba en un rol preciso con una identidad propia, nacional, en el concierto mundial. Los tres puntos anteriores convergían necesariamente en este último.

De este esquema nos interesa resaltar el punto primero, es decir el que se refiere a la política

(6) La normalidad se entiende no solamente por las relaciones diplomáticas, sino también por el poder militar de disuasión que contaba el Perú.

(7) Ver nota (1).

Habría que preguntarse qué ha hecho el Perú en el Consejo de Seguridad o en el Movimiento No Alineado, para buscar mejorar su correlación en el plano internacional.

ca fronteriza y en particular al problema con el Ecuador. Y aquí es necesario anotar dos aspectos importantes. El primero es que este esquema suponía que "el problema con el Ecuador continuaba viviendo a pesar del Protocolo, a pesar de la confirmación definitiva de nuestros derechos territoriales en la Amazonía; continuaba viviendo por el proceso de resentimiento y también por el proceso de convencimiento nacional en el Ecuador. . ." (8). El segundo, que el reclamo ecuatoriano había generado una doble dependencia en nuestra política internacional. Por un lado la constante reivindicación del Ecuador y por otro la dependencia del Perú hacia los garantes del Protocolo de Río: "Es decir, el Perú no solamente tenía que tener cuidado, y mucho, en toda acción internacional que emprendiera respecto a las reacciones que podía provocar en el Ecuador, sino que también tenía que cuidarse adicionalmente de los problemas generados, porque existían cuatro países garantes que, si una acción internacional del Perú era contraria a sus intereses, podían facilitar que el Ecuador renovara sus pretensiones. Esta era la hipoteca ecuatoriana. Evidentemente si queríamos trazar una política exterior independiente y propia teníamos que hacer todo lo posible para liberarnos de esta hipoteca" (9).

Tal razonamiento era válido si tenemos en cuenta que de los cuatro garantes, Chile y Brasil tienen frontera con el Perú; el tercero, Argentina, tiene frontera con Chile, país con el cual mantenemos una vieja e histórica rivalidad por la hegemonía del Pacífico Sur; y el último, Estados Unidos, era y sigue siendo la potencia dominante (e imperialista) en la región. Más aún, el problema de la dependencia de los garantes se agravaba puesto que tanto Chile, Argentina y Brasil están dominados por dictaduras militares con una clara línea expansionista. Al interior de esta lógica, la "ruptura" de la dependencia con los garantes pasaba por tres momentos claves. Por un lado, un trato directo con el Ecuador, cuestión que se hizo durante el año de 1979, como anota el semanario *Caretas*, y que sufre un primer impase con la salida del Canciller E-

cuatoriano Pareja en enero del año pasado (10). Por otro, un proceso de integración andina con identidad política, como mecanismo de diferenciación con el Cono Sur y como marco de referencia obligado para las relaciones entre sus miembros. Finalmente, un acercamiento, en los mejores términos, del Pacto Andino al Brasil y un proceso de diferenciación de intereses con los EEUU., cuestión esta última que operó en el caso nicaragüense.

El Perú, en este marco, pudo articular políticas muy coherentes con los países fronterizos y con los garantes del Tratado de Río: el aislamiento y la ruptura diplomática a nivel de Embajadores con Chile; un proceso mayor de independencia diplomática respecto a Argentina; un apoyo amplio al problema de la mediterraneidad boliviana, así como una condena al golpe de Natusch; un acercamiento a Brasil como representante del Grupo Andino y, por último, un apoyo importante a la revolución nicaragüense. Amén de retornarse a una política no alineada. Hasta aquí lo referente al presente esquema. Su desmantelamiento corresponde al gobierno belaundista.

EL CONFLICTO CON EL ECUADOR Y LA POLÍTICA EXTERIOR BELAUNDISTA

Con el retorno de Fernando Belaúnde al poder, por segunda vez, en julio del año pasado, se enfrentaron no sólo dos esquemas de política exterior, sino también dos opciones políticas. La primera opción, la del proyecto exterior belaundista, pasaba en líneas generales por: el acercamiento con los EE.UU. (política exterior "americanista y hemisférica", típica del período de la guerra fría); el alejamiento del tercer mundo y del movimiento no alineado, consecuencia de la política hemisférica o pro-occidental; la despolitización del Pacto Andino, circunscribiéndolo a un organismo puramente económico, lo que significaba, en la práctica, abdicar del liderazgo político que el Perú había alcanzado en ese importante foro internacional; el apartamiento —político, mas no militar— del "bloque socialista".

(8) García-Bedoya, Carlos: op. cit. pág. 25.

(9) Ibid.

(10) Al respecto leer *Caretas* No. 635, 9 de febrero de 1981.

En lo que respecta a la política exterior para América del Sur, ésta fuvo como "pilares", por un lado, la normalización de relaciones con Chile; y por otro, un acercamiento hacia las dictaduras conosureñas, particularmente la Argentina. El Perú jugó así un papel de bisagra entre estas dictaduras y los gobiernos liberales del Pacto Andino, tal como pudo apreciarse en la posición frente al golpe de García Meza en Bolivia.

En resumen, se trata de un regreso a esquemas de política exterior propios de la década de los 60'. En ese sentido, no es casual que el conflicto con el Ecuador haga más explícita esta práctica, al basar el Perú toda solución, exclusivamente en el respaldo de los países garantes, con lo que políticamente se coloca en una situación de dependencia extrema con respecto a los EE.UU. y a los dos países más importantes del Cono Sur.

La segunda opción significaba por el contrario mantener y afianzar el esquema de política antes explicado, el cual ampliaba significativamente los márgenes de maniobra del Perú frente a sus potenciales conflictos con los países vecinos.

El triunfo de la primera opción, significó, pues, la hegemonía de los Hoyos Osores, de los Schwalb, de los Ulloa en la Cancillería, es decir de los pro-conosureños y de los pro-norteamericanos (11). Triunfo que se refuerza con el advenimiento de Reagan a la Presidencia de los EE.UU.

En síntesis, pensamos que la provocación montada por Roldós, que se inicia con la salida del Canciller Pareja en enero del año pasado y el ingreso de Barrera, que continúa con la invasión a nuestras fronteras y que finaliza —en medio de una campaña nacional e internacional antiperuana— con un contundente golpe a la economía de las clases populares ecuatorianas, ha precipitado la hegemonía definitiva de los sectores más reaccionarios de nuestro país en la política exterior peruana.

Pero veamos, en el tratamiento del conflicto

- (11) Hay que señalar que esta alternativa es significativamente alentada por determinados sectores reaccionarios, que tienen como voceros a periódicos como La Prensa o Expreso.

con el Ecuador, cómo se expresa esta tendencia reaccionaria, que en lugar de optar por una política exterior que conjugue la fuerza de los garantes con una diplomacia agresiva, no alineada y tercermundista, opta —como se ha dicho— por un acercamiento al Cono Sur y a los EE.UU.

REPERCUSIONES DEL CONFLICTO CON EL ECUADOR EN LA POLITICA EXTERIOR PERUANA

Estas podrían ser sintetizadas en los siguientes puntos:

a) Normalización de relaciones con Chile y Bolivia, en perjuicio de los movimientos democráticos en esos países y en la región. Esto se explica por cuanto el Perú no puede tener de cinco fronteras tres con relaciones conflictivas. En ese sentido la opción pasa por el restablecimiento, a nivel de Embajadores, de estas relaciones. Sin embargo, esta alternativa tiene un costo elevado: por un lado, ocasiona el desprestigio del Perú en el concierto internacional de países democráticos, progresistas y no alineados; y por otro; al mirar solamente a los países fronterizos, en función del conflicto con el Ecuador, corre el peligro de ponerse a merced de sus vecinos, hipotecando una vez más nuestra política exterior.

La normalización de relaciones con los vecinos indeseables, requeriría, en esta perspectiva, de una política de balance y contrapeso, que pasaría, por ejemplo, por la normalización de las relaciones con Cuba, la reconsideración de la reciente posición asumida por el Perú respecto al Pacto Andino, el reforzamiento de nuestra presencia en el concierto de países no alineados y en el Tercer Mundo, y el planteamiento de una posición firme frente a cualquier intento de intervención de los EE.UU. en Centroamérica y el Caribe.

Sin embargo, todo indica que la Cancillería ha privilegiado, como diversos órganos de prensa reaccionarios lo han estado exigiendo, la normalización de relaciones con el Cono Sur, a expensas del resto. Estos pasos están permitiendo un mayor respiro a esas dictaduras y un peligroso estrechamiento de las alianzas del Perú en la arena internacional.

Sí, ciertamente tenemos que hacer respetar nuestras fronteras. Pero tras esas fronteras habita un pueblo hermano del nuestro, víctima de la demagogia de sus clases gobernantes.

b) Una mayor dependencia de los garantes del Protocolo, por cuanto el Perú ha optado casi exclusivamente por apoyarse en ellos, desechando cualquier estrategia que suponga, como sí lo está haciendo Ecuador, entrar agresivamente a la escena internacional con el objetivo de disputarle la razón al Ecuador. Más aún, esta estrategia debilita al Perú en su relación con los EE.UU., por lo que bien puede sentirse tentado el gobierno del Sr. Belaúnde a dejarse arrastrar al apoyo de cualquier aventura de ese país en Centroamérica.

En la perspectiva señalada, habría que preguntarse qué ha hecho el Perú en el Consejo de Seguridad o en el Movimiento No Alineado para buscar mejorar su correlación en el plano internacional. El Perú ha optado, como estrategia, expulsar a las tropas ecuatorianas de nuestro territorio, y a partir de éllo, solicitar el apoyo de los garantes del Protocolo. Por su parte, Ecuador optó por invadir y lanzar al mismo tiempo una estrategia internacional agresiva, que se orientaba a convertirnos ante la opinión mundial en "invasores". Por ello no es casual que la primera comunicación que el Consejo de Seguridad reciba, sea justamente la ecuatoriana. Por ello, conviene también preguntarse si los funcionarios diplomáticos peruanos que han viajado a la reunión de los NO AL en la India han llevado instrucciones precisas de la Cancillería para recabar el apoyo al Perú; más aún cuando el Perú había venido desarrollando una política solidaria con determinadas causas de los países del Tercer Mundo, ganando así un espacio que lo ubica en buenas condiciones para encontrar este apoyo (12).

c) Una crisis mayor y quizás definitiva del Grupo Andino. Si al conflicto Perú-Ecuador, le sumamos el potencial enfrentamiento entre Venezuela y Colombia, también por problemas fronterizos; la problemática sobre los aranceles (levantada por el Perú); una mayor presencia

del Gobierno de Venezuela —aliado preferencial de EE.UU.— en la región; y el ascenso de García Meza en Bolivia, apreciaremos que las condiciones para un desmembramiento del Grupo Andino con el consiguiente debilitamiento de las posiciones democráticas en el subcontinente, están dadas. Con ello el gran triunfador de esta contienda no serán ni el Perú ni el Ecuador, países gobernados por democracias liberales, sino las causas antidemocráticas en la región.

Es incuestionable, pues, que la última agresión ecuatoriana, nos sorprendió con un esquema de Política Exterior defensivo, que no sólo debilitaba nuestras posiciones ante un eventual conflicto en las fronteras, sino que también tendía a hacernos partícipes de sistemas de alianzas internacionales contrarias al interés de nuestros pueblos.

En lo interno, el conflicto —y el peligro de que se prolongue y agrave— puede acarrear varias consecuencias; entre ellas: una mayor presencia militar en la escena política nacional; un grave deterioro de la situación económica, como resultado de los ingentes gastos de defensa, que se traduzca en una mayor dureza de la política económica antipopular del régimen; y, en consecuencia, un mayor campo de maniobra para las fuerzas más reaccionarias del país que les permita azuzar —so pretexto de la unidad nacional frente al enemigo— una campaña anti-sindical y antiizquierdista de claro corte macartista.

UNA REFLEXION FINAL

Sí, ciertamente, tenemos que hacer respetar nuestras fronteras. Pero tras esas fronteras habita un pueblo hermano del nuestro, víctima de la demagogia de sus clases gobernantes, y cuyo resentimiento contra nuestro pueblo está siendo incensantemente alimentado. Los intereses históricos de ese pueblo, no están encontrados con los del nuestro ni con los de ningún otro pueblo de la América Latina.

La firmeza en nuestra defensa no debe hacernos olvidar esa verdad ni esa otra que a lo largo de la historia nos enseña que tras la división de nuestros pueblos, medra, crece y nos amenaza el imperialismo. ■

(12) No es casual que quienes alientan la propuesta de apoyarse exclusivamente en los garantes sean, justamente, los más acérrimos enemigos del Tercer Mundo y de los No Alineados y los mejores amigos del Cono Sur, por ejemplo los señores Hoyos Osore y D'Ornellas.

El papel del terrorismo y el TERRORISMO DE PAPEL

José María Salcedo

Como si estuvieran empeñados en demostrarnos que estamos a las puertas de la guerra civil, ciertos órganos de prensa vienen desatando una campaña sobre el terrorismo que no apunta tanto a descubrir a los autores reales de los atentados, sino en última instancia, a justificar la represión contra los sectores populares.

"El Terrorismo suele tener un gran aliado: la ingenuidad de quienes, circunstancialmente, tienen la responsabilidad de combatirlo. La Revolución Bolchevique es inconcebible sin un Kerensky. El camino de la dictadura está lleno de demócratas ingenuos que abrieron las puertas de la opresión. Evitemos este trance doloroso".

De la Jara: más que la suerte de los terroristas, parece que lo que está en juego es su propia cabeza.

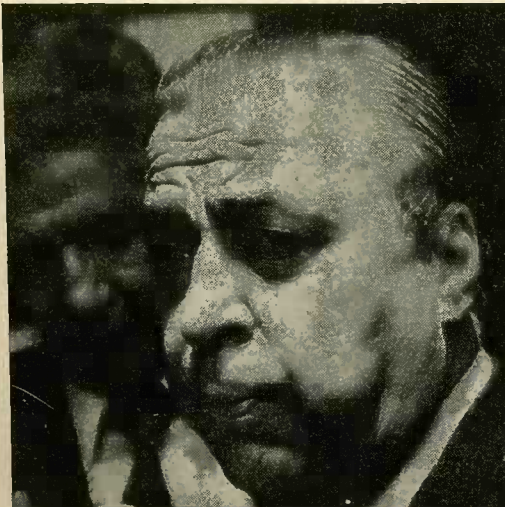
La frase corresponde a un editorial del semanario "El Tiempo", del 21 de enero de 1981. Poco después, el matutino "La Prensa", iniciaba la publicación de las memorias de Anastasio Somoza. Bajo el título general de "Nicaragua Traicionada", el difunto dictador, interpretaba su derrota como consecuencia de su propia ingenuidad, su respeto a libertades fundamentales que le impedían combatir represivamente a sus enemigos y una conspiración internacional entre un Carter que defendía los derechos humanos, un Carlos Andrés Pérez que encubría el comunismo con el manto de la Social Democracia Internacional y un Fidel Castro y un Torrijos que armaban y sostenían a los rebeldes guerrilleros.

Huelga añadir que los "curas comunistas" cumplieron también su papel dentro de esta teoría autobiográfica de la gran conspiración.

ALUSIONES Y CONFUSIONES

La mención de "El Tiempo" resulta sutil. ¿De qué Kerensky se trata aquí y ahora?

La alusión queda abierta. Puede tratarse de todo el gobierno constitucional o de algún personaje específico. Concretamente el diario "Ojo", vinculado cada vez más claramente al Partido Popular Cristiano titulaba su primera plana del día 24 de enero: "Tío, así no es". El "tío" era José María de La Jara, Ministro del Interior, acusado de extrema blandura frente a los atentados terroristas.



El Alcalde Alienta Terrorismo en Huanta

El Alcalde de Huanta, Juan José... a través de... con un grupo de... de Huanta...

La GC Está en Primera Línea Para Combatir la Subversión

El presidente de la Guardia Civil... de la subversión... de la Guardia Civil...

De la Jara Desautoriza Declaraciones Políticas Del Director de la GC

El Director de la Guardia Civil... de las declaraciones... de la Guardia Civil...

Revelan Intervención de Organizaciones Extranjeras El Gobierno Anuncia Severidad Antiterrorista Para Frenar Terrorismo

El Gobierno anuncia... de las organizaciones... de las organizaciones extranjeras...

Senderito ominoso

Senderito ominoso... de la izquierda... de la izquierda...

Piden Legislación Especial Sugieren Reformar Código Penal Gobierno Promulgará una Ley en Breve Para Combatir Terrorismo en el País

El Gobierno promulgará... de la ley... de la ley...



Ministros Apoyan Combatir Terrorismo Dentro de la Ley

En su edición del primero de agosto de 1980 afirma "Expreso": "El fracaso electoral en la izquierda, les ha generado una frustración que tratan de superar con el atentado". Y aunque también señala que "no toda la izquierda preciniza esa metodología", añade que: "la actitud agresiva de sus sectores más radicales termina por teñir la imagen de toda la gama marxista pagando a fin de cuentas justos por pecadores".

Aunque las alusiones del diario respecto al resentimiento electoral de la izquierda, perderían validez con los resultados de los comicios municipales, el matutino, en los meses posteriores; fue olvidando distinciones para vender una imagen creciente de identificación entre izquierdismo y terrorismo.

Por ejemplo, si bien la Policía de Investigaciones del Perú afirmaba, pocos días después del crimen, que el asesinato del guardia civil que custodiaba la residencia del Ministro de Guerra, carecía de móviles políticos, "Expreso", pareció dar poco crédito a esta versión y siguió aferrándose en sucesivas ediciones a la hipótesis del atentado de carácter extremista.

Por su parte, la revista "Oiga", llegó a denunciar que parlamentarios de la bancada izquierdista en el Congreso, entre los que mencionó a

Javier Diez Canseco, habían optado por la acción terrorista, como vía de establecer condiciones revolucionarias en nuestro país. La rectificación de Diez Canseco, mereció diminuto espacio en el semanario de Francisco Igartúa.

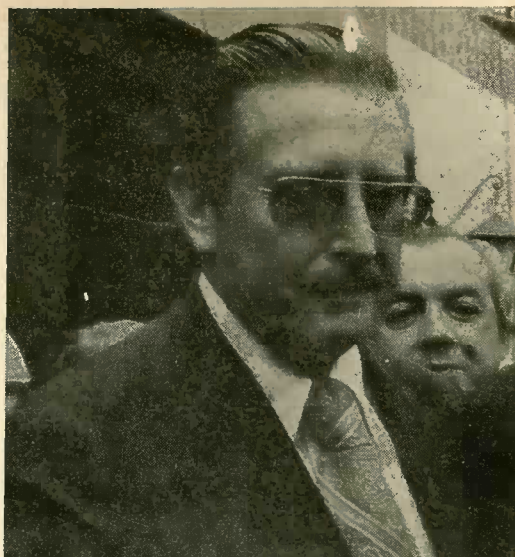
LA INTELIGENCIA DE CARETAS

Sin duda, la línea general de los órganos de prensa mencionados, no persigue sino establecer identidades entre la izquierda y la acción terrorista o, por lo menos, atribuirle a la primera una suerte de "responsabilidad moral" respecto de los atentados. En la práctica, esto no significa otra cosa que identificar represión al terrorismo con represión general contra la izquierda.

Frente a esta táctica que podríamos denominar la técnica de la confusión, "Caretas" intenta inicialmente una distinción entre terrorismo e izquierda. En su edición del ocho de setiembre de 1980, su artículo "Senderito Ominoso", desliza un párrafo significativo: "En realidad no hay una escalada terrorista, por más que haya quienes creen que estamos en un período pre-insurreccional caracterizado por la consolidación del terrorismo, la infiltración de sindicatos y los atentados. La identificación de este



Barrantes: posición clara contra el terrorismo que la prensa de derecha prefirió no destacar



Alva Orlandini: un "duro" que no se atrevió a pronunciarse sobre la orientación política de los actos terroristas.

período coincide para Sendero Luminoso y para los informes de los servicios de Inteligencia".

Esta afirmación de "Caretas", insinúa conexiones entre terrorismo y órganos del Estado encargados de la seguridad nacional. Y aunque en su edición del 27 de octubre del año pasado, la revista comenta que "el repentino recrudecimiento terrorista, en una semana en que se han comenzado a publicar encuestas sobre las opciones de los distintos partidos en los próximos comicios municipales, parecería indicar una cierta desesperación por parte de los sectores de izquierda ante la posibilidad, nada remota, de un nuevo contraste en las urnas", líneas más adelante podemos leer: "¿No estará infiltrado Sendero Luminoso por algún servicio de inteligencia? No sería la primera vez que ello ocurriera".

LA OTRA CARA DE CARETAS

Sin embargo una semana después en el número 629 de la revista, Patricio Ricketts Rey de Castro, el inteligente colaborador del semanario, le enmienda la plana a la propia "Caretas": "Mientras el Presidente de la República calificaba de "traidores a la patria" a los saboteadores y el Legislativo recibía un proyecto de ley para hacerles frente, muchos imaginativos voceros de la izquierda inventaron la tesis de un complot terrorista de la derecha y los servicios de inteligencia de la Fuerza Armada".

El párrafo corresponde a la nota "Bim Bam Bum en Ayacucho", firmada por Ricketts y

publicada en "Caretas" el 22 de diciembre del año pasado.

El artículo, profusamente ilustrado con fotografías de "Sinchis" que patrullan la ciudad de Ayacucho, se presenta como fruto de una visita del periodista a la ciudad serrana, considerada por algunos como "santuario" del célebre Sendero Luminoso.

La nota menciona las "zonas Liberadas" de "Sendero Luminoso": "El primer enfrentamiento real podría producirse cuando los Sinchis ingresen a la enorme zona campesina al sur de Ayacucho, en las provincias de Cangallo y Víctor Fajardo, la llamada "Zona Liberada" donde la policía no pone la planta y donde las autoridades según se dice son nombradas por los campesinos controlados por los "luminosos" que tendrían allí su santuario".

El artículo no incluye una visita a las "zonas liberadas". Se sustenta en las versiones de "un vocero de Sendero Luminoso" que "reconoció categóricamente la paternidad de todos los atentados". El nombre del importante "vocero", no es revelado. Más aún, una de las personas a las que se le atribuyen estas y otras informaciones firmadas por Ricketts Rey de Castro como elemento clave en las acciones terroristas, enviaría, poco después, una carta a "Caretas", rectificando la noticia que lo implicaba y manifestando su completa inocencia y no ser en absoluto perseguido por las autoridades policiales.

Como fuere, la tesis de las "zonas liberadas", menos que poco comprobadas y sustentadas tan

Se trata de afirmar que las acciones terroristas... se inscriben dentro de una larga y madurada estrategia para la toma del poder.

solo en el testimonio de innominadas fuentes informativas, si encontraba fortuna, cuando en enero del presente año, los Sinchis incursionaban en la localidad de Vischongo, punto clave en el mapa extremista de Ricketts Rey de Castro.

¿Y LA RESISTENCIA ARMADA?

Supuestamente, el pueblo serrano era uno de los cuarteles principales del extremismo en el país. En la práctica, la nula actividad de resistencia que el cuerpo policial especializado en contrainsurgencia encontró a su paso, dice bien poco de la capacidad de una organización que, a tenor de las crónicas periodísticas, se había adueñado de buena parte del departamento de Ayacucho.

Según "Caretas", "con estas acciones los Sinchis han logrado devolver a la primera etapa, a los propiciadores de la guerra popular. La primera, también llamada de propoganda armada (terrorismo urbano selectivo) ha causado ya bastantes dolores de cabeza al Ministerio del Interior. La segunda etapa habla de las zonas liberadas y su lógico correlato: la autodefensa. Había embriones de zonas liberadas donde los terroristas hacían y deshacían (CARETAS, No. 629)". Como prueba de este "hacer y deshacer" de los terroristas el semanario nos remite al número que cita entre paréntesis. Y ya hemos visto la clase de "prueba" y "fuentes" que esgrime esa edición.

Como producto de éstas y otras operaciones policiales, gran cantidad de detenidos obran en poder de las autoridades. A pesar de la gran publicidad que se diera a la captura de la estudiante Edith Lagos, a quien la prensa sindicó como "cerebro" de las actividades terroristas, no existe hasta ahora ninguna prueba fehaciente que permita señalar a tal o cual individuo concreto como autor ó promotor de los atentados.

Pero, a despecho de que la existencia de las famosas "zonas liberadas" no se haya comprobado más que en el papel de crónicas periodísticas más o menos imaginativas y la culpabilidad de los detenidos en las operaciones de desmontaje de los cuarteles territoriales de la subversión no se encuentre probada, existen esfuerzos

tendientes a presentar a los atentados como el producto de una larga maduración política.

BUSCANDO SOSPECHOSOS

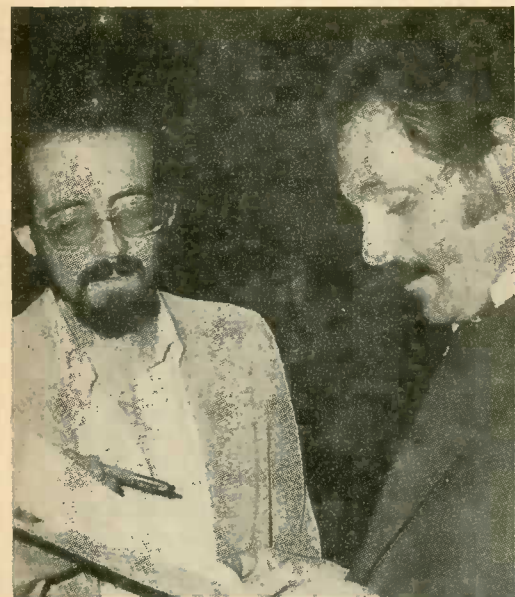
En este sentido, se inscriben las notas que, especialmente en el diario "El Comercio" ha venido publicando Patricio Ricketts Rey de Castro, el primero en dar la voz de alerta en torno a las muy discutibles "zonas liberadas".

"Los dinamitazos maoístas y los perros colgados en los postes de Lima en repudio de Teng Siao Ping y en homenaje a los Cuatro de Shangai son parte de una larga historia secreta. Ella empezó aquí hace poco menos de veinte años. Conviene relatarla, porque explica mucho de lo que viene ocurriendo desde aquella fría noche de diciembre de 1963, cuando Mao Tse Tung propuso en persona a dos emisarios peruanos la iniciación de la guerra popular en este país".

El párrafo corresponde al artículo "Mao por la lucha armada en el Perú", firmado por Ricketts y publicado en "El Comercio" el 26 de enero del presente año. El artículo y otros sucesivos dan cuenta de la formación del Partido Comunista del Perú, disidencia maoísta del PCP, y sus planteamientos ideológicos en pro de la explosión de la "guerra popular" en el Perú. Sendero Luminoso y sus actuales acciones terroristas, tienen allí su punto de partida.

La pretensión de los artículos es evidente: más allá de los deslindes que los grupos de izquierda a los que se atribuye ideología maoísta puedan formular respecto a las acciones de "Sendero Luminoso", existe una suerte de "culpabilidad ideológica" proveniente de una misma matriz, que puede poner en tela de juicio sus propias declaraciones anti terroristas. Por otro lado, se trata asimismo, de afirmar que las acciones terroristas, lejos de constituir hechos aislados o "demenciales" como algún vocero de la izquierda los calificara, se inscriben dentro de una larga y madurada estrategia para la toma del poder.

Este mecanismo que podríamos llamar del "deslinde ideológico" no persigue, como a simple vista pudiera colegirse, circunscribir la responsabilidad por los hechos terroristas a un sector político concreto y determinado, sino más



Diez Canseco (izq.) fue acusado por "Oiga" de promover el terrorismo. ¿Acusará también a Mufarech (drcha.) por haber visitado los campamentos de la OLP?

bien ampliarla a sectores políticos que, como alguno de los representados en Izquierda Unida, son calificados como maoístas por ciertos sectores de la opinión pública.

Pero, en la óptica de Ricketts, no sólo a los "maoístas" les incumbe una suerte de responsabilidad moral por el terrorismo en el país. El mismo Ricketts en la edición de 1979 de su publicación "Realidad" dedica sus análisis al Partido Comunista Peruano titulando: "El Partido Comunista Teoriza la Toma del Poder con Lucha Armada". Allí escribe: "Aunque considera que el Perú no ha alcanzado todavía una situación revolucionaria, el PC entiende que ésta se acerca con rapidez y que la izquierda ha ingresado a una etapa de acumulación de fuerzas al punto que la lucha del movimiento obrero y popular debe trazarse desde ahora como objetivo principal la toma del poder político y la constitución de un gobierno revolucionario". Y añade: "En tal perspectiva ha llegado el partido a la conclusión polémica, por decir lo menos, de que esta lucha ha de asumir las más variadas formas: legales o ilegales, pacíficas o violentas, sin armas o con ellas".

Posteriormente, Ricketts especula en torno a la supuesta vocación anticonstitucional del Partido Comunista y su política de alianzas "destinada a movilizar contra el sistema constitucional a implantarse o para el caso contra

cualquier otro que no sirva a sus fines, como el velasquismo a todos los sectores sociales presumiblemente receptivos".

De esta manera, otra de las vertientes políticas que forman parte de la izquierda, se hace también posible, por lo menos, de complicidad con los actos terroristas.

Esto resulta especialmente significativo en momentos en que los actos terroristas de mayor importancia no han sido reivindicados explícitamente por ninguna organización política. Si bien el acto que puede considerarse como inaugural de la "escalada terrorista", el incendio de la Municipalidad de San Martín de Porres, se acompañó de distribución de volantes del "Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas" (MOTC), los atentados posteriores no ofrecen reclamo semejante. Ante esta situación, Ricketts describe en "Caretas" una clandestina entrevista con una alta personalidad de "Sendero Luminoso" —cuyo nombre ni rango son por supuesto revelados— que reivindica todos los atentados y añade a su lista uno hasta ahora insospechado: la voladura de la tumba del expresidente Juan Velasco Alvarado.

EL "OLFATO" PERIODISTICO

El director del diario "Ojo" en programa televisivo del domingo 8 de febrero preguntó retóricamente si es que las críticas que "El Diario" de Marka lanzaba contra ciertas actividades de los "Sinchis" no era un indicio de la complicidad entre la Izquierda y el terrorismo, habida cuenta de que se estaba cuestionando al organismo policial encargado de combatir a los supuestos autores de los atentados.

Resultó sorpresiva, sin embargo, la respuesta de su interrogado, nada menos que el Dr. Javier Alva Orlandini, Vicepresidente de la República y figura de relieve en la exigencia de acentuar la "mano dura" contra el terrorismo. Alva, manifestó que jurídicamente era inviable una inculpación por la existencia de simples indicios y añadió que, hasta el momento, no era posible una exacta determinación de la procedencia política de los atentados. Por cierto que en los días siguientes, los diarios que con mayor ahínco han pretendido incriminar a la izquierda por

La actitud de Alva contrasta con la del propio Ministro del Interior, Dr. José María de La Jara ya criticado en varias oportunidades por el vicepresidente de la República.

los actos terroristas, se cuidaron de no destacar esta parte de la intervención del segundo Vicepresidente de la República, autor, por otro lado de un proyecto de Ley tendiente a incorporar el delito de terrorismo y sabotaje a nuestro cuerpo legislativo en materia penal. De esta manera, se facilitaría la acción policial, en momentos en que diversos jefes de la Guardia Civil se han quejado públicamente de la limitación legal de sus recursos para combatir la actividad terrorista.

En cierto sentido, la actitud de Alva contrasta con la del propio Ministro del Interior, Dr. José María de la Jara ya criticado en varias oportunidades por el Vicepresidente de la República y su colega de partido.

El Dr. De la Jara a quien en círculos populistas que Alva lidera se considera demasiado blando y contemplativo, se enfrentó severamente al Director General de la Guardia Civil que, en célebre discurso que le costaría el puesto, había denunciado un supuesto complot extremista en el país. Si la brecha abierta entre De la Jara y la institución policial, aún no se ha cerrado, es evidente que el proyecto Alva puede acortarla, pero en desmedro de la figura del propio Ministro del Interior.

El "desafío" que el Dr. De la Jara lanzara al líder de la Izquierda Unida, Alfonso Barrantes Lingán con el objeto de que éste último condenara los actos terroristas, bien podría haber significado en su momento un intento del Ministro del Interior, para obtener un "apoyo externo" ciertamente indirecto con el fin de reforzar su figura política. Cabe mencionar que el desafío del Ministro mereció amplísimos titulares periodísticos. La respuesta de Barrantes que reiteraba sus anteriores condenas a los actos terroristas, tan solo unas breves líneas en páginas interiores.

Más recientemente, el "descubrimiento", bien precario por cierto, de los autores de los atentados terroristas, cobraba un giro insospechado. El general Ipinze, Director Superior de la Policía de Investigaciones del Perú, manifestaba a principios de febrero que las acciones terroristas bien podrían estar en conexión con la actividad de los elaboradores y traficantes de la cocaína. Días antes, el propio diario "La Pren-

sa", publicaba en su sección provincias sendos despachos de su corresponsal ayacuchano, informando sobre lo que parecía un estado de opinión generalizado en la provincia serrana: el terrorismo debe atribuirse a las bandas de narcotraficantes más que a activistas políticos. De este modo las "zonas liberadas" que Ricketts había descubierto, adquirirían una significación distinta a la que su autor había pretendido. Más que de avanzadas de la "guerra popular" tenían de refugios para la elaboración y el tráfico de drogas.

Sin descartar la existencia del ya célebre "Sendero Luminoso", lo cierto es que una campaña de prensa, de diversos matices, ha tratado de adjudicarle una capacidad de acción realmente sorprendente: sus atentados cubren casi toda la geografía nacional. Por otro lado, a pesar de las altas listas de detenidos, no existe, hasta el momento, ningún inculpado de carne y hueso que pueda responder por la autoría de los atentados. Sin prueba alguna, los órganos de prensa mencionados establecen supuestos que, a fuerza de repeticiones, desearían introducir como premisas indiscutibles en la opinión pública. Y ciertamente, sus baterías apuntan a una incriminación más o menos explícita de las fuerzas de izquierda.

En base a información periodística, hemos elaborado el cuadro que acompaña a esta nota y que presenta coincidencias temporales entre atentados terroristas y determinados hechos político-sociales. El cuadro no pretende establecer ninguna relación de causalidad, pero sí demostrar que el atentado terrorista puede jugar de manera "funcional", con el fin de desprestigiar, ensombrecer o distorsionar la acción reivindicativa de ciertos sectores populares o bien de "aliviar" el desprestigio del gobierno por culpa de alguna medida económica o política de carácter impopular. De esta manera se crean condiciones, por ejemplo, para acusar a una huelga de formar parte de la "escalada terrorista" o bien de atajar con el descrédito del acto terrorista, el crecimiento de la Izquierda Unida.

Vistas las cosas desde esta perspectiva, el terrorismo puede jugar a la manera de "chantaje" contra la acción social reivindicativa y, en caso extremo, establecer conexiones "ideológicas"

ACTO TERRORISTA

HECHO POLITICO - SOCIAL

JULIO 80	Dinamita en zonal de Educación Ayacucho/ Robo de cartuchos de dinamita en Arequipa/ Asaltos a oficinas de agua potable en Ayacucho / Cartuchos de dinamita en desfile escolar y militar en Ayacucho / Voladura de torre de energía eléctrica del Mantaro a Pisco.	Presentación del pliego único de reclamos de la CGTP/ Secuestro de los Montoneros/ Probable visita de Videla a la transmisión de mando/ Devolución de la TV/ Transmisión del mando presidencial/ Nombramiento de directores como indicio de la devolución de los diarios/ Diversas huelgas.
AGOSTO 80	Carga de dinamita en el Banco Agrario de Huaraz / Petardos contra puesto policial en Huánuco / Asalto a radioemisora de Huaraz/ Incendio de la Cfa. de Teléfonos que "Ojo" atribuye a comando Montonero/ Incendio del local del PPC del Callao que "Vía Expresa" atribuye al PAP.	De la Jara descarta aparición de brote guerrillero/ "Kausachum" reitera denuncias sobre intervención de teléfonos/ Primeros pasos en la formación de "Izquierda Unida"/ Tomas de tierras en Huánuco, Junín, Pasco y Huaraz/ Exposición de Ulloa ante el Congreso sobre política económica/ Alzas de precios y salarios.
SETIEMBRE 80	Atentados dinamiteros en Ayacucho, Huancavelica, Huancayo, Chiclayo, y Pucallpa / Petardos contra el Banco de la Nación de Arequipa / "Expreso" informa sobre atentado contra general GC experto en lucha antisubversiva.	Conflicto De la Jara-Director General de la GC que denuncia "plan de la extrema izquierda"/ "La Prensa" pide la renuncia de De la Jara y el Congreso respalda al Ministro/ Despedidos en huelga de hambre/ Comunicado del Ministerio de Justicia contra la violencia y la subversión.
OCTUBRE 80	Petardos en Huancavelica y Chiclayo/ Bombas molotov contra el Palacio de Justicia de Iquitos/ Petardos en Huaral y Ayacucho/ Toma de radio de Ayacucho/ Atentados dinamiteros en Huancayo/ Voladura de torre de alta tensión en Huancavelica.	Congreso acuerda no investigar secuestro de Montoneros/ Aumenta el precio de la leche/ Discusión sobre contratos petroleros/ Propuesta de Alva para declarar a los terroristas traidores a la patria/ Declaraciones de la izquierda contra el terrorismo/ El departamento de Pasco es declarado en Estado de Emergencia por las tomas de tierras.
NOVIEMBRE 80	Bombas de fabricación casera en Chiclayo / En Huaral, atentado contra oficina del Ministerio de Vivienda/ Petardos en Ayacucho/ Incendio de la oficina de reclutamiento en Jaén/ Asalto a oficina de Ministerio de Transportes en Puno/ En Huancavelica, voladura de la torre principal del sistema de interconexión eléctrica del Mantaro/ Voladura de torres eléctricas que sirven a Huancayo y pueblos del Valle del Mantaro y el Sur Chich.	Oposición mayoritaria contra el proyecto Alva/ Parlamento aprueba facultades extraordinarias al Ejecutivo para resolver problema de diarios/ Ulloa anuncia alza de sueldos y salarios para enero/ PPC plantea nueva ley de huelgas/ ADEX ataca política económica/ Elecciones municipales/ Aprobación en el Congreso de la ley de contratos petroleros de Kuczynski/ Conflicto con los obreros petroleros de Talara/ Paro en Iquitos/ Críticas del PPC a la blandura de De la Jara respecto a los actos terroristas/ Campaña de "Correo" contra infiltración extremista en la Iglesia/ El PC denuncia a Inteligencia de la Marina y sectores de las FF.AA. como autores del terrorismo/ Captura de Edith Lagos (18) como autora de actos terroristas.
1RA. QUINCENA ENERO 81	Voladura del nuevo local de la PIP en Puno. Se descubrió posteriormente que uno de los principales aportantes para la construcción del local resultó narcotraficante detenido por la propia PIP/ Asesinato de policía que custodiaba casa del Ministro de Guerra y que algunos diarios atribuyen a terroristas/ Voladura de torre de micro-ondas de Ayacucho.	Exposición de Ulloa en TV y "paquete económico"/ Paro de Microbuseros / Paro Nacional / Traslado de "Sinchis" a Ayacucho.

El atentado terrorista puede jugar de manera "funcional" con el fin de desprestigiar, ensombrecer o distorsionar la acción reivindicativa de ciertos sectores populares.

entre la izquierda y el terrorismo que bien podrían justificar una represión generalizada.

LA IGLESIA SUBVERSIVA

Este aspecto de las "conexiones" de la actividad terrorista, tan fértil por cierto para la especulación interesada, ha sido especialmente zandeado por ciertos órganos periodísticos.

La edición del diario "Correo" del 17 de diciembre del año pasado, se inauguraba con una primera plana francamente sensacionalista: "RELIGIOSOS EXTRANJEROS IMPLICADOS EN TERRORISMO". El "descubrimiento" tenía lugar en la página veinticinco del matutino: una breve nota de la sección policiales.

La nota aludía a un "Plan Calama" urdido en Chile en las épocas del gobierno de Salvador Allende y que consistía, según el diario, en la organización de una serie de secretas células de religiosos extremistas deseosos de desatar la "guerra popular" en el Perú luego de su obligada salida del territorio chileno. Aún más, los curas subversivos de nacionalidad holandesa estarían en contacto con "un político muy conocido. Pero por ahora nos reservamos su identidad. El podría ser el cerebro de Sendero Luminoso, esto es el eslabón que nos falta para conocer cómo funciona este grupo terrorista, declaró a este diario una personalidad vinculada a los sistemas nacionales de seguridad". Huelga decir que tanto la identidad del eslabón como la del enterado informante permanecen hasta ahora en el más oscuro de los anonimatos.

Sin embargo, desde las páginas de "El Comercio" el ya citado Ricketts Rey de Castro acude en auxilio del matutino. En la edición del 28 de diciembre del año pasado, utiliza la frase "cucufatos del mundo, uníos" para aludir a los sectores que habían reaccionado contra la campaña de "Correo", no sin antes ratificar, aunque descartándolas como prinicia, las informaciones en torno al "Plan Calama".

La fuente de Ricketts: nada menos que la obra de Alfredo Garland Barrón titulada "Como lobos rapaces. Perú: ¿una Iglesia infiltrada?". El libro del que ha sido calificado como "joven investigador", constituye un buen resumen de las ya tradicionales acusaciones de que es vícti-

ma la Iglesia por parte de bien conocidos sectores reaccionarios.

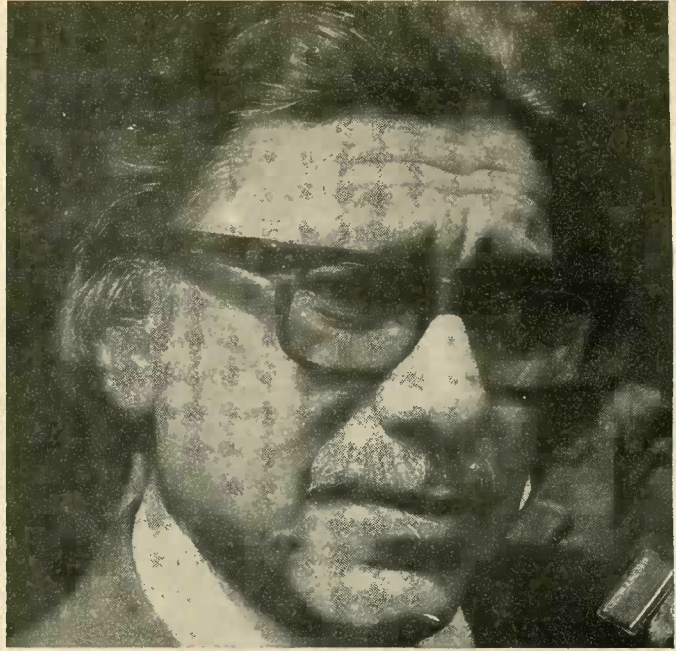
Nada mejor que denunciar una doble infiltración: extranjera con respecto al país y extremista con respecto a la Iglesia. La "clandestinidad" propia de toda infiltración quiere presentarse como fácil recurso para no cumplir con el elemental expediente de acompañar las respectivas pruebas. Desde luego, éstas no se ofrecen. Pero las primeras planas quedan.

EL "FRENTE INTERNO"

Pero, estas campañas de prensa no solo persiguen una especie de creación, de un estado de conciencia pública que identifique izquierda o progresismo con violencia. Se trata también de ampliar el campo de los enemigos de la democracia, incluyendo en él todo lo que signifique acciones reivindicativas de los sectores populares o, en general, cuestionamiento del orden económico vigente.

Nos encontramos nuevamente con el clásico recurso de la "defensa de la democracia", a expensas de la democracia. A juzgar por los operativos recientes de las fuerzas policiales en las llamadas zonas de influencia del terrorismo, la requisa de "literatura subversiva", que se encuentra en los puestos de cualquier vendedor ambulante de La Colmena, y la detención de "terroristas" que no son sino representantes de fuerzas de izquierda con participación electoral y asiento parlamentario o dirigentes gremiales campesinos, se configura una tendencia peligrosa. Se trata de lo que podríamos llamar un intento de desarticular al movimiento popular, especialmente en el sector agrario. Sin demasiados miramientos a la hora de distinguir entre el terrorista y el dirigente popular, podría estarse llegando a una situación en la que la democracia se restrinja solamente a aquellos que no solo no cuestionen el orden vigente sino inclusive las decisiones políticas del Gobierno.

De esta manera, a partir de una supuesta defensa de la democracia, se estrechan sus límites y trataría de empujarse hacia la ilegalidad a las fuerzas políticas de oposición. En este sentido, una democracia que "se defiende" podría convertirse en la más real de las dictaduras. ■



Grados Bertorini: ¿la otra cara de una ley represiva?

La ley anti-huelgas.

⊙ Presentado por los diputados populistas Sixto Bustamante, Alfredo Calle, Dagoberto Laines y Manuel Arce Zagaceta, el proyecto de ley de huelgas que espera el mes de abril para su discusión, parece contradecir las opiniones del propio Ministro de Trabajo, Dr. Grados Bertorini.

En efecto, luego del difundido programa de televisión en que el Ministro aludió a la necesidad de un dispositivo que regulase el derecho de huelga pero que respetase situaciones como las huelgas de solidaridad, el proyecto resulta un producto duro y lleno de prohibiciones.

Por lo pronto, prohíbe las huelgas de "simpatía o solidaridad", las de "brazos caídos" y la de los "servicios públicos esenciales para la población". Entre estos servicios públicos, menciona a las radiós y telecomunicaciones, hospitales y clínicas, agua, luz y energía

eléctrica, establos, lecherías, panaderías y mercados, baja policía, higiene y saneamiento de las poblaciones.

Por otro lado, el derecho de huelga sólo es practicable por los sindicatos de empresa, prohibiéndose también las que decreten las federaciones y confederaciones de trabajadores.

La lista de causales de ilegalidad de las huelgas, es también abrumadora. Son ilegales, por ejemplo, las huelgas que "persigan fines distintos a las relaciones colectivas de trabajo", las que traten de "impedir el ejercicio regular de un derecho del empleador", cuando se promuevan con "el propósito de exigir a las autoridades la ejecución de algún acto reservado a la determinación de ellas, que sea ajeno al campo del trabajo y para el cual la Constitución garantiza procedimientos pertinentes". En otras pala-



bras, la generalidad de estas causales de ilegalización no harán sino reglamentar y consagrar lo que viene siendo la práctica habitual del Ministerio de Trabajo. Es decir, la declaración de ilegalidad de todas o casi todas las huelgas.

Todo ello, sin contar que, el mismo proyecto establece que el acuerdo de huelga deberá ser adoptado por dos tercios de los trabajadores, que el aviso respectivo deberá formularse con seis días de anticipación a la fecha prevista para la paralización de labores y que todos estos procedimientos se encontrarán detalladamente fiscalizados por las autoridades del Ministerio de Trabajo.

Tal como está planteado, el proyecto significa legislar la prohibición de la huelga en el país. Por lo demás, establece una curiosa categoría de actos "reservados a la determinación de las autoridades, ajenos al campo del trabajo". De esta manera el "campo de trabajo", por ejemplo, no podrá pronunciarse sobre los contratos petroleros o, en general, sobre la política económica del gobierno que afecta de manera directa al régimen salarial y al empleo. Es decir, toda una antidemocrática consagración de una suerte de "minoría de edad" de los trabajadores.

Se trata pues, de una verdadera declaratoria de guerra al mundo sindical en momentos en que el Ministro de Trabajo hace gala de una actitud dialogante y conciliatoria. Este contraste, bien puede ser expresión de los conflictos que atraviesan al partido de gobierno, si es que no significa que la actitud "dialogante" del Ministro de Trabajo no es sino un esfuerzo para ganar tiempo antes de la dación de la nueva ley. Sea como fuere, el proyecto será

plato fuerte del debate parlamentario y su derrota constituirá objetivo prioritario del

movimiento sindical en los próximos meses. ■

Para publicar el documento del Episcopado no hay "libertad de prensa".

Las páginas de la "prensa libre" se cerraron para el documento que, fechado el 29 de enero, recoge los resultados de la reciente Asamblea Episcopal Peruana.

Luego de apoyar la actitud del Gobierno en defensa de la soberanía nacional, el documento reafirma "las indeclinables exigencias de la justicia y equidad que tutelana las personas, sobre todo a las más necesitadas, en las más diversas esferas de la existencia".

Éstas exigencias obligan a los obispos a referirse a "los problemas del desempleo, de la alimentación deficiente, de

"Se acentúa la brecha existente entre ricos y pobres en nuestra pobre patria".

la atención sanitaria inaccesible, o de la vivienda precaria" y a constatar que "existe, en general, notable desproporción, a pesar de los recientes aumentos, entre las remuneraciones y el costo real de la vida. Al mismo tiempo, como injusto contraste, se advierte un aumento incontrolado de los signos exteriores de una sociedad de consumo y es por demás persistente, la propaganda de artículos suntuarios y de lujo, cuyo despliegue ofende la dignidad de los más pobres y aumenta su sufrimiento." Y añade el documento: "Se acentúa así, peligrosa y dolorosamente, la brecha existente entre ricos y pobres en nuestra pobre patria, que contradice la fraternidad que debe existir entre los hijos que han recibido del PADRE los bienes que deben compartir equitativamente entre sí".

Condenando los actos de violencia y terrorismo, el Episcopado reacciona también contra la campaña de ciertos órganos de prensa que pretenden afectar a diversos miembros de la Iglesia: "elevamos nuestra enérgica protesta por la forma como determinados órganos de expresión distorsionan y dañan la imagen de





la Iglesia en el Perú, en la persona de sus pastores, sacerdotes y laicos comprometidos. Confunden a la opinión pública con informaciones, acusaciones e interpretaciones que no se ajustan a los hechos y a la realidad”.

Es evidente que párrafos como éste afectan a diarios como “Correo”, empeñado hace algún tiempo en “des-

cubrir” toda suerte de infiltraciones “extremistas” en el seno de la Iglesia. Y las comprobaciones episcopales sobre el deterioro del nivel de vida en el país, no deben causar especial agrado a los periódicos dedicados a ensalzar las bondades de la actual política económica. Sin duda razones de peso para no dar a publicidad el documento. ■

¿Cómo encarar el Aproxalipsis? Un debate abierto.

⊙ A izquierda y derecha la división del APRA, constituye hoy día elemento clave en la reflexión de los diversos partidos y frentes políticos.

Desde la derecha periodística, por ejemplo, se trata ya francamente de respaldar al sector Townsend como carta de enfrentamiento a Armando Villanueva y sus inclinaciones izquierdizantes. La Prensa no sólo abunda en informaciones de color andrésista sino que editorializa abiertamente en favor de un APRA “democrática” depurada de sus elementos “comunistas”:

Más inclinado hacia las opciones gubernamentales y específicamente hacia los predios del primer ministro, Expreso se hace eco de la “preocupación democrática” por el futuro del aprismo y levanta la carta de una “amnistía” en favor del retorno de los expulsados que parece tener más de deseo que de realidades.

En la perspectiva de La Prensa se trata de crear condiciones para un “frente democrático” que responda a la

creciente polarización política y social del país. Expreso juega aún a la existencia de un “centro” moderador del espectro partidario: una suerte de factor político de estabilización que haga frente a la polarización socio-económica.

Pero si ésta última parece ser la óptica dominante en el principal partido de gobierno, el socio menor de Acción Popular, se encuentra en perspectiva más compleja. En efecto, luego de su repunte electoral del mes de noviembre, conviene al PPC, un desinflamiento y una división aprista que facilite las aspiraciones de Bedoya con miras a encabezar un hipotético frente de “partidos del orden” en 1985, pero por otro lado, un relieve excesivo de la figura de Townsend puede ensombrecer esas mismas expectativas.

En las antípodas, se ha abierto un debate encarado con una madurez no siempre acostumbrada en el pasado. La perspectiva de las fuerzas de izquierda respecto al proceso interno del aprismo, está condicionada por la existencia de Izquierda Unida y

nau-
fra-
gios



el hecho de haberse consagrado como la principal fuerza de oposición al gobierno, luego de las elecciones del pasado noviembre.

En este sentido, aunque la forma de conceptuar el sentido y la proyección de IU pueda variar entre las distintas fuerzas que la integran, resulta evidente que todas ellas, están interesadas en mantener la vida y vigencia del frente unitario. De manera que las posibles divergencias en cuanto al tratamiento del "caso APRA", tienen ahí un freno. En otras palabras, parece ser que la división del APRA, no será motivo de división de la propia izquierda.

El problema entonces, parece residir en las modalidades del tratamiento que desde Izquierda Unida, las fuerzas que la integran preven para el fenómeno de división del aprismo.

Y, hasta el momento, dos grandes posiciones parecen condensar el debate. Una de ellas, podría estar graficada en el propio lema que presidió el último mítin de IU, realizado en la Plaza San Martín y presentando como único orador a su presidente, el Dr. Alfonso Barrantes Lingán: formar un gran bloque

Regresando de Santiago.

⊙ Una señora, de regreso de una corta visita turística a Santiago de Chile, comentaba a su esposo la limpieza y el orden que había observado en la capital chilena, en contraste con nuestra propia capital.

—“Es natural —dijo el esposo— pobreza y disciplina son dos cosas distintas. Allá pobreza es con orden, no como acá.”

Y agregó:

—“Es la ventaja de un régimen fuerte. Nos sacan la basura de en medio de la calle haciendo trabajar a los vagos y ociosos y a éstos nos los sacan de encima teniéndolos ocupados todo el día. Allá los vagos se dedican a sacar la basura; acá a hacer más basura: son nuestros famosos ambulantes.”

Un amigo que escuchaba la conversación, terció tímidamente:

—“Sí, pero al parecer el problema es que allá hay cada vez más de esos que tú llamas vagos y ociosos. . .”

A lo que el otro contestó:

—“También hay cada vez más basura.”

opositor que cuestione la política económica del gobierno y defienda la vigencia de los derechos democráticos. Aunque este llamado se caracteriza por su gran amplitud, se ha interpretado como una suerte de invitación para formalizar un acuerdo mínimo entre el APRA y el frente izquierdista.

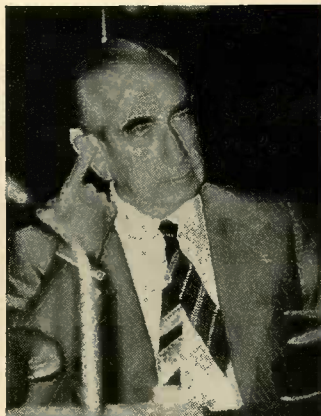
Se considera de este modo, que existen ya las condiciones que permiten este amplio bloque de un llamado a sectores de,

las capas medias y el empresariado nacional y que incluye de manera explícita— a los “sectores patrióticos” de la oficialidad de las Fuerzas Armadas.

Frente a esta perspectiva, se han alzado voces que se inclinan por una mayor cautela, considerando prematuro un acuerdo de esa naturaleza. Acentuando también la perspectiva de “amplitud social” del mensaje izquierdista, se considera que esos mismos sectores medios deben ser ganados por la propia izquierda y que ésta, debe perfeccionar sus perspectivas y programas, antes de pensar en pactos políticos. En otras palabras, parece optarse por un mejor “perfil” de la propia IU como paso previo a cualquier combinación opositora.

Desde luego, ambas posiciones tienen que ver con la propia perspectiva que se le asigne a la IU. Algunas fuerzas acentúan su carácter de frente de partidos. Otras, sus

Villanueva y Townsend: algo más que un kilómetro entre Alfonso Ugarte y Plaza San Martín.



posibilidades como frente político de masas más allá de las fuerzas que, en el momento, cada partido logre convocar. Los partidarios de esta última posición pueden observar con desconfianza un pacto con el APRA que pudiese mermar

las posibilidades de crecimiento de IU que incluyen la captación de sectores populares y medios que hoy simpatizan con el aprismo y que, ante la división de su partido, optarían por una alternativa radical.



¿Tu también, Patricio?

La guerra ha comenzado

⊙ “La lucha armada contra el régimen constitucional ha cumplido seis meses”.

¿Extracto de una novela de política-ficción? ¿Párrafo grandilocuente de algún partidario de “Sendero Luminoso”? ¿Inocentada? ¿Provocación?

Se trata, en realidad, de las iniciales líneas de un artículo de Patricio Ricketts Rey de Castro —“Lucha Armada”— publicado en *Caretas* el 16 de febrero de 1981, que nos sorprende luego de su campaña sobre el terrorismo (ver artículo sobre el tema, en esta misma edición).

Por un lado, el artículo critica la actuación del Ministro del Interior frente al problema del terrorismo. Este párra-

fo es bastante elocuente: “En definitiva, el fenómeno de la lucha armada, iniciada por la vía de atentados ‘terroristas’ o de sabotaje, no parece estar controlado, seis meses después de su iniciación. Carecemos todavía de un diagnóstico político preciso y de información exacta sobre las dimensiones, alcances y posibilidades reales del reto”. En otras palabras, clara y rotunda ineficiencia del titular de la cartera de Córpac.

Pero hay más que eso.

No es casual que el título del artículo sea precisamente “Lucha Armada”, ni que, en el párrafo, la palabra terrorismo vaya entrecomillada.

Se considera que, en este terreno, al asimilar los conceptos de terrorismo y de lucha armada, puede facilitarse el “arrinconamiento ideológico” de la izquierda, dado que muchas organizaciones de esta tendencia no descartarían un uso final de la lucha armada como fórmula de combate político. Aún más: ¿qué significa la afirmación de que “carecemos todavía de un diagnóstico político preciso... sobre las dimensiones, alcances y posibilidades reales del reto”? Se está reclamando, en realidad, que el Ministerio del Interior conecte políticamente, en presente, pero sobre todo en futuro, en “posibilidades”, el fenómeno de esta “lucha armada”.

Ricketts, cuya inteligencia nadie puede poner en duda, no ignora que la Constitución de la República consagra el llamado “derecho de rebelión” frente al poder ilegítimo y sabe también que de terrorismo y lucha armada conocen bien las fuerzas de ultraderecha, fuera del poder o desde él, como en Chile o Argentina. Nada de esto es señalado y, de paso, interlíneas, se pretende identifica el concepto de democracia con el de esta constitución concreta que hoy día tiene el país, como si la democracia tuviera más de ley acabada que de proceso creciente de justicia y libertades. Desde que Santo Tomás estableció sus célebres condiciones que legitimaban la violencia contra el poder tiránico, hasta los petardos ayaucuchanos, mucha agua ha corrido bajo los puentes. Pero nada de ello se toma en cuenta si de lo que se trata es de incriminar “intenciones” o “posibilidades”, práctica ciertamente peligrosa para una buena salud democrática.

¿Parte de Batalla?

Crónica Nacional

Lucha armada

Por PATRICIO RICKETTS
REY DE CASTRO

La lucha armada contra el régimen constitucional ha cumplido seis meses. Y la ocasión viene siendo celebrada. En días pasados estuvo a punto de volar la hidroelectrica de Huacho, en Arequipa se capturó a un dinamitero, en un techo del Callao alguien dejó 95 cartuchos y muchas mechas y en Aysacucho detuvieron a otro grupo. Entretanto, el General Cater de la GC inspeccionaba esta zona. Los obispos avanzaban en Lima su



Esquina peligrosa

Manos fuera de El Salvador

© No sólo a América Latina ha enviado el gobierno norteamericano de Reagan misiones con el objeto de buscar apoyo a su política en El Salvador. También a Europa, según cable de EFE fechado el 18 de febrero en Bruselas: "Estados Unidos presentó a sus aliados europeos los documentos que según Washington prueban la injerencia soviética (sic) en El Salvador".

La amplitud de las maniobras políticas con que el gobierno del Sr. Reagan trata de envolver incluso a sus aliados europeos de la OTAN, no revela otra cosa sino la amplitud de sus designios con respecto a El Salvador. Una maniobra de justificación de tal alcance, sólo se explica si los EE.UU. están considerando la intervención armada directa en ese pequeño y desangrado país centroamericano.

Un día antes, 17 de febrero, el Secretario de Estado M. Haig había manifestado a los líderes del Congreso norteamericano que "los EE.UU. harán todo lo posible para impedir que los comunistas tomen el poder en El Salvador". Más claro, ni el agua.

No es, por cierto, la primera vez que en América Latina los EE.UU. intentan justificar su intervención contra legítimos derechos de otros pueblos que luchan por su libertad con el pretexto del comunismo. Pero los tiempos han cambiado. Hasta sus amigos de la OTAN manifiestan "temores de que una desacertada decisión política occidental pudiera recrudecer y perpetuar la guerra en El Salvador", según el mismo cable de EFE.

Con Reagan retornan a la escena política mundial el lenguaje y el estilo político de los años de la guerra fría. Pero el tiempo no avanza en vano. Una intervención norteamericana en El Salvador podría hoy incendiar

centroamérica, y en ese incendio quemarse las manos los señores Reagan y Haig.

Mientras tanto, Sudamérica se encuentra más balcanizada que nunca: conflictos de frontera dividen a Venezuela y Colombia, Perú y Ecuador, Chile y Argentina, Chile y Bolivia, etc. El Pacto Andino está, por decir lo menos, en un compás de espera. Mejor ocasión para EE.UU. no podía darse. Bien puede decirse que el Sr. Reagan, al menos en lo que atañe al débil, fragmentado y baluceante subcontinente en materia de respeto y solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación, tiene virtualmente las manos libres en El Salvador.

Urge, pues, denunciar los preparativos norteamericanos y alzar alto la voz para prevenir una suicida intervención directa o indirecta de los EE.UU. en la hermana república centroamericana. **MANOS FUERA DE EL SALVADOR:** no es otra la conducta que tenemos el derecho a exigir a nuestra Cancillería. ■



MITO Y REALIDAD de las elecciones municipales

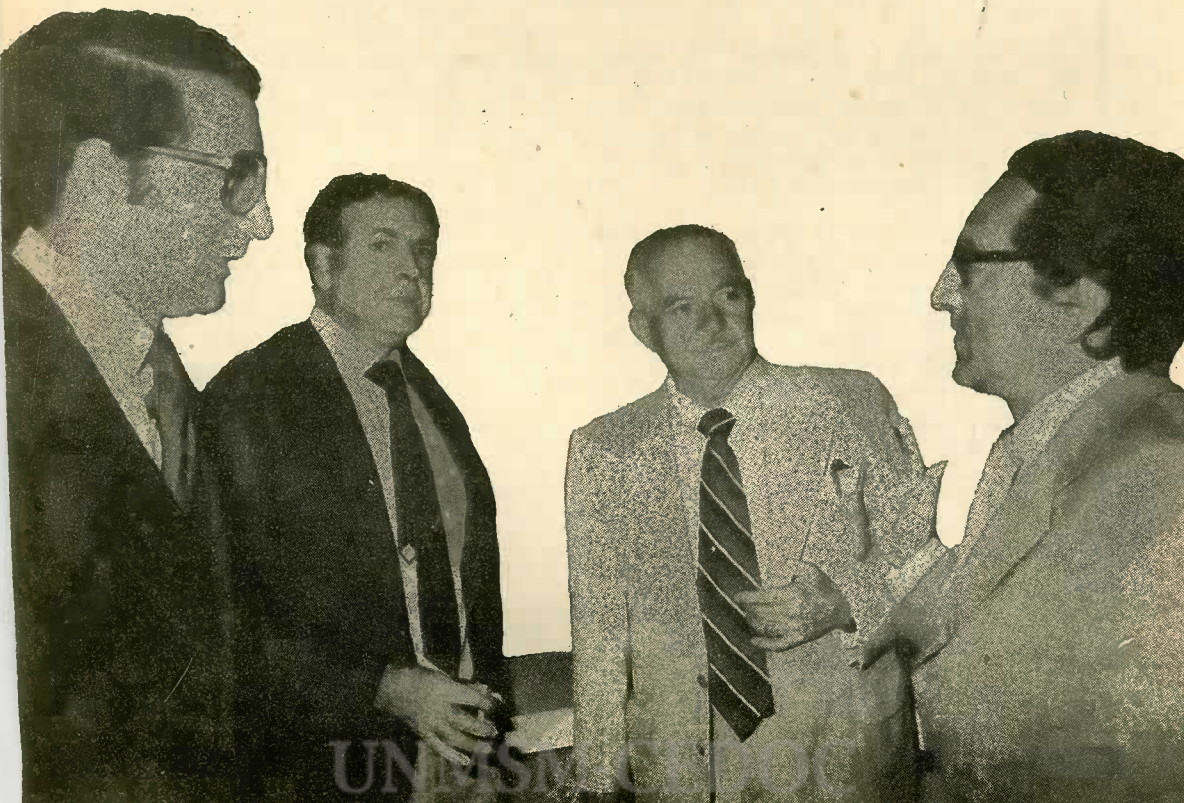
Fernando Tuesta

Aunque la mayoría de los medios de comunicación ha martillado sobre la victoria municipal de Acción Popular, este triunfo resulta bastante relativo. La comparación de los resultados de noviembre con los de mayo del año pasado permite analizar las tendencias sociales que se desarrollarán en el futuro inmediato.

HAN transcurrido ya varios meses desde los últimos comicios y la imagen vendida por los medios de comunicación oficiales pertenece más al mundo del deseo que a la verdad dibujada por los resultados electorales. En el presente artículo presen-

taremos algunas ideas que buscan develar la realidad de lo acontecido en noviembre (*).

AP gana numéricamente las elecciones, pero las pierde políticamente comparando los resultados de mayo y noviembre. Esta disminución es producto, tanto del desgaste del régi-



AP gana numéricamente las elecciones, pero las pierde políticamente comparando los resultados de mayo y noviembre.

men como de la polarización social incubados por ya varios años de crisis y que fueron ocultados en mayo. La pérdida electoral se canaliza por la izquierda vía IU en sectores básicamente populares, y por la derecha con el PPC en sectores de mayores ingresos.

Esta pérdida del caudal por parte de AP no podrá ser recogida por el APRA, la que por el contrario, seguirá viendo mermado su respaldo electoral, especialmente por la derecha, como consecuencia de la mayor crisis interna de su historia.

Los conflictos sociales han puesto nuevamente sobre el espectro electoral una mayor precisión de las tendencias sociales que fueron ocultadas en mayo del 80. Veamos esto de cerca.

EL ABANICO ELECTORAL DE NOVIEMBRE

a) **El descenso populista:** el partido del gobierno obtuvo una victoria pírrica. Su descenso contrasta con su impresionante respaldo electoral en mayo. Estos resultados no tienen por qué agrádar a los dirigentes populistas, con mayor razón si esperaban repetir su actuación de 1963 en que pasaron de un respaldo electoral de 39.05 o/o a 46.54 o/o en las municipales del mismo año. Demostraremos esto a dos niveles: la votación de Lima y a nivel nacional. Si tenemos en cuenta que el Concejo Provincial de Lima es el más importante a nivel nacional y donde AP dispuso un gran despliegue de fuerzas, el descenso ha sido inocultable, a pesar de que en esta oportunidad participaban sólo 4 listas y no 14 como en mayo y quedaban 54,910 electores (3.74 o/o) que votaron por los partidos que ahora no participan, para ser ganados por los ahora competidores. Precisemos. De mayo a noviembre el electorado de Lima aumentó de 2'096,654 a 2'171,246 esto es 74,392 nuevos electores que representan un incremento del 3.54 o/o. Este porcentaje está compuesto básicamente por los jóvenes que por primera vez votan —mayores de 18—, los nuevos analfabetos inscritos y los que realizan cambios do-

(*) En DESCO se está preparando un informe sobre los resultados electorales del 23 de noviembre de 1980 del que este artículo es sólo un pequeño resumen. Asistente del mismo es la srta. Eliana Villar.

miciliarios. Resulta que Acción Popular obtuvo en mayo un respaldo electoral de 579,263 limeños y para mantener su porcentaje (de acuerdo al incremento de nuevos electores) debía obtener en noviembre 599,769 votos. Orrego tenía que ganar 20,506 nuevos votantes. No iba a ser ningún milagro ya que poseía todo el respaldo gubernamental, con campaña millonaria y pocos meses de gobierno. Pero bastaron 4 meses de gobierno para demostrar la voluntad continuista del régimen y es así que no llegó a cumplir esa humilde meta, ni captar un solo voto más para sus filas y, por el contrario, perdió miles de los que los respaldaron en mayo. En esta última oportunidad sólo consiguió 527,457 votos. Son 51,806 votos menos que los obtenidos para diputados y le faltaron 72,312 para obtener el porcentaje electoral de mayo.

En Lima Metropolitana AP perdió 4.5 o/o de los votos lo que es una reducción relativa del 11.45 o/o, sólo superado por el APRA (ver cuadro principal). Si observamos que en mayo AP fue el triunfante en 38 de los 39 distritos de Lima y ahora en sólo 23 de ellos, se tendrá una idea del declive populista.

Esta pérdida será captada por IU en primer lugar y el PPC en segundo orden. Con el primero pierde importantes distritos electorales como es el caso de Comas, Carabayllo, El Agustino, Vitarte Ate, San Martín de Porres; con el segundo, los distritos de mayores ingresos como Cieneguilla y Miraflores, con lo que se denota que el grado de polarización social beneficiará a IU en los sectores obrero-populares y al PPC en los burgueses (ver cuadro principal). Igualmente pierde en Breña y Lurín frente al APRA y en Ancón, Chorrillos, Lurigancho, Pucusana, Puente Piedra, Punta Negra a expensas de grupos independientes. La disminución va desde el 30.6 o/o en Puente Piedra pasando por el 18.01 o/o en Vitarte, 10 o/o en Comas, 9.54 o/o en El Agustino, 11.05 o/o en San Juan de Lurigancho, entre otros (ver cuadro principal).

Esta tendencia limeña se ve confirmada por la votación a nivel nacional. Es así que si en mayo el populismo era la primera fuerza en 114 de 152 provincias, en esta oportunidad lo es en 105 como muestra el siguiente cuadro:

CUADRO No. 1 (*)

Partido	1978	1980 (M)	1980 (N)
1. AP	No participó	114	105
2. APRA	103	28	22
3. IU	39	5	13
4. PPC	6	—	—
5. Otros	4	5	8

(*) En IU para 1978 se suman PC, PSR, FOCEP, UDP, para el 80 UNIR, PRT, UDP, UI y FOCEP.

Para mayo se considera la votación para diputados y para noviembre la de alcaldes provinciales, igual sucede con el resto de cuadros.

Pero, en el siguiente cuadro se observa el descenso neto de AP, que sólo aumenta en la ciudad de Trujillo, descendiendo en muchos lugares hasta más de la mitad de sus votos de mayo como es el caso de Huancavelica u otros lugares donde era mayoría aplastante y absoluta.

Al igual que en el caso de Lima, los votos populistas fueron a engrosar a IU y al PPC. AP pierde 15 provincias con respecto a mayo, entre las que se encuentran ciudades de importancia como Arequipa, Huaraz, Pucallpa, Huancavelica (ver Cuadro No. 3). El beneficiado es la izquierda que lo desplaza en 9 provincias, básicamente serranas. Pierde cuatro en relación a APRA en el oriente y en Puno con el FNTC.

Orrego: un triunfo a medias.



amente serranas. Pierde cuatro en relación a APRA en el oriente y en Puno con el FNTC.

Es a todo lo anterior que llamamos una victoria electoral pírrica del partido del gobierno. Podemos suponer lo que hubiese sucedido si las medidas económicas de enero se hubiesen decretado antes de las elecciones y también explicarnos por qué fueron promulgadas después.

b) **La recuperación de la izquierda:** estos resultados han ocasionado un ánimo de triunfo en comparación a los desastrosos en mayo, por derrotar en importantes sectores a AP y por tratarse de la expresión de la tan deseada unidad de la izquierda. Para el caso de Lima la recuperación es notoria. En junio de 1978 con una votación de 488,141 votos congregó el 32.88 % del electorado, descendiendo a 279,623 votos, esto es 19.01 %.

En esta oportunidad IU tenía que incrementar en 9,899 votos es decir llegar a 289,522. Ello no sólo sucedió sino que logró un respaldo de 427,738 adherentes (28.26 %), ganando un total de 148,114 votos más. Aclarando. En Lima Metropolitana IU recuperó 9.25 % de los votos, lo que significa un crecimiento relativo del 48.65 %, el mayor de todos los grupos participantes. Esto se perfila si tenemos en cuenta que la IU logra ganar en 5 distritos (Cuadro No. 4) que se tornan importantes. Si vemos que ellos son de población mayoritariamente obrero-popular y por el hecho de haber desplazado a AP de estos distritos que son: Comas, El Agustino, Ate Vitarte, San Martín de Porres, Carabaylo.

Los aumentos son significativos especialmente en distritos populares: 14 % en Comas, 10 % en El Agustino, 10 % en San Martín de Porres, pero en menor medida en los otros distritos. El significativo respaldo —ocultado vergonzosamente por la prensa oficialista— se ve traducido en cifras cuando, aparte de los 5 alcaldes distritales, IU obtuvo 90 concejales distritales y 11 en el Provincial de Lima.

CUADRO N° 2

VOTACION NACIONAL NOVIEMBRE - MAYO 1980
EN LAS PROVINCIAS - CAPITALS DE DEPARTAMENTOS

CIUDAD	AP			IU			APRA			PPC		
	Mayo (o/o)	Nov. (o/o)	Variación (o/o)	Mayo (o/o)*	Nov. (o/o)	Variación (o/o)	Mayo (o/o)	Nov. (o/o)	Variación (o/o)	Mayo (o/o)	Nov. (o/o)	Variación (o/o)
1. Trujillo	12.74	16.10	+26.37	10.00	12.55	-25.5	68.85	67.56	-1.87	6.18	3.79	-38.67
2. Lima	39.38	34.87	-11.45	19.01	28.26	+48.65	22.70	16.31	-28.14	15.17	20.56	+35.53
3. Tumbes	43.23	45.74	+5.81	19.92	20.93	+5.07	21.72	23.75	+9.34	11.12	9.57	-11.94
4. Ica	41.00	34.55	-15.73	18.07	24.30	+34.47	32.52	24.10	-25.89	4.27	17.05	+299.29
5. Arequipa	45.26	37.01	-18.22	29.35	50.30	+71.38	9.93	6.96	-29.91	9.79	5.72	-41.57
6. Tacna (**)	39.86	29.47	-26.07	37.03	51.25	+38.40	12.80	8.84	-30.94	6.51	10.44	+60.37
7. Cuzco	59.92	45.86	-23.46	17.47	35.08	+100.80	16.39	19.06	+16.29	3.51	---	---
8. Huancavelica	40.88	28.11	-31.24	30.79	34.04	+10.56	15.86	11.55	-27.18	7.73	26.29	+240.10
9. Iquitos	57.16	33.67	-41.10	10.01	4.75	-52.04	21.86	33.06	+51.24	3.56	2.31	-35.11
10. Chachapoyas	46.37	50.87	+9.70	8.11	10.26	+26.51	36.10	25.73	-28.72	7.62	13.02	+70.87
11. Huaraz	35.13	33.83	-3.70	25.79	40.12	+55.56	24.43	17.92	-26.64	7.97	8.12	+1.89
12. Abancay	58.30	55.87	-4.17	13.30	14.89	+11.95	21.90	17.98	-17.90	5.23	11.45	+118.93
13. Huamanga	50.45	40.46	-19.80	31.01	33.82	+9.06	11.98	10.82	-9.68	2.09	6.04	+189.00
14. Cajamarca	31.16	36.34	+16.62	12.60	8.74	-70.32	51.53	58.24	+13.02	2.70	1.67	-38.15
15. Callao	33.10	37.46	+13.17	15.72	20.24	+28.75	29.98	22.38	-25.35	16.30	18.02	+10.55
16. Huánuco	48.44	40.75	-15.87	11.46	11.66	+1.76	22.75	38.37	+68.66	9.44	9.23	-2.22
17. Huancayo	43.52	37.74	-13.28	24.21	21.24	-12.26	19.70	14.83	-24.72	6.89	5.08	-26.27
18. Chiclayo	29.87	38.92	+30.30	15.18	12.81	-15.61	42.30	43.94	+3.87	5.32	1.17	-78.01
19. Tambopata	33.23	33.33	+0.30	10.83	19.86	+83.38	19.30	25.78	+33.58	2.00	---	---
20. Mariscal Nieto	28.06	23.16	-17.46	52.24	56.73	+8.59	14.14	17.76	+25.60	2.62	2.35	-10.30
21. Pasco	52.08	31.79	-40.11	23.99	20.75	-13.51	18.00	16.01	-11.06	3.63	3.94	+8.54
22. Piura	37.71	36.72	-2.62	11.57	28.13	+143.13	29.53	20.76	-29.70	10.13	---	---
23. Puno	19.84	30.61	+54.28	23.12	56.27	+143.38	13.04	4.38	-66.41	3.88	---	---
24. Moyobamba	46.56	56.66	+21.69	15.08	13.22	-12.33	35.90	26.10	-27.30	1.92	4.03	+109.90
25. Coronel Portillo	54.25	33.74	+37.81	11.83	42.98	+263.32	27.18	19.33	-28.88	4.85	3.94	-18.76

(*) IU en Mayo es la suma de PRT, UDP, UNIR, FOCEP, UI.

(**) En Tacna se presentaron dos listas de izquierda PRT (UNIR-PRT) 22.7 o/o y FUP (UDP-PPC) 28.55 o/o.

CUADRO PRINCIPAL
1980: MAYO-NOVIEMBRE. VOTACIONES DISTRITALES Y VARIACIONES PORCENTUALES EN LA PROVINCIA DE LIMA (o/o)

DISTRITO	o/o PEA Obrera		I.U.		Variac. (o/o)		AP		Variac. (o/o)		PAP		Variac. (o/o)		PPC		Votos Válidos	
	Mayo	Nov.	Nov.	Mayo	Mayo	Nov.	Mayo	Nov.	Mayo	Nov.	Mayo	Nov.	Mayo	Nov.	Mayo	Nov.	Mayo	Nov.
Más de 40 o/o PEA Obrera																		
1. Puente Piedra	49.06	20.25	12.18	-39.95	48.06	17.40	-63.79	18.72	8.66	-53.74	8.86	6.80	-23.25	8.467	8.145			
2. Chénequilla	51.06	8.75	---	---	66.25	18.10	-72.68	13.00	9.05	-30.38	8.76	37.38	+326.71	400	840			
3. Pachacamac	48.88	12.32	---	---	48.83	51.23	+4.92	23.64	22.25	-5.98	6.97	25.99	+272.88	3,172	3,178			
4. Carabaylo	48.38	28.59	35.12	+22.84	43.35	31.08	-28.30	18.67	16.69	-24.64	5.44	8.01	+47.24	5,624	6,663			
5. Lurin	48.36	11.57	11.44	-1.12	49.57	30.31	-38.85	25.47	46.45	+78.44	7.15	---	---	4,715	5,322			
6. Sta. María del Mar	47.06	8.73	---	---	36.89	---	---	3.88	---	---	45.57	---	---	103	93			
7. Independencia (**)	44.66	32.59	30.38	-6.84	40.43	32.09	-20.63	19.61	18.74	-4.44	3.25	5.83	+79.38	26,438	22,893			
8. San Bartolo	44.50	9.9	---	---	48.71	35.41	-20.31	21.67	11.66	-0.41	14.11	7.91	-49.94	737	771			
9. La Molina	44.20	21.42	---	---	44.48	50.70	+13.98	14.39	11.13	-22.65	15.12	---	---	3,154	3,702			
10. Villa M. del Triunfo (**)	43.57	25.27	23.08	-8.66	46.18	44.24	-4.20	17.73	15.00	-15.39	4.86	8.44	+73.66	37,032	34,537			
11. Lurigancho	43.06	23.31	15.18	-34.87	42.81	24.33	-43.17	20.37	21.92	+7.80	10.12	9.59	-5.24	18,024	19,585			
12. Santa Rosa	42.70	10.4	---	---	36.00	83.58	+132.17	20.00	---	---	30.40	16.42	-46.98	125	201			
13. Comas	42.37	27.83	40.46	+43.38	41.69	30.60	-26.60	21.69	16.65	-23.24	4.89	9.50	+102.59	49,639	55,135			
Entre 30 y 40 o/o PEA Obrera																		
14. Ate	39.60	24.41	26.45	+8.40	42.40	25.68	-39.43	20.19	11.59	-42.60	8.50	10.01	+17.76	29,389	32,510			
15. S.J. Lurigancho	38.27	25.80	15.45	-40.12	44.54	33.49	-24.81	19.32	32.69	-69.20	6.14	8.34	+35.83	26,984	32,579			
16. El Agustino	37.31	26.36	33.45	+26.90	43.63	28.34	-35.04	17.81	11.44	-35.76	6.67	9.73	+45.88	34,370	37,228			
17. San Juan Miraflores	35.27	23.61	29.97	+26.94	42.31	32.36	-23.52	20.24	13.32	-34.19	8.41	10.24	+21.76	32,310	37,526			
18. San M. Porres	35.21	26.94	28.18	+6.17	37.18	34.03	-8.47	23.50	14.66	-37.61	8.37	9.70	+16.90	97,806	116,518			
19. Chaclacayo	34.49	22.46	26.36	+17.36	43.66	35.77	-18.07	15.02	9.48	-40.82	13.77	10.84	+21.27	6,761	8,006			
20. Pucallpa	33.86	7.98	---	---	52.92	34.55	-34.71	29.01	---	---	4.78	5.73	+19.87	1,317	1,343			
21. Chorrillos	31.44	17.58	16.53	-5.97	42.04	23.52	-44.07	20.17	10.88	-46.06	18.03	10.10	-33.38	27,597	30,616			
22. Ancón	31.46	17.85	27.04	+51.48	39.88	17.75	-55.50	19.87	---	---	15.06	14.84	+18.00	2,673	2,671			
23. Rímac	31.42	20.03	24.42	+21.42	37.31	32.97	-11.63	26.02	18.19	-30.09	12.34	16.35	+32.50	98,833	104,007			
24. Punta Hermosa	30.57	6.27	---	---	42.69	63.40	+48.51	15.31	1.99	-87.00	23.90	4.44	-81.42	431	653			
25. Punta Negra	30.10	7.72	---	---	42.93	24.50	-42.93	32.39	22.30	-31.15	13.11	---	---	389	453			
Entre 20 y 30 o/o PEA Obrera																		
26. San Luis	29.50	23.34	25.21	+8.01	43.48	33.16	-23.74	18.97	13.25	-30.15	9.66	12.64	+30.85	9,888	12,037			
27. Lima	28.50	18.60	28.03	+50.70	36.63	32.78	-10.48	24.79	16.96	-31.58	15.63	22.23	+42.23	277,346	263,022			
28. La Victoria	27.03	18.07	24.66	+36.50	39.61	34.92	-11.84	24.01	17.90	-25.24	13.59	17.71	+30.32	156,741	152,741			
29. Surquillo	26.51	18.47	24.13	+30.64	40.38	33.55	-16.91	22.96	15.37	-31.10	13.41	18.68	+39.30	56,949	58,486			
30. Brea	24.76	16.56	19.29	+18.49	36.09	27.81	-22.94	28.11	31.37	+11.50	15.68	16.44	+5.52	73,391	75,408			
31. Santiago de Surco	22.20	15.43	19.62	+27.16	40.63	38.11	-6.20	18.20	11.60	-36.26	21.32	28.83	+35.23	30,192	31,004			
Menos de 20 o/o PEA Obrera																		
32. San Miguel	18.86	15.24	19.25	+26.31	38.12	33.00	-13.43	23.96	16.15	-32.60	18.85	28.10	+22.55	26,284	28,309			
33. Barranco	18.83	14.11	16.80	+40.61	39.56	27.35	-30.86	21.84	14.92	-31.68	20.07	20.83	+30.76	32,426	33,271			
34. Lince	12.50	13.62	16.30	+19.68	38.38	33.97	-11.49	23.22	23.53	+1.33	21.05	23.34	+10.87	60,728	61,724			
35. Pueblo Libre	11.22	13.16	16.57	+25.91	38.32	35.28	+7.93	21.90	14.71	-32.83	23.09	28.20	+22.13	46,300	48,915			
36. Magdalena del Mar	11.03	12.95	17.34	+33.50	38.92	37.82	-2.82	22.45	17.14	-23.65	22.33	27.50	+23.15	37,682	38,635			
37. Jesús María	7.62	13.29	16.93	+27.39	39.13	35.39	-9.65	22.39	18.13	-14.56	21.76	28.16	+29.41	52,650	53,022			
38. Miraflores	6.33	10.95	13.79	+25.94	38.40	35.63	-7.21	17.34	13.14	-24.22	30.07	37.45	+24.94	69,971	70,075			
39. San Isidro	4.90	9.49	11.11	+17.07	36.78	40.09	-6.99	15.14	11.13	-26.48	35.67	37.66	+5.58	33,516	33,783			
Total de Distritos de Lima	32.25	19.01	21.83	+12.92	39.38	33.31	-15.41	22.70	17.34	-23.61	15.17	18.80	+23.96	1'470,858	1'525,939			
o/o para Alcaldía Prov. Lima	28.39	18.01	28.26	+48.65	39.38	34.87	-11.45	22.70	16.31	-28.14	15.17	20.56	+35.48	1'470,858	1'525,939			

(*) IU: UDP, UNIR, FOCEP, UI, PRT.

(**) En Independencia la izquierda se presentó en dos listas: ARI: 21.82 o/o y PCP: 8.54 o/o. En Villa María del Triunfo de igual manera ARI: 18.63 o/o y IU: 4.45 o/o.

FUENTE: J.D.E.L.

Elaboración: DESCO.

CUADRO No. 3

PERDIDA PROVINCIAL DE AP CON RESPECTO A MAYO

Con IU	Con APRA	Con Independientes	Con FNTC
Morropón (Piura)	Chumbivilcas (Cuzco)	Chanchamayo (Junin)	Azángaro (Puno)
Huaraz (Ancash)	Nazca (Ica)		
Coronel Portillo (Ucayali)	Huallaga (San Martín)		
Pisco (Ica)	Mca. Cáceres (San Martín)		
Huanta (Ayacucho)			
Huancavelica (Huancavelica)			
Acobamba (Huancavelica)			
Espinar (Cuzco)			
Arequipa (Arequipa)			
9 provincias	4 provincias	1 provincia	1 provincia

Esta tendencia se confirma a nivel nacional. Si IU era primero en sólo 5 provincias, esta vez lo es en 13 de ellas (Cuadro No. 1): Huaraz, Arequipa, Huanta, Espinar, Huancavelica, Acobamba, Pisco, Morropón, Coronel Portillo, Recuay, Puno, Mariscal Nieto, Ilo. Este incremento es más claro si se revisa el Cuadro No. 2 donde se percibe una votación incrementada en importantes ciudades del país. Pero el asentamiento regional reafirma como en otras oportunidades que las zonas sureñas y de la sierra tienen en la IU una expresión bastante mayoritaria. En cambio en zonas del Oriente (Iquitos) y Trujillo hay un pequeño incremento o descenso. Es así que la izquierda todavía no encuentra la forma de penetrar en zonas apristas, en cambio sí lo hace con facilidad en los que corresponde a AP que por lo demás es un electorado "flotante". Ello se ve confirmado por el Cuadro No. 3 donde IU gana 9 provincias de las 15 que pierde el populismo. En cambio sólo arrebató una al APRA (Recuay), pero a la vez pierde con el mismo partido en Carhuaz y Chucuito con el FNTC.

Con ello se demuestra que IU recupera votación popular a expensas de AP producto de su desgaste y no del APRA a pesar de su crisis. c) **Prosigue el descenso aprista: votos para la derecha:** noviembre reafirmó la pendiente descendente del APRA que pasa del 35 % en el 78, al 27 % en mayo y al 20 % en noviembre. A pesar de querer ocultar la crisis que envuelve al cincuentenario partido, los dirigentes apristas no pudieron contentar a "los amigos y simpatizantes del partido" que en esta oportunidad siguieron emigrando del APRA. Es más, a pesar de algunas poses radicales del sector dirigente no pudo mantener una oposición consistente pasando a secundar en un caso posiciones enarboladas por la izquierda y otras veces al gobierno en una coyuntura de desgaste gubernamental.

En Lima -si bien es cierto el APRA nunca

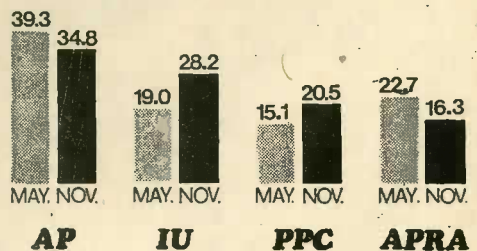
fue fuerte- prosigue su descenso. En mayo el Partido Aprista obtuvo un respaldo electoral de 333,901 votos, es decir el 22.7 %.

Para mantenerlo habría tenido que incrementarse en 11,820 nuevos votos. Sin embargo sólo llegó a obtener un respaldo de 246,800 votos: 87,101 menos que en mayo y faltándole obtener 98,821 votos para mantener el porcentaje anterior. Es así que el APRA pierde 6.39 % de sus votos con lo que se reduce a 16.31 % de los limeños. Esto equivale a una pérdida relativa del 18.14 %.

En esta oportunidad logra sólo 2 concejos distritales: Breña con un independiente y Lurín (distrito siempre aprista). Pero las pérdidas a nivel distrital son importantes en barrios populares como en Ate-Vitarte (9.15 %) antiguo bastión aprista y de históricas jornadas proletarias de primera hora. Igual sucede con Comas (4.8 %), Agustino (6 %), San Luis (5.31 %). La caída aprista es más notoria en Lima que en otras partes, debido a que ha sido el escenario privilegiado de las pugnas interpartidarias.

Es así, que si en mayo el APRA obtenía la primacía en 28 provincias de las 152 esta vez sólo lo logra en 22 (Cuadro No. 1) Esto se verá con distinta variación según las provincias

Votación en Lima



CUADRO No. 5

ALCALDES Y CONCEJALES DE LIMA METROPOLITANA

	Alcaldes Distritales	Concejales Distritales	Concejales en Provincias de Lima
AP	23	171	14
IU	5	90	11
PPC	2	71	8
APRA	2	69	6
Independientes	7	57	—
	39	458	39

pues en algunas aumenta. Llega incluso a erosionar al Oriente belaudista ganando 2 provincias de San Martín (Cuadro No. 3) e incrementando su votación en Iquitos (Cuadro No 2) donde AP perdía en gran proporción, al igual que listas regionalistas que supieron aprovechar el descontento por el problema del canon petrolero y la formación del departamento de Ucayali. Pero, igualmente, tuvo una pérdida considerable en Lima, Tacna e Ica, antiguo bastión aprista y tierra natal del Secretario General del PAP Fernando León de Viviero. Pero lo más importante de todo esto es la pérdida del PAP por la derecha ya sea por AP o PPC. Veamos. El APRA perdió a manos de otros partidos en 8 provincias.

Como se observa esta pérdida en básicamente en las provincias del "sólido norte" y sólo una con IU. De ello se desprenden dos hechos: por un lado, que el electorado aprista está formado con un sentimiento fuertemente anticomunista y el cambio de preferencia lo hace vivir al partido con mayor opción, esto es AP, en vista de la crisis sin solución del partido trujillano. Pero también es cierto que la crisis de dirección entre dos corrientes ha traído como consecuencia una fuga de sectores más conservadores que son los más descontentos con el CEN del APRA elegido en el XIII Congreso de Trujillo. Es así que 6 provincias apristas van a dar triunfos a AP.

Barrantes: entre mayo y noviembre un repunte que se explica por la unidad.

En la ciudad de Ica el APRA descendió en 8.42 0/o; AP no lo recupera porque pierde pero en menor proporción, y la IU no llega a cubrir ese porcentaje que en realidad engrosará de alguna manera al partido "de los gerentes" que incrementó su porcentaje en 12.78 0/o. Esto es posible si recordamos que en Ica se dieron los primeros brotes de disidencia en los que no estuvo ausente C.E. Ferreyros y su fugaz "Pan con Libertad". Igualmente en Lima donde, si tenemos en cuenta que si entre el APRA y AP pierden en conjunto un 10.9 0/o y entre la IU y el PPC lograron incrementar en 14.63 0/o sus votos, se comprobará la polarización de los extremos del espectro electoral que se nutren de los que intentan jugar al centrismo político.

Con lo anterior parece ser que, contra lo especulado por muchos, la masa que deja de votar al APRA engrosará las huestes derechistas y no a la izquierda. Por lo menos por hoy. d) Ascenso del PPC: no sólo en Lima crece la derecha: esta ha sido una hábil maniobra del PPC que a pesar de compartir cargos gubernamentales se lanza con listas independientes de las de AP, a la arena electoral, con lo que libremente realiza una campaña "técnica" apoyada en la figura del único alcalde elegido en Lima por sufragio que es casualmente, Luis Bedoya.

El ascenso se nota en forma importante en Lima. El PPC logró en mayo 223,161 votos y para mantener su porcentaje (15.17 0/o) habría tenido que ganar 7,900 nuevos votos. El respaldo de noviembre fue mayor, logrando ob-



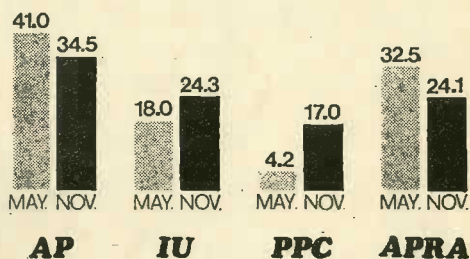
Si observamos que en mayo AP fue el triunfante en 38 de los 39 distritos de Lima y ahora en sólo 23 de ellos, se tendrá una idea del declive populista.

tener 311,150: 87,989 más que los resultados presidenciales, esto es, el 20.56 0/o de respaldo electoral con un crecimiento neto del orden del 35.48 0/o que, por lo demás, no sólo se debe a la pérdida de AP sino incluso de la pérdida del APRA. Del primero logra ganar 2 concejos distritales: el importante (para la derecha) distrito de Miraflores y Cieneguilla. De lo segundo es notorio el incremento en barrios populares como es el caso de Comas (6 0/o), El Agustino con 4.21 0/o. Señalamos que es notorio en el caso de Lima por cuanto desplaza al APRA al cuarto lugar y gana a su vez 2 distritos, 71 concejalías distritales y 8 concejales en la alcaldía provincial de Lima. La tesis de la "desaparición del PPC" a nivel nacional se sustentaba en el hecho de no ganar ninguna alcaldía provincial, pero si nos atenemos a los resultados de varias ciudades podemos observar que en realidad hay un incremento nada desdeñable. Es así que departamentos como Huancavelica, Ica, Lima le incrementan su respaldo (Cuadro No. 2). Como dijimos, en Ica en detrimento del APRA al igual que en Tacna. ¿Votación circunstancial? ¿Sólo municipal? No lo sabemos. Lo cierto es que hoy le sirve para presionar más en el manejo público y tener margen de maniobra en los sectores dominantes.

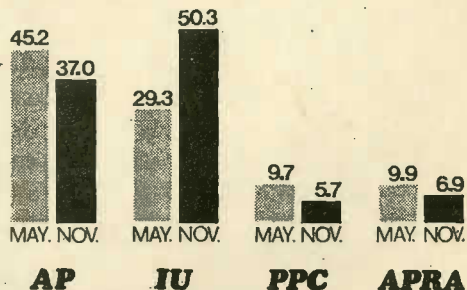
Finalmente, luego de dar una rápida visión de los resultados, podemos decir que AP ve disminuido su respaldo en poco tiempo en un período agitado de lucha política que sin embargo todavía lo erige como primera fuerza electoral del país. La recuperación de la izquierda se debe al desgaste del gobierno y por su articulación de un frente unitario. A la vez, ganará presencia su contrario: el PPC. La derecha verá así incrementado su caudal, de alguna manera por la crisis del APRA, y por el aglutinamiento de sectores pequeños burgueses que se sienten descontentos al no encontrar "orden y paz" en esta sociedad convulsionada, exigiendo la fuerza para ello.

Este panorama desalentador para la cúpula gobernante se podrá variar a condición de fallas y derrotas del movimiento obrero y popular, a una superación de la crisis del APRA o a un cambio en el manejo económico. ■

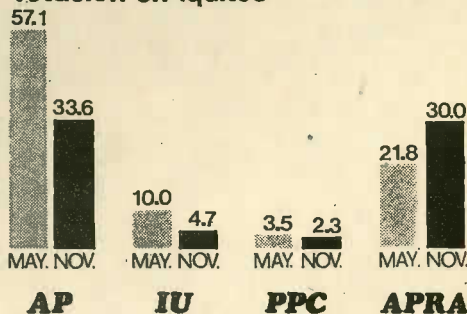
Votación en Ica

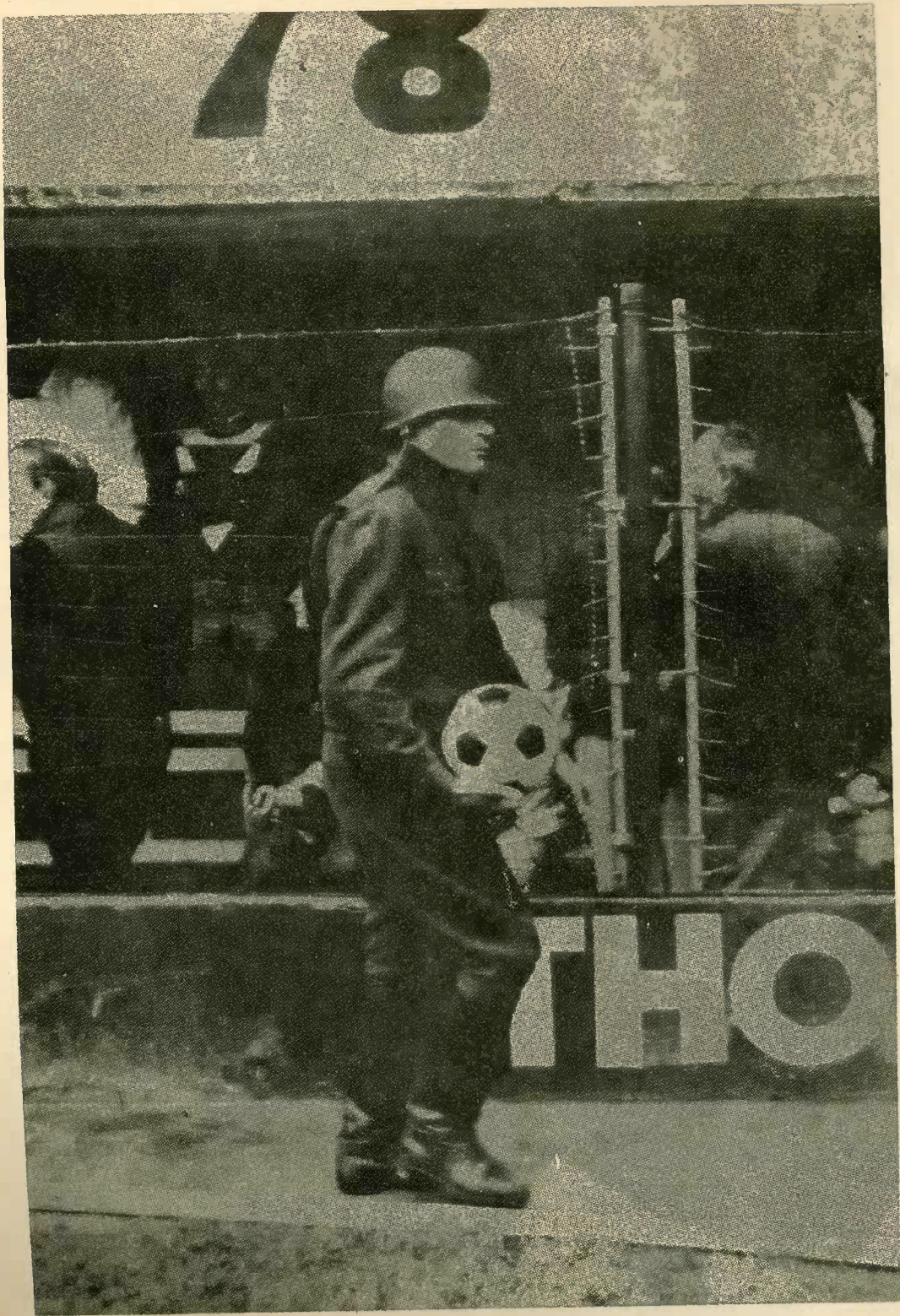


Votación en Arequipa



Votación en Iquitos





TRES VISIONES DEL CONO SUR: la legitimidad inalcanzable

Más que una simple alusión geográfica, hablar del "Cono Sur" significa referirse a un conjunto de dictaduras militares, surgidas como respuesta represiva a un auge del movimiento popular en sus respectivos países y cuyas políticas económicas se inscriben dentro de una lógica general de favorecimiento al gran capital transnacional. Pero, la propia generalidad de esta verdad comúnmente aceptada, puede hacernos perder de vista el factor nacional que condiciona a cada uno de estos regímenes. Este factor nacional que se expresa, por ejemplo, en las distintas modalidades de comportamiento del movimiento popular en el período pre-dictatorial, debe también observarse a través del desarrollo peculiar de cada uno de estos regímenes, sus variados intentos de legitimación, las posibilidades de que desemboquen en la llamada apertura democrática restringida o precisen, para su eliminación, de un momento de ruptura política protagonizada por un amplio espectro de fuerzas opositoras. A la discusión de estas cuestiones, están destinadas las entrevistas que presentamos a continuación y que analizan los casos de Uruguay, Chile y Argentina.

URUGUAY: EL PROCESO DE INVOLUCION DE LA DEMOCRACIA A LA DICTADURA

Una entrevista con Samuel Lichtensztejn

El cuadro dictatorial uruguayo viene a culminar el proceso de "bordaberrización" que dejó de lado al propio Bordaberry. Pero, la consolidación futura del régimen militar, necesita de la participación de las fuerzas políticas tradicionales.

LA dictadura uruguayo no es producto de una interrupción brusca de la constitucionalidad, como son los casos de Chile, Argentina y Bolivia, sino que es el resultado de un proceso gradual progresivo, por el cual se fueron desmantelando las instituciones democráticas para constituirse una dictadura cívico-militar con la figura de Bordaberry como elemento formal de continuidad entre la democracia y la dictadura.

Esta evolución se inicia en 1968 cuando al estallar la crisis económica y frente a la respuesta del movimiento popular el poder Ejecutivo toma una serie de medidas de excepción y asume un conjunto de atribuciones, centralizando el poder político en detrimento del Parlamento; en 1970, aparece el "Escuadrón de la Muerte"; en 1971 se realizan las elecciones con la presencia del Frente Amplio y de la acción del Movimiento de Liberación Nacional "Tupamarus"; en 1973, se suceden los últimos acontecimientos que terminarán por completar, en el marco de una creciente represión al movimiento popular, el perfil de la dictadura uruguayo: en Febrero el traspaso del poder del Ejecutivo a las FF.AA., en Junio la disolución del Congreso, en Julio la disolución de los sindicatos y partidos políticos, y, en general todas las expresiones de la sociedad civil: prensa, universidad, etc. etc. La represión continuará hasta el año 75, en que, producida la derrota y el aplastamiento, de las diversas expresiones de la sociedad, se instala ya a pleni-

tud esta forma sui-generis de dictadura del Cono Sur, con todas sus consecuencias en el plano político y en el plano de la política económica que este modelo supone.

El proceso político que llevó a la conformación de la dictadura uruguayo se convierte hoy en el Perú en un problema de especial interés en círculos académicos y políticos, dado que, diversos analistas están avanzando la tesis según la cual el derrotero más probable de evolución del régimen actual, es a su "Bordaberrización".

Aprovechando la presencia en Lima de Samuel con motivo del Seminario sobre Democracia y Movimiento Popular en América Latina que organizara DESCO en noviembre último, conversamos con él sobre estos y otros temas que nos ayudan a conocer y comprender el proceso político uruguayo en su origen y tendencias actuales. Como podrá observarse, esta entrevista fue realizada en vísperas de la realización del plebiscito.

P. Samuel, entendemos que la dictadura uruguayo se constituye como tal luego de un proceso bastante gradual y particular, en relación con otros procesos similares. ¿Podrías señalar nos cuáles fueron los principales momentos de ese proceso? y, ¿cuáles fueron los principales mecanismos político-institucionales que posibilitaron esta involución de la democracia a la dictadura en el Uruguay?

R. Bueno, éste efectivamente no fue un proceso corto y brusco como en otros países. Ha-



Samuel Lichtensztejn: la actitud de las FF.AA. es previa a la guerrilla.

bría que arrancar por lo menos teniendo en cuenta cuatro fechas antes de la disolución del congreso que en el caso uruguayo fue quizás una culminación del proceso dictatorial en nuestro país. La primera se produce alrededor del año 1968, cuando como consecuencia de una crisis económica muy pronunciada el Poder Ejecutivo toma una serie de medidas de excepción de carácter extraordinario con una fuerte congelación de salarios, reducción de actividades sindicales y un desplazamiento del poder de decisiones de lo que había sido un marco institucional de poderes repartidos, hacia el poder ejecutivo como único y gran poder.

Desde ese momento, las FF.AA., por primera vez quizás durante la historia uruguayo de los últimos años, tuvieron una participación más activa en el gobierno.

P. ¿Este proceso se da antes de las elecciones?

R. Sí, es previo a las elecciones.

P. La injerencia militar en el poder político directo, ¿se realiza a través de la utilización de mecanismos constitucionales?

R. Hay una extralimitación en el uso de los mecanismos constitucionales que de hecho se fueron desgastando. No podríamos decir aún que estamos frente a una dictadura en el sentido

pleno en 1968, pero se vive un clima de arbitrariedad y se da un proceso progresivo de incremento de la represión en los distintos ámbitos de la sociedad uruguayo.

P. ¿Cuáles son los factores que a tu juicio explican la injerencia de las FF.AA. en la política uruguayo? ¿Es una respuesta a la guerrilla?, ¿al movimiento de masas?, ¿a ambos?

R. La actitud de las FF.AA. está directamente ligada a la conmoción social, al problema de la crisis económica y sus efectos, y es previa a la guerrilla. Esta surge precisamente como consecuencia del fenómeno militar, es entonces cuando encuentra base y fundamento para su desarrollo. Las medidas de represión provocan su correlato, una de esas formas es precisamente la insurreccional. No es una insurrección armada exactamente, tampoco una guerrilla, es más bien un grupo de movilización clandestino, cuyo accionar está fuera de los cánones de actuación normal. En el '71 se llega ya a la presencia de ese movimiento desarrollado y también se asiste a la constitución del Frente Amplio que agrupa a todos los sectores de izquierda más otros sectores que no son de izquierda, pero que están de acuerdo con el mismo programa.



Uruguay: más de 3 mil presos políticos.

Se llama Frente Amplio precisamente, porque busca soluciones plurales, agrupando a fuerzas políticas de distinta naturaleza. Se llega así a las elecciones con la presencia de estos dos elementos de oposición, clandestina y oficial, que constituye un hecho político nuevo en el Uruguay. El Frente Amplio obtuvo el 20 o/o de los votos a nivel nacional y en Montevideo el 30 o/o, mostrando así que era una fuerza con posibilidades al futuro.

P. ¿Cómo aparece en ese contexto la figura de Bordaberry?

R. La designación de Bordaberry dentro del partido oficial es el resultado de la imposibilidad de reelección del anterior presidente y llega a la presidencia con una votación mínima y, con los elementos de juicio que se manejan, fraguada. Es probable que otro candidato, que actualmente está en el exilio, Ferreyra Aldunate, haya sido el ganador en esas elecciones.

P. ¿Qué sectores sociales y políticos están tras la designación de Bordaberry?

R. El es un prototipo de dirigente político sui generis. Es un ganadero, más bien respondería a ciertos sectores oligárquicos en el Uruguay. Pero el partido que lo lleva adelante es un partido que por el contrario en su momento había sido durante muchas décadas un partido más bien populista que es el partido colorado, el Partido Vallista. En ese momento ya no es muy claro qué fuerzas están detrás, es pro-

bable que hayan estado los sectores más concentrados y más ligados a los núcleos más importantes en el país, dado que en el caso uruguayo los partidos son bastante plurales, inclusive los partidos más tradicionales. Por lo tanto, por la vía del partido político es difícil extraer una consecuencia clara sobre Bordaberry.

Es importante señalar que la designación de Bordaberry como presidente va de la mano con la aplicación de un plan económico sumamente conservador y represivo que favorece de manera inmediata los intereses ganaderos.

P. ¿Cuándo aparece el Escuadrón de la Muerte?

R. A principios del 70 hay ya algunos indicadores de la existencia de algo así como lo que había en Brasil, inclusive asesores e influídos por las mismas personas que los constituyeron allá. Son grupos para-militares, más exactamente para-policiales que implementan actos de terrorismo y persecución política. Precisamente, la acción de los Tupamarus está dirigida contra estos grupos. Estas confrontaciones se dan en un clima ya de bastante agitación y es entonces cuando se produce la entrega de todas las decisiones en materia de represión, especialmente contra los Tupamarus, al Ministerio de Defensa Nacional y a los cuerpos armados del país.

P. Esta entrega de atribuciones fundamentales a las instituciones militares, ¿se da aplicando

*La actitud de las Fuerzas Armadas
está directamente ligada a la conmo-
ción social, al problema de la crisis
económica y sus efectos y es
previa a la guerrilla.*

alguna ley? ¿Cuál es el mecanismo concreto? R. Se discute en el parlamento, pero estas atribuciones excepcionales se otorgan en condiciones muy anticonstitucionales pues ya desde entonces no había derecho a Habeas Corpus ni a las mínimas garantías procesales. En definitiva hay una serie de normas que pasan por el parlamento, ciertamente, pero ya están en el filo de una situación en la cual el hecho guerrillero llega a afectar tanto que el poder ejecutivo y las fuerzas armadas utilizan ya abiertamente y sin restricciones atribuciones extremas. Tan es así que sectores que inicialmente acordaron otorgar esas atribuciones excepcionales, luego tuvieron que pedir su abolición por la extralimitación a que daban lugar, porque prácticamente ya quedaban impunes cualquier delito cometido por la fuerza armada y por las fuerzas policiales, y eso no era el propósito que inicialmente algunos pretendieron dar al votar la medida inicial. A partir de ese momento, todo lo que se fue incubando durante el período de 3 o 4 años, que estoy haciendo mención, se dio con fuerza la participación de las fuerzas armadas en la lucha contra la guerrilla pero también ya directamente contra el Frente Amplio, con el pretexto de que había que luchar contra la subversión. Ya todo era subversivo y todo debía ser atacado.

P. ¿Podría decirse que ya entonces se produce el golpe definitivo?

R. El encadenamiento posterior es prácticamente una lógica política, una lógica militar. De esa etapa podríamos decir que hubo un momento fundamental, también, quizás para muchos el comienzo de la dictadura, 1973 que es el año clave de la dictadura militar. En febrero de 1973 el Presidente de la República, sale a luz pública a decir que él está prácticamente preso. Bordaberry anuncia que está totalmente limitado en su capacidad de actuación. En ese momento se produce el traspaso del poder ejecutivo directamente a las fuerzas armadas. Esta situación es bastante ambigua, pues Bordaberry, que venía participando en el proceso, sale repentinamente a decir que está preso en esas reglas de juego y no recibe ningún apoyo a pesar de que está anunciando, ni más ni menos que hay un golpe de estado en

el país. Entonces es un poco difícil aquilatar en ese momento qué actitud tomar, si es a la figura antipopular que hay que apoyar o no, no hay elección y los distintos sectores del movimiento popular se abstuvieron de tomar posición ni por uno ni por otro.

P. Además, las características del programa del pronunciamiento militar eran bastante confusas ¿no?

R. Es un programa que presenta elementos, que en esos momentos podrían parecer interesantes, más bien engañosos, y a posteriori fue demostrado que fue más bien un engaño deliberado.

P. ¿Fue un engaño deliberado o habían algunas pugnas dentro del Ejército que después se resolvieron a favor de los sectores más reaccionarios?

R. Podríamos verlo así históricamente, en el sentido de que para ciertos sectores de la fuerza armada era un programa posible y deseable. Pero para la mayoría de las FF.AA., era un programa retórico que les permitía salvar la situación, anular a ciertos sectores de oposición y dejar tiempo para seguir avanzando en su proyecto. Pero para la población fue un engaño, para la izquierda también, y finalmente para los sectores que dentro del ejército estaban por ese programa, también fue un engaño.

P. ¿Por qué el ejército mantiene a Bordaberry? ¿Esto tiene alguna relación quizás con la tradición constitucional, con la escasa participación de los militares en política? ¿Con la necesidad de mantener una cierta formalidad?

R. Bordaberry mostró su total incapacidad de desarrollar algún liderazgo y se adhiere tan completamente al proceso militar de la dictadura que termina finalmente siendo desplazado, varios años después, porque ya tomó una posición más realista que el propio rey. Bordaberry está contra los partidos políticos, contra cualquier institucionalización. Es decir, es una figura que se acomodó bien, inmediatamente admitió el status de ser un prisionero de las fuerzas armadas.

P. ¿Pero por qué las fuerzas armadas lo mantienen?

R. Bueno, esa es una primera condición, sin esa condición ninguna otra hubiera sido posible. Si se hubiera opuesto, no lo hubieran mantenido

EL INESPERADO NO

● Con el más alto índice de presos políticos de América Latina, quince mil ciudadanos despojados de sus derechos civiles, niveles de inflación que sobrepasan el sesenta por ciento y drásticas reducciones en el tradicional consumo de carne, los militares uruguayos pretendieron imponer un modelo constitucional que garantizara su supremacía en la vida política del país.

El nuevo modelo, inspirado en la doctrina de la "seguridad nacional" que en su momento estructurara teóricamente la famosa "Escuela Superior de Guerra" brasileña, pretendía una transferencia paulatina del poder a los partidos políticos "nacionales", adjetivo éste que excluye a la totalidad de las fuerzas de izquierda y que pretendía concitar el favor de los sectores más conservadores de los tradicionales partidos Blanco y Colorado.

Aunque el actual esquema gubernativo se presenta como una combinación cívico-castrense, a nadie escapa que el poder real es claramente ejercido por los militares. El nuevo modelo constitucional, pretendía legalizar esta situación, instituyendo lo que se dio en llamar el "Cuarto Poder". Este nuevo organismo del Estado, encargado de tareas de control político e intervención en caso de conflicto entre los demás poderes del Estado, estaría integrado por un conjunto de "notables" —personalidades independientes— elegidos, antes de marzo de 1982 por el "Consejo de la Nación". El Consejo de la Nación está integrado por la Junta de Oficiales Generales de las Fuerzas Armadas y por el "Consejo de Estado", formado a su vez por veinticinco consejeros designados por los Comandantes de las Fuerzas Armadas.

Aplicando estos lineamientos, el Consejo de la Nación y el Consejo de Seguridad Nacional, también dominado por las Fuerzas Armadas, actuaron como Asamblea Constituyente, promulgando la nueva carta fundamental del Uruguay. Su esquema de aplicación preveía la posterior promulgación de un reglamento de las actividades políticas y la reactivación de los partidos Blanco y Colorado, incluidas sus elecciones internas.

Pero el plebiscito del año pasado y el triunfo de la opción negativa, apoyada también por las mayorías de estos partidos tradicionales, frustró el cronograma militar. Descartada esta alternativa de institucionalización de la dictadura, queda por verse si las cúpulas castrenses podrán plantear un esquema alternativo, en momentos en que se reactiva la oposición obrera y popular.

Para los militares, también el parlamento llegó a ser "subversivo" con todos sus parlamentarios, pro-Bordaberry, anti-Bordaberry, todos.

no obstante las tradiciones uruguayas. En segundo lugar yo tengo la impresión de que para la realidad uruguaya era importante mostrar que esto seguía siendo constitucional, seguía formando parte de un proceso y tener ni más ni menos que un golpe dentro del Estado sin tener que tomar esa característica de "golpe de estado" que normalmente significaba, que alguien ha cortado un ritmo, un curso de vida en el país. Entonces eso acomodaba bien, porque era muy difícil salir a decir que esto era un golpe de estado cuando el presidente se mantenía cuando el congreso se mantenía y cuando de alguna forma una serie de instituciones se mantenían, eso permitía dar una imagen hacia afuera de continuidad y dejar a la población la sensación de que algunos problemas se habían resuelto, guardando la forma, la tradición.

P. ¿Cuándo se produce la disolución del Congreso?

R. En junio del 73. A raíz de ello en julio se disuelven sindicatos, partidos políticos, todo lo que forma parte del sistema político queda fuera. Queda eliminada parte de la prensa, alguna prensa libre va quedando y queda la Universidad Autónoma, que es intervenida en octubre del 73; la prensa va desapareciendo paulatinamente; la federación de estudiantes es prohibida. Es decir en febrero se da lo señalado con Bordaberry. En junio la disolución del congreso, en julio se da la disolución de todos los movimientos sociales organizados, la prensa, la universidad. En el año 73 se completa todo el desmantelamiento de las instituciones y el encadenamiento del Poder Ejecutivo a las FF.AA. Quedó la figura del Presidente desvinculada de todo el resto de la sociedad. Queda, ahora sí, la sociedad disociada del Estado.

P. ¿Se reprime a la izquierda parlamentaria previamente a la disolución del Congreso?

R. En el parlamento propiamente, no hay represión por la existencia de la inmunidad parlamentaria. Justamente lo que es utilizado como pretexto para la disolución del Congreso es un hecho suscitado a raíz de que los militares quieren levantar la inmunidad a un parlamentario y detenerlo. Este parlamentario es acusado de tener contacto con los guerrilleros y piden su desafuero para detenerlo. El Con-

La designación de Bordaberry como presidente va de la mano con la aplicación de un plan económico sumamente conservador y represivo que favorece de manera inmediata a los intereses ganaderos.

greso en pleno vota en contra y ante esa situación, los militares plantean que el Congreso en Pleno está apoyando al movimiento guerrillero, y con ese argumento se disuelve el Congreso, se toman todas sus instalaciones y se apresan a diversos parlamentarios. Para los militares, también el parlamento llegó a ser "subversivo" con todos sus parlamentarios, pro-Bordaberry, anti-Bordaberry, todos.

Yo diría que esta etapa continúa hasta fines del 75, período en que se desarrolla una creciente represión. Mientras se mantiene a un presidente constitucional, las fuerzas armadas dominan todas las esferas del país, desde el plano municipal hasta la actividad económica. Se van conformando órganos de participación directa de las fuerzas armadas, a través de Consejos y otros organismos. Se configura una conformación cívico-militar en el sentido de que los militares toman los cargos fundamentales para el control político, pero dejan otros cargos a civiles que apoyan el proceso, incluso a nivel de muchos ministerios. Siempre se procura mantener una imagen "civilista".

P. ¿Cuándo se produce el cambio en la política económica?

R. Después de todo el proceso del golpe del 73. Para hablar de una nueva política económica hay que remitirse al 75. En ese momento ya nace el modelo cono sur en toda su dimensión. Ya no es sólo la represión sino toda una política económica que se encausa en las líneas más conocidas, como del modelo neoliberal, que tampoco en el Uruguay acepta ser una transmisión, sin que por ello se haga una aplicación automática e inmediata de todos los elementos de ese modelo, sino que se incorporan, en forma sucesiva, todo un conjunto de variables que finalmente le dan la modalidad, digamos más bien chilena, por tomar a Chile como punto de referencia, ya que éste ha sido el primero de los países del cono sur en aplicar una política económica neoliberal. Ultraliberal, o como se la quiere llamar. Ahí sí están constituidos todos los elementos como para llevarlo a cabo; ya la clase obrera no existe como clase organizada, por lo tanto como tal, no puede ante las políticas salariales y los despidos hacer nada.

P. En el Uruguay se crea un Consejo de Segu-

ridad Nacional. ¿Cómo se constituye ese organismo y qué funciones tiene? ¿Estaba previsto por la Constitución?

R. No, es un órgano nuevo, es un órgano de coordinación militar por el cual pasarán sucesivamente funciones cada vez mayores. Al principio es un órgano coordinador de la represión y de las leyes militares. Después es un órgano de depuración, por ahí pasan las destituciones, las sustituciones, etc. Es además un órgano de coordinación de la gestión estatal, por ahí pasan los programas nuevos, se discuten y aprueban o no en su seno, y casi se convierte en un órgano administrativo de Estado, en tanto se le adjudican funciones de planificación y otras. Ha venido adquiriendo todo un conjunto de atribuciones que partieron de las más militares hasta las que hoy podemos considerar más de gobierno.

En el Uruguay se dice que todo pasa por COSENA. Cuando un pide un pasaporte, quien da el informe es este Consejo que seguramente tiene todos los elementos de contacto con los servicios de inteligencia.

Es un órgano que está constituido por los principales generales de división; es un órgano que tiene otras ramificaciones, pero en su cuerpo central es prácticamente la élite militar en pleno.

El Presidente de la República no forma parte porque se supone que este Consejo es un órgano Consultor.

P. Veamos ahora la evolución del proceso político hacia la situación actual. Es claro que la dictadura eliminó toda forma de existencia de organización en la sociedad civil; sin embargo, en los últimos años pareciera observarse la existencia de algunos elementos de oposición. ¿Qué contradicciones generó el proyecto cívico-militar y cómo se vienen expresando?

R. Las principales son las que se originan en la política económica, porque la política económica ha beneficiado solo a determinados sectores de la burguesía: financiera, industrial, industrial-exportadora, reunida en torno a los grupos más centralizados, y esa política por distintos motivos no ha funcionado a favor del sector ganadero-exportador que vendría a ser



“El conjunto de la población no encuentra canales en qué expresarse”.

quizá el factor que ha sido uno de los pilares de la sociedad y de la economía uruguaya.

Inicialmente el modelo liberal concitó las expectativas de los ganaderos, pero éstos sintieron lesionados sus intereses cuando comenzó a protegerse ciertos tipos de exportaciones no-tradicionales, al mismo tiempo que surgió un sector industrial no tradicional. A partir de la discusión sobre la política económica y de la ausencia de canales para hacer llegar sus reclamos y posiciones, éstos sectores, que no pueden ser calificados de progresistas, se han convertido en una cuña de lucha contra el régimen. La Federación Rural que agrupa a los ganaderos se ha expresado así, cada vez más en términos políticos, llegando a discutir el carácter de dictadura del régimen. En ese sentido puede decirse que por primera vez en el ámbito rural uruguayo, existe una actitud antidictatorial.

P. ¿Y, en relación a los otros sectores sociales?

R. Han habido manifestaciones parciales, algunas vinculadas a los grupos de exportadores no tradicionales, que en determinado momento tampoco pudieron entrar dentro del esquema de gobierno; en estos casos la protesta es mucho más coyuntural y circunstancial. Más allá de eso, las condiciones en Uruguay no permiten otras expresiones: la prensa está censurada, no se pueden ni reunir los productores para discutir sus problemas. Cuando lo han hecho sin autorización han sido llevados presos, porque toda reunión necesita autorización militar. Realmente modos de expresión de la oposición son difíciles y yo diría que en el Uruguay es heroico, porque se juega la vida, el individuo que está pintando una pared y se juega la vida inclusive el individuo que escribe en la prensa algo que lesione mínimamente apenas al régi-

men o se pueda creer que se está acusando al gobierno de algo.

P. En este contexto, la exclusiva base social del régimen serían los sectores financieros ligados al capital transnacional, o ¿habría algún otro sector?

R. La única base social del régimen es un núcleo muy concentrado, en la medida del tamaño del Uruguay y dentro de las líneas más recientes de la aglutinación de las fracciones del capital a nivel internacional. Actúan en la industria y en la exportación. Son grupos de capital financiero que tiene esa capacidad de centralizar una actividad o el movimiento en sus distintas vías.

P. Entonces en ese cuadro ¿a qué factores responde el intento actual de institucionalización?

R. Es muy difícil hacer afirmaciones rotundas en este campo, porque es un proceso muy reciente. Yo creo que entre los factores están, evidentemente los de orden internacional, pero además los problemas internos, incluso en el seno mismo de las FF.AA., que requieren llegar a un plan de formalización en el sentido de consolidar el bordaberrismo como doctrina, instaurar como fórmula el tener un presidente con tutela militar. Simultáneamente, es necesario también el dar cabida a ciertas expresiones políticas para legitimar el régimen y administrar la crisis, porque es muy difícil sobrellevar una relación con la burguesía opositora, cuando ésta tiene fuerza, cuando ésta no va a boicotear el proceso pero manifiesta intereses objetivos que son defendidos en el seno mismo de las FF.AA. como intereses necesarios de defender. Por lo tanto si no se da cierta participación a los partidos políticos, sobre todo a los tradicionales, porque por supuesto se prohibiría la participación de cualquier partido que tuviera antecedentes en el movimiento popular, es decir, que serían los tradicionales y bajo tutela

Si no se da cierta participación a los partidos políticos, sobre todo a los tradicionales. . . no se crean las condiciones para consolidar el régimen a futuro.

también militar, no se crean las condiciones para consolidar el régimen a futuro.

En la medida en que la evolución del sistema político en el Uruguay ha llegado a límites, en algunos aspectos, peligrosos, es necesario buscar ciertos márgenes que permitan generar una fórmula en la que la administración no pase necesariamente por una estructura de participación de la sociedad, sino por una incorporación selectiva de esta sociedad, dentro del proceso.

En el Uruguay no hay ningún mecanismo de intermediación entre la sociedad y los aparatos de gobierno; la escisión ha sido más brutal que en cualquier otro caso; no hay ningún canal, para ningún sector, inclusive para sectores burgueses. No existen los partidos, no hay sindicatos, no hay asociaciones, no hay nada; no hay Iglesia tampoco, no hay una Iglesia partícipe de un proceso de transmisión como existe en Brasil o en Chile. Por consiguiente, seguir con un proceso de esta naturaleza puede significar explotar en cualquier momento con mayor vigor que en cualquier otro caso. . .

P. ¿Qué significado tiene este proceso de institucionalización, concretamente la convocatoria al plebiscito?

R. En el caso uruguayo es un hecho importante, no como acto en sí sino como factor que ha permitido movilizar más fuerzas políticas en el país, no por el 'sí' o por el 'no', sino que al tener que votar el plebiscito, ha habido que dar ciertas libertades para que se movieran los elementos políticos.

Yo creo que eso es importante, más allá de todos los vicios, de todas las críticas que se le puede hacer a este proceso. Para muchos sectores fue una forma de salir de su enclaustramiento y participar rompiendo cierta pasividad, y cierta sensación de impotencia también ante la represión, y la verdad es que si el régimen no abría, no había posibilidad tampoco de haberlo hecho por cuenta propia. Yo creo que los márgenes chicos cuando permiten renacer políticamente son del tamaño de una montaña. Uno siempre está acostumbado al gran hecho político, pero los hechos políticos cuando hay mucha represión no son nunca muy significativos. Este hecho para mí tiene un valor

significativo, haya surgido o no de la dictadura, a mí no me importa. Aún cuando sean viciados en su origen, los hechos políticos basta que lo sean y punto. Yo creo que este es un hecho político del cual espero, que en el futuro, puedan seguir surgiendo fórmulas que permitan de alguna manera visualizar vías de apertura. Nada de esto va a ser fácil, por supuesto.

P. En relación a esto último, ¿qué perspectivas ves a partir de esta situación en el Uruguay?

R. La dictadura uruguaya, como muchas dictaduras que han crecido en el cono sur, no fueron pasajeras, no solamente por lo que han durado sino por las raíces que han implantado, no en la sociedad sino sobre la sociedad y por lo que ellas suponen, de intereses nacionales e internacionales en juego. Por consiguiente, nadie puede pensar que ninguno de estos procesos sean cortos, por lo tanto los períodos con que uno se maneje para abrir una esperanza, no es una esperanza que se mida en un tiempo cronológico, en un momento dado, son procesos largos, lo cual no quiere decir que sean tan largos como los que se han vivido en otros países. Han comenzado a surgir ciertas fuerzas que por dificultades sufridas en estos procesos, por la imposibilidad de participación política, etc., van visualizando formas de acción que ciertamente, se conjugan con alternativas más amplias de lucha contra la dictadura. De lo que pudiera haber sido un movimiento popular restringido a determinados sectores populares, más oprimidos, poco a poco se va ampliando a ciertos sectores de la burguesía, a partir de lo cual uno se puede imaginar que habrá un momento en que se desarrolle más aún una actitud antidictatorial más extendida.

P. ¿Qué posibilidades tiene la "convergencia democrática"?

R. La convergencia está prevista como una forma de reunión de sectores de distinta naturaleza en el exterior. Bueno, no diré sectores porque más bien fueron personas, pero que responden de alguna manera a sectores que pretenden justamente incorporar a gente que pueda eventualmente constituir un frente mucho más amplio de lucha contra la dictadura. Es un anticipo de lo que se puede lograr en el futuro. ■

CHILE: PINOCHET, EL PLEBISCITO Y LAS PERSPECTIVAS POLITICAS

Una conversación con Sergio Bitar, Manuel Antonio Garretón, Luis Maira y Tomás Moulián.

Laura Madalengoitia



El régimen chileno se ve obligado a institucionalizarse. El plebiscito apunta a reforzar el liderazgo de Pinochet pero si bien puede aparecer como muestra de debilidad ya que responde a una necesidad de legitimar a su gobierno, parece cerrar el camino de una "democracia restringida" o negociada como salida a la actual dictadura.

LUEGO de 7 años de permanencia en el poder, basado fundamentalmente en la fuerza y el ejercicio de la represión, el régimen militar chileno se encuentra ante la necesidad de enfrentar un proceso de institucionalización para poder garantizar su permanencia y administrar el conjunto de problemas económicos y políticos que aquejan al país vecino.

Más allá del acto mismo del plebiscito y su desprestigio interno e internacional, es un hecho de importante significación en el proceso político chileno en la medida en que sus formas concretas de realización y sus efectos en la estructura política, estarían desvaneciendo ilusiones respecto de una posible apertura o de una salida al estilo "democracia restringida" que surja del régimen mismo como sucede en el caso brasileño.

Esta situación, indudablemente, traerá consecuencias importantes para el movimiento popular chileno. Existen ya, al parecer, algunos indicios de cambios que se vienen produciendo en su seno, puesto que es muy distinta la actitud de la oposición si se juega a la posibilidad de la apertura, que si por el contrario, se tiene la evidencia de que se está frente a un régimen que tiene la voluntad de permanecer y que echa mano de todos los recursos posibles para conseguirlo.

Sobre las razones que explican la permanencia del régimen dictatorial de Pinochet, y el significado del plebiscito para el régimen mismo y para la oposición y el movimiento popular en particular, conversamos con cuatro destacados intelectuales chilenos. Dos de ellos, Manuel Antonio Garretón y Tomás Moulián, trabajan actualmente en Chile, y los otros dos, Sergio Bitar y Luis Maira, están en el exilio, el primero en Venezuela y el segundo en México. Ellos estuvieron una semana en DESCO participando en el seminario sobre Democracia y Movimiento Popular de fines de noviembre último.

Laura Madalengoitia.— En una primera aproximación a la situación chilena, sorprende que un

*Maira,
Garretón,
Moulián y
Bitar.*



régimen que ha experimentado un alto grado de aislamiento internacional, frente a un movimiento popular y una izquierda —quizás la más fuerte de América Latina— que han recibido una amplia y sostenida solidaridad internacional; sorprende que este régimen —por lo demás aislado de los diferentes sectores sociales en el plano interno—, se mantenga durante tantos años. Yo diría incluso que muestra una cierta apariencia de vitalidad y de posibilidades de permanencia; recuérdese, por ejemplo, que durante la administración Carter ha habido varios momentos que para muchos parecían ser el comienzo del fin, sin embargo la realidad mostró otra cosa... Yo iniciaría esta conversación con la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los factores que explican el sostenimiento y la permanencia del régimen de Pinochet? y ¿qué papel juegan los mecanismos de tipo ideológico-político y político-institucional, y cuáles son esos mecanismos en concreto, en relación al manejo de las contradicciones internas y externas del régimen?

Tomás Moulián.— Alguien decía, con gran sagacidad, que las democracias se mueren de cáncer y las dictaduras de infarto. Yo creo que siempre hay como una apariencia en las dictaduras, que permite magnificar el aspecto de su fortaleza, y a veces detrás de esa apariencia de salud, de fuerza y de solidez, casi incommovibles como el caso de la chilena, se esconden factores de desintegración, de fragmentación, que permanecen en estado latente hasta que en algún momento estallan. Eso es lo que pasa, evidentemente, con el régimen chileno. Pero ello no quiere decir que debemos perder de vista las razones profundas de esa solidez de la dictadura chilena, que yo creo que las hay, y voy a señalar las que tienen que ver con lo que el régimen hace para mantenerse. Creo, como se ha dicho en el seminario, que se trata efectivamente de una “revolución burguesa tardía desde arriba” y que eso tiene muchas y muy precisas implicaciones políticas. En Chile existía una ausencia de revolución capitalista, había un marcado gradualismo en el desarrollo capitalista chileno que vino produciendo una estructura social muy mezclada, donde lo capitalista estaba bloqueado por sus combinaciones con un Estado democrático. Es-

ta ausencia de **desarrollo violento** en la política chilena, era un estorbo que entorpeció el desarrollo capitalista. Yo creo, entonces, que ahora nos encontramos con un proyecto de revolución capitalista, orgánico, que llega en un momento en que no sólo existía el fenómeno de la Unidad Popular —que había casi liquidado el desarrollo capitalista chileno—; sino también una relación contradictoria y exasperante entre un Estado democrático y ese desarrollo capitalista, y es eso lo que se busca liquidar. Aquí hay una empresa de gran envergadura que por primera vez se pone en práctica, y yo creo que esa es una de las fuerzas del régimen. Habría que agregar que la Unidad Popular produce un trauma ideológico y político entre ciertos sectores de la sociedad chilena, del cual todavía no se recuperan. La unidad de la burguesía con los sectores medios en torno a un régimen dictatorial hubiera sido imposible en Chile si es que no hubiera existido la Unidad Popular. Estos son algunos de los factores que creo ayudan a explicar la permanencia del régimen; evidentemente hay otros, pero esos los dejo para los demás...

Manuel Antonio Garretón.— Sin entrar a analizar lo más obvio, cual es el aspecto referido al manejo de la fuerza, que permite al régimen usar todo el aparato represivo del ejército moderno (lo que indudablemente hay que tener en cuenta cuando se analiza la estabilidad del régimen), y continuando con lo que decía Tomás Moulián, yo creo que una de las cuestiones importantes por considerar es que del seno de los sectores que dieron el golpe militar de 1973, emerge muy tempranamente un núcleo capaz de convertirse en hegemónico y articular los intereses de los diversos sectores dominantes. Ese núcleo está constituido por el liderazgo crecientemente personalizado al interior de las fuerzas armadas —que no tenían programa pero sí tenían como elemento de unidad los aspectos jerárquicos, formales, etc.—, y por un sector que representa una racionalidad capitalista capaz de exponer un proyecto más o menos universal desde la cúpula del Estado, que es el así llamado equipo económico de “Los Chicago Boys”. Este sector está en condiciones de ofrecer al liderazgo militar personalizado, un proyecto ge-

La unidad de la burguesía con los sectores medios en torno a un régimen dictatorial hubiese sido imposible en Chile si es que no hubiera existido la Unidad Popular.

neral de aparente racionalidad científica y universalidad, el cual puede convertirse en aval del capital internacional, y que además les facilita un incremento del gasto militar. Al mismo tiempo, el tipo de reformas que este sector propone, significan una reducción del rol del Estado, que para los militares es sinónimo de politización. Por lo tanto, de algún modo hay una cierta afinidad entre el tipo de proyecto presentado por este sector —que de algún modo aúna al conjunto de la burguesía chilena—, y la necesidad de las FF.AA. de tener un proyecto de refundación y transformación de la sociedad. El significado más relevante de este fenómeno es que fija claramente los límites en el seno del bloque gobernante, subsumiendo las disputas internas a la lucha por la influencia al interior del régimen mismo; ninguno de ellos tiene la posibilidad de plantear un proyecto alternativo que signifique salir del régimen.

Luis Maira.— En relación a la debilidad potencial de la dictadura, hay un aspecto fundamen-

tal en los regímenes autoritarios contemporáneos que es su grado de institucionalización o de personalización. La personalización le fija un horizonte muy preciso al proyecto, que eventualmente coincide con la vida política del principal arquitecto del mismo. Desde este punto de vista —aunque uno podría encontrar muchas semejanzas en los supuestos políticos fundacionales, incluso en la teoría política que les sirve de base, de regímenes como el italiano y el alemán por un lado, y el español y portugués por el otro—, encontramos que el proceso de personalización que caracteriza a los regímenes autoritarios de la península ibérica hace que si bien tengan una prolongación mayor en el tiempo, su vitalidad sea menos profunda y su período, de crisis mucho más abrupto. Habría que preguntarse, por ejemplo, cuánto habrían durado los regímenes fascistas clásicos si no hubiera mediado la guerra... Parecería que en su dinámica interna tendrían un control muy grande. En cambio, el proceso político autoritario en España y Portugal refleja cortes para los cuales



Un nuevo período de ocho años prorrogables.

incluso los sectores de oposición no están preparados, y muestra un agotamiento, un declinar muy rápido y un evolucionar hacia formas alternativas de democracia liberal relativamente acelerado. Entonces en el caso chileno habría que trabajar con esa variable, que resulta interesante para comparar la experiencia de Pinochet con las de otros regímenes dictatoriales del cono sur. La apertura puede ser más rápida en Brasil, pero a lo mejor la descomposición del régimen en Chile puede ser mucho más acelerada...

Laura Madalengoitia.— Cuando haces referencia a los procesos europeos, ¿cómo ves tú el caso chileno?, ¿más cercano a una experiencia tipo Portugal o España?

Luis Maira.— Yo creo que no se parece a ninguno de ellos. En el fondo hay que estudiar los problemas del Estado de excepción en una óptica estrictamente latinoamericana, y que el continuo va desde la dictadura militar tradicional hasta la dictadura militar institucional. Creo que ninguno de los referentes europeos, como

el bonapartismo o el fascismo, son útiles como matrices para estudiar el autoritarismo en América Latina. A pesar de ello creo que las experiencias de auge o declinación marcan ciertas constantes y a eso es a lo que yo me refiero.

Manuel Antonio Garretón.— En eso hay una paradoja; en el caso brasileño la estabilidad del régimen dependió en parte del concepto de poder despersonalizado o impersonal del Estado; en el caso chileno, el liderazgo personalizado con un proceso de disciplinamiento bastante grande, usando la legitimidad jerárquica y el manejo de los aparatos de seguridad, etc., impidió el desarrollo de un proyecto alternativo interno de las fuerzas armadas.

Tomás Moulián.— Sí, pero allí yo me inclino a pensar que en el caso brasileño hay un gran diseño político de regulación del conflicto a través de la creación de una especie de semi-Estado representativo, que es en el fondo la creación del sistema de dos partidos. Pero en el caso chileno, es verdad que el mecanismo ha sido exac-

Pinochet vota durante el pasado plebiscito.



tamente el opuesto: personalización del poder y no representación; sin embargo, esto se sostiene como base en la medida en que se mantenga aquello que metafóricamente se ha dado en llamar "una guarnición sitiada". Es decir, en la medida en que la unidad del bloque gobernante se realice por la fuerza de sus enemigos externos; ése yo creo que es un enorme factor unificador de los militares y de los sectores capitalistas en torno a los militares. Paradójicamente, en la medida en que desaparezca esa situación de amenaza constante que pesaba sobre el sistema al institucionalizarse el poder personal, yo creo que puede estar más cerca el comienzo de su proceso de descomposición. Por eso yo diría que el plebiscito cierra una fase y abre otra al mismo tiempo, otra fase que puede ser sorpresiva. No estoy pensando en nada apocalíptico ni a corto plazo, estoy pensando que el proceso de generación de entropía (1) política, incluso en el interior del bloque gobernante, va a ser mucho mayor que el que existía hasta antes del plebiscito.

Luis Maira.— Sería importante señalar que cualquier institucionalización, por mínima que sea, para pautas de poder personalizado en el modelo chileno, constituye una restricción a dicho poder.

Laura Madalengoitia.— Antes de introducirnos en la problemática del plebiscito, quisiera que nos destuviéramos un poco más en los mecanismos del régimen. Ustedes se han referido a dos planos distintos: a la capacidad de administrar los conflictos en el seno del régimen y del aparato del Estado, y también, aunque menos, a la de neutralizar y manejar los conflictos de la sociedad; ¿cuáles son los mecanismos concretos en uno y otro caso? Ha habido contradicciones importantes dentro del régimen; ha salido Leigh y otros generales de altos mandos de las FF.AA. y no ha pasado casi nada...; por otro lado, me daría la impresión de que hay una cierta capacidad de regular los conflictos de la sociedad, más allá del aparato del Estado, porque los hay ¿no?

(1) Es decir, en cierto modo, el desarrollo de fuerzas y contradicciones que escapan a todo control.

Gladys Medina Díaz
CORREDOR PROPIEDADES Y TELEFONOS

¡SI!

Gestoría

HERRERA BRUNO LABOZE

Propaganda favorable en los periodicos chilenos.

EL PLEBISCITO

● "Recuerdo aquellos tiempos en que los chilenos sonreíamos con aires de suficiencia cuando nos informábamos que alguna dictadura de algún país bananero iba a realizar un plebiscito el cual parecía resuelto antes de verificarse. Sonreíamos y decíamos: en Chile jamás podrá ocurrir algo similar. Hoy me asalta una duda: ¿Se ha iniciado en Chile el cultivo de las bananas?"

La frase corresponde al actor chileno Nissim Sharim que respondía a una entrevista realizada por la revista "APSI". Pero si la ausencia de libertades fundamentales, la vigencia del estado de emergencia, la falta de canales adecuados de prensa para que la oposición pudiera expresarse, anulaban legitimidad al plebiscito pinochetista, el régimen sumaba a su favor, además de los resortes propios de un gobierno dictatorial, el anunciado fantasma del cataclismo económico, en caso de que la opción por el NO, resultase aceptada mayoritariamente. Dijo el presidente de la Confederación Unica de Pequeños Industriales y Artesanos: "En el caso de aprobarse el NO se paralizarían de inmediato las inversiones, tanto nacionales como extranjeras, debido al incierto porvenir de Chile, lo que detendría el progreso y luego vendría una crisis".

No obstante, la oposición, encabezada por el expresidente demócrata cristiano Eduardo Frei —partícipe por lo menos tácito del golpe que derrocó a Allende— obtuvo un 30 o/o de votos negativos al proyecto gubernamental. La alternativa freista concebía la formación de un gobierno cívico militar de dos años, la elección de una Asamblea Constituyente y una posterior elección de Presidente de la República con libre actuación de los partidos políticos. El sistema de Pinochet, le garantiza el mando supremo por ocho años más, período que culminará con la ratificación, también plebiscitaria, de un candidato propuesto por la propia Junta Militar. No es aventurado prever que el plebiscito ha servido para garantizar dieciséis años de gobierno pinochetista, además de buscar una base social que legitime a la dictadura. El mismo once de setiembre por la noche, ya conocidos los resultados del plebiscito, Pinochet llamó a la ciudadanía a que "a partir de mañana se inscriban en la Municipalidad de su respectiva zona para formar el gran movimiento cívico militar de Chile". Minutos antes había afirmado: "Al entregar la Constitución al pueblo de Chile que hoy día la votara favorablemente, hemos demostrado al mundo cuán democrática es esta nación, que no necesita que nadie le venga a dar enseñanzas, con la lección que le damos al mundo."

Manuel Antonio Garretón.— Yo quería referirme al otro aspecto de la primera pregunta, que era el problema de la relación con la oposición al régimen. Creo que para entender los problemas desde este ángulo que dice relación con el tema de la relativa estabilidad del régimen, hay que tomar en cuenta que de algún modo el movimiento popular chileno, los distintos movimientos sociales, se estructuraron en función de un sistema político donde el rol del aparato de la estructura política partidaria es esencial. No se organizó así la sociedad argentina, por ejemplo. Esto explica —en el caso de Chile— que durante un largo tiempo se produzca un prolongado y complejo proceso de recomposición del movimiento social y que de algún modo se encuentre éste enajenado en la estructura en la cual se consolidó. Al mismo tiempo, hay transformaciones, que son las que desencadena el régimen, que hacen muy difícil la estructuración del movimiento social, en la medida en que dichas transformaciones tienden a la atomización y a la destrucción de las formas de globalización posibles de los movimientos. Hay un problema también en la oposición que ha facilitado esta aparente estabilidad del régimen, y es la dificultad de reorganizar un movimiento social ahí donde el pivote central había sido la estructura de partidos políticos. En ese sentido, la eliminación del escenario político tiene un papel fundamental; no es lo mismo en el caso argentino, o, por ejemplo, en el caso brasileño donde incluso no se eliminó, salvo en un breve período, el escenario político...

Tomás Moulián.— Sobre la pregunta de Laura, quería decir que si bien el modo como el régimen controla el conflicto o lo neutraliza en su relación con el movimiento popular o con los sectores de oposición, es diferente de los mecanismos a través de los cuales neutraliza los conflictos al interior del bloque dominante o gobernante, yo creo que hay un mismo principio invariable, que es el principio de la no-negociación. En ambos casos nos encontramos con un fenómeno absolutamente peculiar en la política chilena; nos encontramos con el primer tipo de político que no introduce entre sus mecanismos de hacer política, el principio de la delegación,

ni de la articulación, ni de la representación de intereses. Eso llevará al régimen a manejar los conflictos del movimiento popular a través de la pura represión. Lo fundamental con la izquierda y el movimiento popular es la represión; ése es el mecanismo central; después hay mecanismos secundarios, especialmente cuando empieza a surgir a partir del año 77, un cierto movimiento obrero de oposición; allí las técnicas se hacen más complejas y junto a la represión se empiezan a ver técnicas más sofisticadas de manipulación, vía encapsulamiento de los conflictos, impidiendo que se ligue un conflicto con otro..., etc. Pero, lo fundamental es no negociar. Lo mismo sucede con el tratamiento de los conflictos internos del bloque gobernante; ningún político chileno hubiera tratado el conflicto con Leigh como lo hizo Pinochet. ¿Qué hubiera hecho cualquier político chileno ante un general que tiene 19 generales tras sí y que es jefe de una rama de las fuerzas armadas, en un período de crisis grave con Argentina? Cualquier político chileno habría buscado un acuerdo. En cambio, Pinochet aplica la fuerza y reordena la correlación de fuerzas a partir de la aplicación de la fuerza, y pasa de la debilidad inicial a una posición de fuerza subsiguiente. Entonces hay un principio inédito en la política chilena que tradicionalmente ha sido siempre muy de compromiso, y es el principio de la no-negociación...

Laura Madalengoitia.— Daría la impresión, un poco desde lejos, que ha habido algún nivel de eficacia en cuanto a los resultados más inmediatos de la política económica, en cuanto a la posibilidad de ciertos niveles parciales de redistribución que pueden haber significado neutralización de algunos sectores y también el logro de ciertos niveles de consenso pasivo en algunos casos... En definitiva, ¿qué papel juega la política económica?

Sergio Bitar.— Relacionando el problema de la política económica con la fortaleza o debilidad del régimen, hay que entender que la fuerza tiene que medirse en relación a la fuerza del opositor; así pues, a la acumulación de fuerza propia y a la destrucción de la fuerza del adver-

La apertura puede ser más rápida en Brasil, pero a lo mejor la descomposición del régimen en Chile puede ser mucho más acelerada.

sario. La política económica juega básicamente en la línea de destruir la fuerza del adversario y hay que entenderla en esa perspectiva. La política económica se inscribe en la línea de generar una gran cesantía, provocar una extrema debilidad en los ingresos de las personas y crear, por esa vía, una situación de temor que sumada a la represión, debilita mucho la capacidad de organización social y política. Por otro lado, la fuerza que ellos acumulan a través de la política económica, es una fuerza bastante limitada en cuanto a que concentra el ingreso y la riqueza del país a un nivel que jamás antes se había observado en la historia de Chile y tal vez de los más espectaculares que se pueda citar en América Latina. Este proceso se lleva a cabo a partir de un grupo, un estado mayor financiero bastante limitado, bastante restringido. Un mecanismo bastante utilizado en este juego de la

tecnocracia es el siguiente: aparece una suerte de fanáticos poseedores de una verdad absoluta, la cual es mostrada ante la opinión pública y, especialmente ante ciertos sectores militares, como una cuestión científica, absolutamente "apolítica", como algo no-negociable, por su pretendido carácter científico, que explica y justifica todo. Este grupo de tecnócratas tiene un rasgo que es absolutamente distintivo en América Latina y es el hecho de que es un grupo muy homogéneo. Jamás en la historia de Chile, y yo diría en los países de América Latina, ha habido mayor homogeneidad de pensamiento y eso les da una enorme capacidad de actuación. Y por último conviene señalar también que en la cuestión económica no todo es resultado de una suerte de habilidad mágica de esta gente que maneja la economía. Si el modelo ultraliberal que se está aplicando en Chile, se

Evaluando la experiencia de una dictadura que busca su institucionalización.



¿PLEBISCITO?

¿PLEBISCITO?

LA GRAN FARSA

El Gobierno ha convocado a un plebiscito que entre otras tiene las siguientes características:

- SIN REGISTROS ELECTORALES.
 - VOTANDO EN CUALQUIER MESA Y CON EL SOLO CARNET.
 - BAJO VIGENCIA DEL ESTADO DE EMERGENCIA.
 - CON LOS PARTIDOS POLITICOS DISUELTOS.
 - BAJO LA PERMANENTE AMENAZA A LA OPOSICION DE DETENCIONES, RELEGACIONES, EXPULSIONES O SECUESTROS.
 - SIN LIBERTAD DE PRENSA.
 - SIN DERECHO DE REUNION.
- ¿COMO CALIFICAR ESTE

PLEBISCITO?

LA GRAN FARSA

Volante opositor.

hubiera intentado aplicar en la época de los 60, no habría tenido ninguna posibilidad de desenvolvimiento; este modelo se sitúa en un contexto de la economía mundial y de la liquidez internacional que hace posible que un endeudamiento creciente sustente un déficit crónico, estructural en términos del modelo de desarrollo.

Manuel Antonio Garretón.— En ese sentido, Sergio, creo que habría que resaltar algo. La fuerza en materia de política económica no dice relación, en este régimen necesariamente con el éxito económico. Aquí no ha habido ningún milagro económico, no ha habido ningún desarrollo fundamental de fuerzas productivas, no se han resuelto los problemas de la economía del país; lo que sí hay es la capacidad que tiene esta política económica, acompañada de otras medidas, de introducir transformaciones que desarticulen y deshagan el modo como se había constituido la sociedad antes, y ése es su efecto principal, de tipo negativo.

Tomás Moulián.— Yo creo, efectivamente, que por el contrario se avecina el período más crítico, político, de la política económica. El problema central va a ser la distancia entre las expectativas de un crecimiento económico sostenido y la realidad. Este año vamos a llegar a un 30 0/0, el año pasado llegamos a un 40 0/0; todas las cifras que se dijeron que se iban a alcanzar, no se han alcanzado. Vamos a tener un crecimiento económico en descenso. Eso va a hacer reaparecer las críticas internas a la política económica, y ya parecen haber reordenamientos de cuadros militares que indican, incluso, que ciertos oficiales más ligados aparentemente a posiciones más industrialistas y críticas a la política económica, han empezado a ocupar cargos relativamente importantes en el aparato de gobierno. No habría que descartar, entonces, que lo que antes parecía que era una fracción minoritaria y aislada de oponentes a la política económica en los militares, empezara a tomar fuerza en los años venideros, en la medida en que ya los éxitos comienzan a no aparecer como tales. Así el empleo no se resuelve como

El movimiento popular chileno... se estructuró en función de un sistema político donde el rol del aparato de la estructura política partidaria es esencial.

problema; el costo social sigue siendo visible. Igual que lo era el año 77, 76; en definitiva, aparecen problemas que no se logran resolver y que pueden hacer reabrir un período de intensa crítica a la política económica.

Sergio Bitar.— Hay, sin embargo, un éxito de la política económica, y es la capacidad de difundir la imagen de éxito. Si hay algo que destaca realmente en el caso chileno es como en una situación de alta cesantía estructural y de una tasa de crecimiento promedio de la economía del 2.2 % del año 74 al 79; de un endeudamiento creciente que a fines del año 80 va a alcanzar los once mil millones de dólares —el endeudamiento per cápita más alto de América Latina—; en una situación de la más baja tasa de inversión de la historia contemporánea, alrededor del 10 al 12 %, en un contexto de alta concentración de la propiedad, que debiera generar mayor ahorro, y de alto endeudamiento externo, que es otra fuente de ahorro; en una situación de regresión del ingreso en forma bastante espectacular; si hay algo milagroso y exitista es precisamente el hecho de haber proyectado una imagen internacional de éxito. Ahora, esto hay que entenderlo en el sentido de que este modelo solamente funciona, desde el punto de vista externo, con un ingreso de capital permanente y para que eso se produzca, tiene que haber una imagen internacional exitosa; de manera que allí hay una labor política, militar, de desinformación a fin de crear dicha imagen.

Laura Madalengoitia.— ¿Por qué en ese contexto ustedes hablan de una refundación capitalista del país? Evidentemente, hay un éxito ideológico y político, pero una refundación capitalista implica necesariamente, una cierta reordenación de las fuerzas productivas. Entiendo que ese es un proceso más complejo y combinado. Desde el punto de vista económico no parece haber mucha diferencia esencial, desde el punto de vista estructural, entre ese proceso y otros, en América Latina... Puerto Rico, por ejemplo...

Tomás Moulián.— Por supuesto, pero se está hablando del modo de refundación capitalista en

las actuales condiciones de desarrollo capitalista mundial, en la actual fase de predominio del capital financiero y en las actuales circunstancias de crisis del sistema capitalista mundial.

Manuel Antonio Garretón.— Además esa refundación capitalista está planteada en términos precisos de lo que es el capitalismo en Chile. Aquí nosotros tratamos de caracterizar el capitalismo post-Allende, el intento de recrear pautas. Ahora bien, no estamos diciendo que necesariamente esto vaya a tener éxito; lo que estamos diciendo es que sí hay el intento de recrear, sobre la base de un modelo de desarrollo distinto y de una organización de la sociedad distinta, bases capitalistas que no son las mismas que en otros países; y eso yo creo que es evidente. Por ejemplo, el rol del Estado es absolutamente distinto; en Chile hubo un proceso de socialización y hoy se asiste a una reversión de todo ese proceso, y en ese sentido hay una recomposición capitalista.

Laura Madalengoitia.— De acuerdo, hay un reacomodo, una redefinición del modelo de acumulación y de organización de la economía y de la sociedad en Chile, pero ¿por qué a eso se le llama refundación o “revolución capitalista desde arriba”? Si se toma en cuenta lo que señalaba Sergio Bitar en el sentido de que es posible una relativa viabilidad de esta política económica ahora, y no en la década del 60, porque corresponde a la dinámica internacional y a las formas actuales de inserción de las economías latinoamericanas en la división internacional del trabajo, tenemos que esta tendencia que se expresa de manera extrema en Chile, también está presente en otros países de América Latina, en los que también se da un nivel de redefinición y reacomodo del modelo de acumulación en función de lo que podría llamarse un modelo exportador de nuevo tipo, y de las nuevas orientaciones económicas... Entonces, sígo sin ver muy claro esta tesis de la refundación o “revolución capitalista desde arriba”. Creo que sería necesario ahondar un poco más sobre las particularidades de la situación chilena... quizás en el terreno del desa-

rollo político previo del movimiento popular...

Sergio Bitar.— No hay que caer en la tentación de tratar de sobreracionalizar las cosas. Si la economía ha tenido un pseudoéxito es porque se inserta en una fase del desarrollo internacional del capitalismo que aplica una política bastante astuta y audaz. Cualquiera sea la designación que se le dé: refundación desde arriba o no, lo que a mí me interesa es que aquí el proyecto de transformación de la estructura económica y social chilena, no dice relación solamente con la capacidad de insertarse en la economía mundial de otra manera; dice relación con la destrucción de las bases sociales y políticas que permitieron la emergencia de un importante movimiento popular; ello tiene que ver con la destrucción de la industria y también con la destrucción del Estado. Ahora, un proyecto de esta naturaleza también hay que juzgarlo en términos de acumulación y crecimiento, y de su capacidad de aglutinar a crecientes sectores de la población. Yo no veo en este modelo, en la forma como se está aplicando, ningún potencial a mediano y largo plazo, de elevar la tasa de acumulación, de incorporar a nuevos agentes productivos, y de extender su capacidad de penetración en otros sectores levantando sus niveles de ingreso. Por eso es que yo veo el proceso económico chileno embotellándose, y como un factor, no de holgura sino de restricción creciente para la fuerza que esta Junta pueda tener. Y, por último, no hay ningún caso contemporáneo que tenga las características del chileno desde el punto de vista económico. En este sentido es un caso realmente de laboratorio; ni Singapur, ni Corea del Sur, ni Brasil, ninguno de esos modelos se ha hecho de esa forma, de manera que el potencial exportador de aquellos casos fue resultado de una política deliberada con intervención estatal, con protección económica para crear un potencial exportador y de inserción en la economía mundial con más fortaleza. Este modelo es un retorno al modelo mono-exportador y primario-exportador del siglo pasado con una dimensión nueva, que es una transnacionalización financiera aceleradísima de un estrato mínimo de la población chilena.

Manuel Antonio Garretón.— Sí Sergio, pero un punto que creo que hay que analizar es que el principio fundamental de un proyecto como éste es la desarticulación de un tipo de sociedad en la que existían movimientos sociales como los que se constituyeron en Chile; entonces su éxito no se mide por su capacidad de acumulación ni por su tasa de desarrollo. Aquí hay claramente un proyecto de refundación capitalista que no tiene ninguna vocación de desarrollo nacional. No hay ningún interés en el desarrollo nacional; por lo tanto, le puede bastar con el mantenimiento de una tasa de crecimiento de un 4 0/0; y sin llegar a situaciones de crisis, puede mantenerse. El problema es que el patrón de éxito no lo podemos medir en términos de su capacidad de desarrollo, porque no es eso lo que está en su racionalidad...

Tomás Moulián.— Yo creo que eso es muy abstracto. Es verdad que aquí los éxitos van a ser moderados; no hubo ni habrá milagro chileno, y seguramente podemos seguir en cinco años más con una tasa promedio de 2 ó 3 0/0 de crecimiento. Evidentemente que eso, en sí mismo, no genera crisis política; eso es verdad, porque existe el elemento de desarticulación del movimiento social que es previo. Pero lo que dice Garretón yo creo que es abstracto en el sentido de que existe un movimiento social y político en proceso de reestructuración en Chile que hay que tomarlo como actor...

Manuel Antonio Garretón.— Sin duda...

Tomás Moulián.— Entonces tenemos una situación en la que un éxito económico muy moderado junto con un movimiento social que está en proceso de reorganización, puede generar expectativas optimistas para el futuro político en Chile...

Manuel Antonio Garretón.— Pero que no se basan en la debilidad económica...

Tomás Moulián.— No se basan en la debilidad económica, pero aprovechan de ella como uno de los elementos de una plataforma democrática...

Documento del Arzobispado de Santiago de Chile publicado luego de la detención y muerte del estudiante Eduardo Jara.

Manuel Antonio Garretón.— Pero aunque tuvieran éxito en la política económica, eso se produciría también...

Luis Maira.— Yo creo que uno de los puntos importantes es una cierta aceptación de debilidad asociada al Estado; es decir, el régimen tenía un potencial de articulación social muy importante al comienzo; el golpe fue un golpe con base de masas indiscutible; había más del 50 % del país que se habría podido organizar en torno a ese modelo, pero la lógica del proyecto mismo era incompatible con esta presencia y participación social. Hay entonces, un achicamiento, una gibarización inducida desde arriba, de la base potencial de apoyo del régimen, y eso explica, a mi juicio, muchas de las cosas que forman parte del proceso político. La democracia cristiana probablemente habría deseado estar más cerca de este proyecto como lo mostraron algunas decisiones iniciales. Es más bien Pinochet quien rompe con la DC y no ésta la que se sitúa en un proyecto autónomo de oposición; sectores sociales que fueron importantes en el golpe, como los gremios de pequeños empresarios, del tipo de los colegios profesionales, de la confederación de transportes, de pequeños y medianos comerciantes, también fueron entrando en un proceso de ruptura que no es el resultado de su deseo de estar fuera del poder político, sino más bien de decisiones que desde arriba se toman y que son incompatibles con los intereses de estos grupos. El régimen recorre un doble proceso: de desarticulación del polo dominado de la sociedad civil, liquidación del movimiento popular, movimiento obrero, estudiantil, campesino, de los partidos políticos de izquierda, por un lado; y renuncia a la capacidad de organizar la fuerza propia potencial, por el otro. La aceptación de un marco muy oligárquico, muy minoritario del poder político, constituye una debilidad potencial que puede no expresarse hoy día (y eso podríamos discutirlo en otro momento) pero plantea un problema crítico de subsistencia a mediano plazo... porque un modelo con los rasgos políticos que uno puede anotar y con esa estrategia de desarrollo, en cualquier momento puede encontrar

ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARÍA DE LA SOLIDARIDAD

APORTES PARA LA PAZ Y SEGURIDAD DE LOS CHILENOS ANTE SITUACIONES DE VIOLENCIA Y TERRORISMO

Decálogo:

- 1 Ya sea que Ud participe como testigo o como directamente afectado en una situación como las previstas o conocidas úbilmente
TRATE DE MANTENER LA CALMA.
Perseverando el control no mejorará usted la situación. Reaccione con decisión, pero con la cabeza fría.
- 2 **COMO TESTIGO PRESENCIAL O COMO AFECTADO:** fíjese, registre y RECUERDE EL MAYOR NÚMERO DE DETALLES posibles, como ser:
LUGAR preciso de los hechos.
CARACTERÍSTICAS físicas, fisiológicas y vestuario DE LOS PARTICIPANTES, VEHÍCULOS QUE PARTICIPEN, sus características relevantes, su tipo, su color, si son camionetas o autos, sus patentes, las llaves.
HORA precisa de los sucesos.
IDENTIDAD o características DE POSIBLES TESTIGOS.
NÚMERO DE AFECTADOS, detenidos o allanados.
NÚMERO DE APREHENSORES, secuestradores o agresores, nombres o apodos que usó.
LUGAR AL QUE SE DIRIGIERON luego de los hechos.
Tras de escribir un relato, NO CONFÍE EN SU MEMORIA
DENUNCIE CUALQUIER VEHÍCULO SIN PATENTE, aun cuando no intervenga en ningún hecho anormal.
- 3 **SI USTED EN PARTICULAR ES AFECTADO:**
IDENTIFIQUESE EN VOZ ALTA, GRITE DE REFERENCIAS SOBRE SU FAMILIA O SU TRABAJO, RECLAME PARA QUE EVENTUALES TESTIGOS AVISEN a sus parientes, o bien:
a la Comarca del sector, a la Investigaciones,
a las radios y diarios,
a la Vicaría de la Solidaridad, a la Parroquia más cercana;
a su juez competente.
- 4 **RECUERDE SIEMPRE QUE —DE ACUERDO CON LO SEÑALADO POR LA LEY— LOS SERVICIOS DE SEGURIDAD DEBERÁN ATENDERSE A CIERTAS NORMAS:**
EXIJA UNA EXPLICACION, REQUIERA LA IDENTIFICACION PLENA de parte de SUS APREHENSORES, SOLICITE LA ORDEN DE DETENCION Y/O ALLANAMIENTO pertinentes, que debe ser exhibida y QUE DEBE HABER SIDO ENTREGADA Y FIRMADA POR UNA AUTORIDAD CON FACULTAD PARA ELLO.
SI VIVE SOLO Y LLEGAN A ALLANARLO a altas horas de la noche, TRATE EN PRIMER LUGAR DE QUE LOS VECINOS SE DEN CUENTA
EXIJA QUE QUIENES LLEGAN A SU CASA EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS SE IDENTIFIQUEN ABSOLUTA Y CLARAMENTE.
SI ELLO NO OCURRE, NO ABRA LA PUERTA. ESPERE QUE LA DERRIBEN. De esta manera quedará la evidencia de que fue aprehendido en contra de su voluntad.
- 5 **SI USTED PARTICIPA COMO TESTIGO PRESENCIAL en un hecho de esta naturaleza:**
INTERVIENE CON SERENIDAD, PERO TAMBIEN CON ENERGIA.
ALIENTE A LOS DEMAS TESTIGOS A PARTICIPAR EN EL MISMO SENTIDO.
Pense que SI USTED o algun familiar suyo FUERA LA VICTIMA, SU RAZONIA Y ANGSTIAMIENTE NECESIDAD SERIA QUE LOS TESTIGOS NO PERMANECERAN IMPASIBLES ante el hecho.
- 6 **SI USTED ES DETENIDO IRREGULARMENTE O SECUESTRADO:**
TRATE DE CALCULAR LA DISTANCIA Y UBICACION DEL LUGAR AL QUE ES LLEVADO, FÍJESE Y MEMORICE LAS CARACTERÍSTICAS DE ESTE:
RUIDOS,
PERSONAL que allí se encuentra,
RUTINA que se desarrolla,
CANTIDAD Y CARACTERÍSTICAS DE OTRAS PERSONAS que allí pudieran encontrarse EN IGUAL CONDICION QUE LA SUYA,
DE A CONOCER SU PROPIO NOMBRE A ELLAS.
SI ES LIBERADO, DE CUENTA DE TODO, con detalle, precisión, y sin temor.
- 7 **SI SE PRESENTA O ES PRESENTADO ANTE UN JUEZ, NO VACILE EN DENUNCIAR LOS MALTRATOS O TORTURAS a que hubiere sido sometido, EXIJA QUE SE CERTIFIQUE MEDICAMENTE SU ESTADO; EXIJA DE INMEDIATO QUE SE INVESTIGUE LO OCURRIDO y se determine las responsabilidades del caso.**
SI USTED ES TESTIGO DE HECHOS DE ESTA NATURALEZA —EN CUALQUIERA DE SUS FASES— OBSÉRVelos Y REGÍSTRELOS CUIDADOSAMENTE Y DE MANERA RESPONSABLE.
Por ejemplo:
SI OBSERVA QUE UNA O MAS PERSONAS SON LLEVADAS EN UN VEHICULO CON LA VISTA VENDADA, averige con atención las características antes señaladas, y en particular la direccion que lleva el vehiculo.
HAGALO SABER DE INMEDIATO.
SI OBSERVA UNA CASA O RECINTO AL QUE INGRESAN A PERSONAS CON LA VISTA VENDADA, O A LA QUE ENTRAN VEHICULOS A ALTAS HORAS DE LA NOCHE —DURANTE LAS HORAS DE RESTRICCIÓN DE DESPLAZAMIENTOS NOCTURNOS— observe y recuerde.
HAGALO SABER.
- 8 **SI USTED ES CITADO A DECLARAR COMO TESTIGO EN UN PROCESO JUDICIAL, en que se investigan hechos de esta naturaleza, NO VACILE NI TENGA TEMOR.**
DECLARE ESTRICTAMENTE CON APEGO A LOS HECHOS, EXIJA LA PROTECCION Y GARANTIAS QUE REQUIERA, HAGASE ACONSEJAR —si lo desea— POR UN ABOGADO.
- 9 **SI USTED, por causa de su relación con hechos de esta especie, TOMA CONTACTO CON MEDIOS DE COMUNICACION,**
SOLICITE QUE LOS PERIODISTAS SE IDENTIFIQUEN CONVENIENTEMENTE, INFORMELES OBJETIVAMENTE de los hechos.
DEMANDE —a su vez— QUE LOS MEDIOS DE COMUNICACION INFORMEN ADECUADAMENTE.
- 10 **SI A USTED LE HA TOCADO VIVIR UNA EXPERIENCIA DE ESTAS, O LE PREOCUPA EL TEMA:**
DISCUTA CON SU COMUNIDAD;
CON LA ORGANIZACION sindical, vecinal, estudiantil, etc. A LA QUE PERTENECE;
ANALICE COMPARTIDAMENTE LA REALIDAD.
PROPONGA Y RESUELVA MEDIDAS EN CONJUNTO SOLIDARIAMENTE.

ISEA SOLIDARIO CON UN PROBLEMA QUE ES DE TODOS LOS CHILENOS!

Santiago agosto de 1980



En las inmediaciones del Teatro Caupolichán, mientras se desarrollaba un acto de oposición al Plebiscito en el que Frei fue el orador principal.

un punto crítico, un punto de quiebra, a lo mejor bastante explosivo...

Manuel Antonio Garretón.— Es más, eso se expresó en tendencias centrífugas, de algún modo importantes, durante el año 80, en la autonomización de los aparatos represivos del Estado, en el debate interno del régimen sobre su futuro... En este marco, el intento del plebiscito es tratar de institucionalizar ahora, porque ya se había llegado a un punto crítico... De institucionalizar un régimen, del que se sabe tiene una debilidad potencial muy grande...

Laura Madalengoitia.— Manuel Antonio, entiendo que no es que no se haya expresado del todo la oposición al régimen, puesto que ha habido diversas manifestaciones de diferente tipo... yo preguntaría más bien: ¿Cómo se explican los espacios —mínimos, pero existentes— para la oposición, en el contexto descrito? ¿Cuáles son sus principales manifestaciones? y, en este marco, ¿cómo se inserta la convocatoria al plebiscito y cuáles son sus efectos políticos más relevantes?

Tomás Moulián.— Yo diría que nos encontramos con un cambio del escenario político chileno, que poco a poco va dando lugar al desarrollo creciente de movimientos de oposición política y de protesta social. Hay un desfase, por supuesto, porque al principio el temor operaba mucho como reductor del proceso de movilización, pero si uno compara Argentina con Chile, hay mucho más espacio político para la oposición que en la Argentina o el Uruguay... hay

dos revistas de oposición, algunos partidos están relativamente visibles, incluso hay ciertos dirigentes públicos que se expresan como tales, existen huelgas obreras y estudiantiles, existen manifestaciones... pero todavía nos encontramos con la incapacidad de que todo ello dé lugar a un movimiento de masas que sea capaz de poner en jaque al gobierno. Da la impresión de que uno está como tocándole la oreja al gigante y echando luego a correr, para volver luego en quince días a tocársela de nuevo y volver a echar a correr, siempre cuidando de que el gigante no se dé vuelta y pegue una cachetada que lo destruya... creo que reconocer la fuerza del enemigo es un principio básico... bueno, hay la imposibilidad de generar un movimiento social estable y eso tiene que ver con las debilidades de la oposición política, y dentro de ella, nos interesa particularmente, las debilidades de la izquierda...

Laura Madalengoitia.— Antes de pasar al análisis de la izquierda, creo que habría que retomar el problema del plebiscito. Hasta ahora, pareciera, por las diversas intervenciones, que la necesidad de institucionalización del régimen sería más bien principalmente producto lógico de su propio desarrollo interno... pero, ¿cuál es el rol de la oposición y cuál es su significado en el proceso político chileno actual? y ¿cuáles son las consecuencias políticas más relevantes del plebiscito?

Manuel Antonio Garretón.— El plebiscito hay que entenderlo dentro de la coyuntura del 80,

Nos encontramos con un cambio del escenario político chileno que, poco a poco va dando lugar al desarrollo creciente de movimientos de oposición política y de protesta social.

donde la imagen pública se ve muy deteriorada por el debate interno en el bloque en el poder, la descomposición del aparato represivo del Estado, con ajuste de cuentas entre diversos aparatos de seguridad, la imagen de corrupción con escándalos como el del fraude tributario del llamado IVA (2), el fenómeno del aislamiento internacional que se simboliza en el fracaso del viaje de Pinochet a Filipinas, más el hecho circunstancial determinado por los plazos fijados para la ejecución constitucional; todo ello, fuerza a Pinochet a producir un reordenamiento en el bloque dominante señalando claramente los límites del debate interno en el sentido de que quedan restringidos a la lucha por la influencia...

Laura Madalengoitia.- ¿Qué es lo que entiendes por la lucha por la influencia y entre quiénes?

Manuel Antonio Garretón.- Lo que trasciende a la opinión pública es el debate entre los que se llamaron duros y blandos o aperturistas, respecto a cuáles serían las características de la institucionalización. Por un lado, ciertos sectores que estaban por el mantenimiento del régimen militar tal cual, sin ninguna fijación de plazo, y por otro lado, sectores que buscaban algún tipo de acomodo institucional que permitiera, al menos, mostrar una imagen de cierta normalización. Hubo sectores que creyeron que este era un debate que podría provocar, o que podría arrastrar a diferencias internas más profundas, y la verdad es que precisamente lo que señala el acto de Pinochet, y la forma en que se realizó el plebiscito, es que ninguno de esos sectores tiene ninguna alternativa fuera del régimen. Todos se ordenan en torno a esa decisión; incluso sectores que habían criticado la posibilidad de una alternativa como el plebiscito, se pliegan a él. Entonces, yo diría que el significado principal del plebiscito es la decisión de institucionalizar el liderazgo personal y demostrar los límites que cualquier debate, en el interior del bloque

dominante puede tener, y por lo tanto, la voluntad de permanecer.

Tomás Moulián.- Estando de acuerdo con la interpretación general yo agregaría un elemento: creo que hay en esta dictadura un problema que se arrastra de largo y es la necesidad de recomponer la alianza original. Esta dictadura, desde el momento en que derroca a Allende, lo hace en una situación clave: en una situación de equilibrio catastrófico de fuerzas. Eso significa que no se trata de una dictadura sin apoyo de masas, sino que el proceso de la dictadura es un proceso permanente de deterioro de ese apoyo de masas original. Y esas condiciones se agravan por la aplicación de la política económica y por la visualización de un proyecto de dictadura capitalista represivo, que poco a poco va mermando las bases iniciales de apoyo. En este marco, ciertos cambios en el escenario mundial, como por ejemplo la elección de Carter en el año 76-77, redefinen el campo de fuerzas en el cual se sitúa la dictadura. Entre 1977 y el momento del plebiscito, se da una lucha interna por el proyecto político, donde finalmente el que triunfa no es ninguno, de los grupos que aparecen en el escenario como disputantes, sino Pinochet. No es el triunfo ni de los aperturistas ni de los duros, es el de Pinochet, como árbitro articulador de ese conjunto de tendencias, pero con un modo de resolver el conflicto que finalmente favorece a los más duros...

Manuel Antonio Garretón.- Pero también recoge aspiraciones de los otros sectores...

Tomás Moulián.- Claro, opera como árbitro. y toma aspectos de unos y de otros, como una especie de unificador de contradicciones del bloque gobernante y eso es lo que le permite resolver el conflicto interno. Pero, en definitiva, es una resolución arbitral que arbitra más a favor de los duros... Pero, el gran fracaso del plebiscito no sólo es de los aperturistas o blandos, también es el fracaso de los sectores de la oposición moderada que buscan una salida negociada. Pinochet destruye la posibilidad de articulación de los sectores moderados de su propio bloque con los sectores moderados de la oposición; la destruye a largo plazo, por más que esa salida

(2) Impuesto al Valor Agregado. Equivalente a nuestro CERTEX.

pueda tener efímeras resurrecciones hoy día.

Manuel Antonio Garretón.— El significado del plebiscito, más allá de lo que todos sabemos del fraude del acto en sí, debemos analizarlo, ciertamente, en términos de sus efectos políticos. Desde el punto de vista de los sectores en el poder, lo más importante es la capacidad de Pinochet de reunificar ese bloque que parecía amenazado por la descomposición. Desde el punto de vista de la oposición, marca el fin de una etapa: la oposición no tenía una visión estratégica común respecto a la permanencia o el término del régimen, y este vacío fue ocupado de algún modo por ciertos mitos —el fracaso del modelo económico, el aislamiento internacional, la política de Carter, etc., etc.; ahora, eliminados estos mitos, nos encontramos con que por primera vez se plantea en forma desnuda cuál debe ser su estrategia en términos de acabar con este régimen.

De la revista "Chile Hoy".



Laura Madalengoitia.— No me queda aún del todo claro cuál es el efecto fundamental del plebiscito en el proceso político actual: ¿consolida o debilita a la dictadura?

Tomás Moulián.— Esa es una pregunta compleja. El plebiscito es, en realidad, un momento muy particular del proceso político que al mismo tiempo que hace aparecer la apertura como factible, la cierra como posibilidad histórica real. El plebiscito afirma al gobierno, pero al mismo tiempo lo debilita. Lo afirma en el sentido de que Pinochet logra imponer al conjunto del bloque gobernante una opción, y es la última oportunidad que tiene para arrastrar al conjunto de estos sectores tras de ella. Y lo logra. Sin embargo, también lo debilita porque sus resultados le abren al conjunto de la oposición un escenario distinto. Yo creo que a partir del plebiscito la salida negociada aparece cerrada; a partir del plebiscito el único escenario posible de configurar para la izquierda, es un escenario de ruptura, y me inclino a pensar que el camino de la ruptura tiene que ser, necesariamente, de masas.

Luis Maira.— Quisiera subrayar algo más. Hay una contradicción entre la apariencia de fuerza que se da en la coyuntura del plebiscito y la forma como quedan dispuestas las fuerzas para un trabajo de más largo aliento. No hay duda de que la oposición democrática durante el plebiscito, la conduce la DC y Frei, pero eso no es más que un "veranito de San Juan"... La anulación del espacio político democrático-liberal que subyace tras el proyecto de institucionalización cancela toda posibilidad de que la DC construya hegemonía al interior del bloque de oposición, y le ofrece a la izquierda la posibilidad de asumir la tarea de un proyecto de democratización profunda de la sociedad chilena. La institucionalización le pone plazos demasiado prolongados a la dictadura personalizada y pone fin a la ilusión del recambio. Ya nadie puede hoy tocar a la puerta de la embajada norteamericana, del Departamento de Estado, o del Vaticano, o aún de sectores militares internos, cuando Pinochet ha dicho que se va a quedar 17 años más. ■



Juan Carlos Vilas, durante el Seminario "América Latina: Democracia y Movimiento Popular".

ARGENTINA: EN LA HORA DE VIOLA

Una entrevista con Juan Carlos Vilas

Alfredo Filomeno

Aunque Viola pueda ofrecer una imagen que algunos observadores han calificado como "más dialogante", pocos dudan que será el continuador de Videla tanto en su esquema económico como en su tarea de clausurar el sistema político argentino.

DESDE 1976 el pueblo argentino se encuentra soportando una de las dictaduras más sangrientas entre las numerosas que ha tenido en toda su historia. El próximo mes el general Videla, que ha dirigido por cinco años el gobierno de ese hermano país, cederá el paso a otro general —Viola— en una rara forma de "alternancia" en el gobierno, que se decide en la cúpula militar con total prescin-

dencia de cualquiera otra forma de consulta ciudadana.

Sobre la dictadura de Videla —cuya huella represiva también se conoce en nuestro país— y sobre la perspectiva del gobierno de Viola, hemos entrevistado al intelectual argentino Juan Carlos Vilas, quien asistió en noviembre último al seminario "América Latina '80: Democracia

y Movimiento Popular”, organizado por DESCO. Perteneciente a los vastos sectores de la intelectualidad argentina obligados en los últimos años a desempeñarse fuera de su país, Vilas reside y trabaja actualmente en Managua.

LOS DERECHOS HUMANOS

● El encargo que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) recibiera en 1979, de la Organización de Estados Americanos, con el fin de investigar sobre la situación de los derechos humanos en la Argentina, significó un duro golpe para la Junta Militar platense.

Aunque la propia OEA no ha llegado a condenar al régimen argentino, los informes de la CIDH, restringidos por la lógica falta de cooperación del régimen de Videla; arriban a conclusiones realmente comprometedoras para la dictadura castrense.

Ante una solicitud de la CIDH con el fin de esclarecer las abundantes denuncias sobre torturas, el comandante en jefe del Ejército Argentino manifestó que “en esta difícil guerra, no podía impedir las actividades de los subordinados”, admitiendo la veracidad de algunas denuncias, pero calificándolas como simples excesos de los efectivos militares.

Sin embargo la Comisión concluyó afirmando que en los tres años anteriores a su visita, “la tortura se utilizó como práctica sistemática por las autoridades públicas. Los métodos de esta naturaleza, su generalización al conjunto del país, la gran cantidad de casos denunciados y el traslado permanente de detenidos, conducen, sin equívoco, a concluir que esas prácticas no eran ignoradas por las personas que ejercían las más altas responsabilidades en el gobierno y las fuerzas armadas”.

Otra preocupación importante en el quehacer de la Comisión de la OEA, lo constituyó el caso de los “desaparecidos”: miles de ciudadanos detenidos; o simplemente asesinados por los cuerpos paramilitares alentados desde las máximas instancias del poder castrense.

Ciertamente, el régimen acusó a la CIDH de “injerencia” en los asuntos nacionales, pero las largas colas de ciudadanos denunciando ante los investigadores interamericanos durante su estancia en Buenos Aires, desmintieron la imagen de repudio nacional a la intromisión extranjera que el gobierno pretendía elaborar.

Aunque la ascensión al poder de Reagan puede influir en una moderación de los ánimos humanitarios de los organismos de la OEA, no es difícil pensar que el tema de los derechos humanos seguirá constituyendo uno de los déficits fundamentales del régimen militar, ahora encabezado por el general Viola.

P.— ¿Qué significado tiene para la lucha del pueblo argentino, que en marzo el general Viola ocupe el puesto del presidente de la república en reemplazo de Videla?

R.— Se trata de una sustitución de hombres que estaba prevista desde el principio en los documentos, que discutieron las fuerzas armadas, para justificar el golpe de Estado, y que apunta, debido posiblemente a la presión internacional, a dar la imagen de una cierta circulación de hombres en la cúpula del poder formal, del poder militar. Se quiere contraponer, entonces a esta expresión de monarquía vitalicia, que asume el gobierno militar en Chile con Pinochet, o más tradicionalmente la de Stroessner en Paraguay. En este sentido habría una especie de adaptación a la Argentina del modelo brasileño, con la diferencia que los colegas argentinos no pueden darse el lujo de la ficción de elecciones indirectas y condicionadas. Salvo en la imagen más dialogante que seguramente tendrá Viola, no creo que este cambio de hombres vaya a gravitar en términos de cambio de políticas. Por un lado, así lo hay declarado los mandos militares y por otro, la dictadura argentina no tiene otra política que la que ya ha tratado de implementar en los últimos cuatro años, no sólo en términos económicos, sino también en cuanto al manejo del país, que no sea la clausura total del sistema político, y la represión y persecución de las grandes mayorías populares. En ese sentido me parece que la experiencia con los gobiernos militares es que cada vez que han tratado de ensayar formas tuteladas o controladas de participación electoral, por pequeñas que sean las fisuras que entreabren, por allí se meten las masas, y terminan derrotando políticamente a la dictadura. Históricamente en Argentina, los militares siempre pierden las elecciones: la perdieron en 1958, la perdieron en 1963, la perdieron en 1973. Lo que posiblemente se trate de hacer en este período de Viola, sea captar alguno de los sectores más claudicantes de las capas medias y de la partidocracia de la Argentina, en una ficción de participación, donde posiblemente algunos grupos minoritarios de la partidocracia obtengan algún intendente municipal o un alcalde de provincia. De



Cualquier día, en cualquier lugar de Buenos Aires.

esta sucesión presidencial, no es dable esperar cambios fundamentales que emanen desde el poder militar y desde la alianza oligárquica imperialista, que lo sostiene.

P.— ¿Y con respecto al campo popular?

R.— Se hace evidente que de manera lenta, pero efectiva, se va armando una oposición desde las bases del campo popular, que se expresa fundamentalmente en un avance de los movimientos de protesta y lucha laboral y sindical con motivo de la crisis económica profunda y de la represión que se viene ejerciendo sobre las masas. Eso se ve incluso a través de los periódicos. Estos movimientos de protesta y de lucha tal vez parezcan poco. Pero si se considera la cruenta y generalizada represión a que están sometidos la clase obrera y el pueblo argentino desde el golpe de Estado de 1976 o si se considera que muchos cuadros políticos y obreros han sido diezmados por la represión, en estas respuestas crecientemente masivas de la clase obrera se nota que la oposición popular sigue aumentando en la Argentina y que se está configurando una relativa organicidad en estas respuestas al poder militar.

P.— El Ministro de Economía también sale en marzo...

P.— Martínez de Hoz, fue no sólo Ministro de Economía en los 5 años de Videla, sino de hecho su Primer Ministro. Es el hombre que más

poder tuvo, después de la junta de comandantes, dentro del gobierno militar. Su salida no significa, sin embargo, que su proyecto económico vaya a cambiar. De hecho se están tomando medidas de tipo institucional para evitar que sea posible volver atrás respecto a las medidas fundamentales que han apoyado el esquema económico impulsado por la dictadura y ejecutado por Martínez de Hoz. Esto es importante porque siendo la política el capítulo principal, junto con la represión, del proyecto impulsado por el gobierno militar, mientras esto no cambie, es muy poco lo que puede cambiar el país.

P.— ¿En este sentido, cuando el secretario de Agricultura decía, en 1978, “haremos una gran nación, aún en contra del mismo pueblo argentino”... hay una parte que es cierta?

R.— Sí, la segunda parte es cierta: lograr una oposición absoluta del pueblo argentino. Ahora lo de ser una gran nación ¡habría que ver en qué consiste una gran nación!... La dictadura militar ha sido incapaz de sanear la economía del país, inclusive dentro de los parámetros de una política capitalista dependiente que tenga como meta el crecimiento del producto, un poco el a, b, c del gobierno mínimamente eficiente. El comportamiento de la economía argentina es tanto más errático que antes del golpe de Estado. Pese a la contención de la inflación con respecto a los años 76, 77 ó 78 —cuando el índice superó el 250, 300 y hasta el 360 %— que se obtuvo por la rígida contención salarial, la manipulación de los precios de las empresas del



Viola: tras las huellas de Videla.

Estado y el tipo artificial que subsidia las importaciones de todo tipo de bienes en el año 1980, la mayor parte de los índice estándar indican que estamos a un nivel inferior al de antes del golpe militar.

P.— El gobierno argentino ha planteado innovaciones dictatoriales, una de las cuales es extender las garras represivas más allá de sus fronteras. En el Perú hace tres años ocurrió el rapto y desaparición sin mayor información posterior del exiliado argentino Carlos Maguid y hace pocos meses el secuestro de cinco militantes montoneros...

R.— Esto está vinculado a una serie de pactos de las fuerzas armadas de América Latina. Me parece que es importante señalar que fue precisamente el general Viola en la reunión de ejércitos americanos, que se realizó en Bogotá el año pasado, quien planteó de manera orgánica, estructurada, esta relación de complementación de los ejércitos latinoamericanos, en función de una política que él llamaba de defensa, de seguridad, de protección contra la subversión, pero que significa en buen romance una política de represión contra los movimientos populares. Con respecto a estos acuerdos represivos existe una serie de denuncias planteadas por organizaciones democráticas y populares en toda América Latina, que pone de relieve la profunda interrelación de los aparatos represivos. En lo que respecta al secuestro y desaparición de este grupo de militantes argentinos

en el Perú, es necesario señalar que el movimiento de protesta por parte de las organizaciones populares peruanas tuvo tal magnitud que llevó a que el general Videla tuviera que suspender su visita a Lima. Esto demuestra cómo inclusive las formas más salvajes de terrorismo de Estado transnacionalizado pueden ser enfrentadas por organizaciones populares unidas y que observen una práctica militante de solidaridad internacional con organizaciones hermanas de otros países.

En este sentido creo que este episodio tan desgraciado para el movimiento popular argentino pudo sin embargo contar con una relativa victoria: la evidencia de una solidaridad que se obtuvo de parte de organizaciones populares, democráticas y revolucionarias del Perú.

Existe entre los gobiernos del Cono Sur una coordinación en los hechos de sus políticas represivas, que va mucho más allá del ámbito de sus propios países, como lo demuestra la participación de militares argentinos, uruguayos, paraguayos o chilenos en Centro América. Por otra parte, cuando Argentina y Brasil formaron el acuerdo de complementación económica, el canciller argentino Pastor declaró explícitamente con qué preocupación Argentina veía el avance revolucionario en Centro América y, palabras más y palabras menos, agregó que Argentina y Brasil deberían gravitar sobre Honduras y El Salvador para evitar que la subversión siguiera avanzando. De ninguna manera, agregó el general Videla, Argentina podría ver que Centro América se convirtiera en una cuña que aislara políticamente a Sudamérica de Norteamérica. Así que más claro no puede ser el reconocimiento de esta participación...

P.— ¿Qué posibilidad hay de una centralización de las fuerzas de los grupos revolucionarios y progresistas en la Argentina? ¿Se puede hablar a un corto plazo de acuerdos para enfrentarse contra la dictadura?

R.— Sí, cinco años de dictadura militar no han pasado en vano para nadie en Argentina, no sólo por el terrible precio, sino por las enseñanzas que en mayor y menor medida todos hemos extraído de este quinquenio. Es evidente, no va-

Existe una serie de denuncias planteadas por organizaciones democráticas y populares de toda América Latina, que ponen de relieve la profunda interrelación de los aparatos represivos.

mos a poder desembarazarnos de la dictadura si no es, en primer lugar, con la unidad del campo popular en la Argentina, y, en segundo lugar, que esta unidad del campo popular debe contar con conducción del movimiento obrero, porque las experiencias de los últimos 35 años en la Argentina demuestran que no hay política antiimperialista con democratización real, que no hay política de consecuente respeto a los derechos humanos si no es bajo la conducción del campo popular, si no es hegemonizada por la clase obrera, que es la única fuerza consecuente con estos principios hasta el final.

En este sentido se está avanzando, aunque muy lentamente. Son las condiciones propias de la dictadura, así como porque una política de este tipo no se impone unilateralmente, ni se alcanza de la noche a la mañana. Todavía existe en la Argentina, de parte de la pequeña burguesía y de los sectores más empobrecidos del empresariado, cierto temor a las movilizaciones populares; todavía son víctimas de la propaganda del imperialismo y de la dictadura; y, por qué no decirlo, muchos sectores de la pequeña burguesía son engatuzados por algunos accesos a la línea de consumo, lo que les da la falsa sensación de que éste es un sistema en el que pueden vivir en democracia.

Hay que plantear la unidad de las fuerzas democráticas, antiimperialistas y revolucionarias de los sectores populares, a través de un programa que no sea de tipo político institucional, sino que apunte al retorno de Argentina a un sistema político abierto, democrático, de derechos humanos y de la satisfacción de las necesidades básicas de la población; es necesario un programa que garantice condiciones efectivas para la vigencia de estos elementos, es decir un programa que por un lado exprese las demandas de la organización del sistema político de la sociedad argentina y que por otro lado sea capaz de impulsar este proyecto más allá de lo que tradicionalmente ha sido hecho en la Argentina. Hay que considerar que la nacionalización de los recursos naturales, el comercio, exterior, la nacionalización de la banca, la legislación laboral, el acceso de las masas a patrones de consumo que en algún momento fueron los más altos de América Latina, son elementos que en mayor o

menor medida fueron logrados en Argentina. Lo que muestra la experiencia, es que la conducción política no estuvo en manos de la clase obrera ni de un movimiento sindical que fuera más allá de lo que podría ser la forma más avanzada del reformismo empresarial. Estos proyectos tienen una debilidad intrínseca, de tal manera que lo que se plantea hoy es un proyecto de liberación nacional y emancipación social, que para ser viable, estable, efectivo y dinámico y abrir el horizonte político del país hacia formas superiores de sociedad, debe estar conducido por el campo popular y básicamente organizado por la clase obrera. Esto no significa aislar a la clase obrera y al campo popular del conjunto de fuerzas democráticas; significa sí potenciar las fuerzas democráticas insertándolas en un proyecto político, auténticamente antiimperialista y popular.

P.— En América Latina no se ha dado un diálogo fecundo entre los nuevos contingentes de izquierda con los antiguos partidos obreros. Ese es un fenómeno que ha comenzado a ser superado en algunos países. En el caso argentino este factor, desde el inicio de la dictadura militar, ha imposibilitado los inicios de una centralización. ¿Es posible una superación del problema?

R.— El problema en la Argentina es que el desarrollo del peronismo causó una especie de terremoto del espectro político que generalmente se llama de izquierda, del cual no se ha podido recuperar. En otros países de América Latina, quizás el caso más claro sea el de Chile, en donde tenemos el Partido Comunista y Socialista que son partidos de la clase obrera y algunas denominaciones menores de izquierda y tenemos partidos de la burguesía, y partidos de la pequeña y mediana burguesía, que en una caracterización muy rápida y quizás aventurada sería el Partido Radical.

En Argentina no es así; el enrolamiento masivo de la clase obrera y de los sectores populares de Argentina en el peronismo dejó a los partidos denominados de izquierda sin bases reales. El Partido Socialista está atomizado en Argentina, con media docena de denominaciones todas ellas minoritarias, algunas de las cuales todavía son consecuentes con los principios del socialis-

mo. En el caso del Partido Comunista, este vio disparadas sus bases obreras en los años 40, con el desarrollo del movimiento peronista y asumió una posición antiperonista. Los nuevos fenómenos políticos de izquierda en Argentina, serían básicamente el desarrollo en los últimos años de la década del 60 e inicios de la del 70, de organizaciones armadas y del desarrollo dentro del movimiento sindical de lo que se llamó "el sindicalismo clasista". Ni en uno ni otro caso, estas experiencias llegaron a convertirse en formas políticas autónomas, quizás con la única excepción del Partido Revolucionario de los Trabajadores y su brazo armado, el Ejército Revolucionario del Pueblo. Las organizaciones armadas que se desarrollaron en el seno del peronismo, en la izquierda peronista revolucionaria, siguieron hasta fines del gobierno peronista en programas del mismo peronismo, aunque definirían la línea de oposición y contradicción con el gobierno peronista, básicamente durante la etapa de gobierno de la Sra. Isabel de Perón, pero nunca dejaron de asumirse como peronistas. Evidentemente que su proyecto peronista no fue el mismo que el reformista del empresariado local, pero mantuvieron su organización formando parte del movimiento peronista.

En segundo lugar, el sindicalismo clasista nunca pudo alcanzar expresiones más allá de unas cuantas provincias, básicamente Córdoba y Salta, esta última siempre con una vinculación más o menos clara con el peronismo revolucionario, con algunas reticencias. En todo caso son expresiones que no llegaron a articularse en un movimiento nacional y que no pudieron definir una alternativa. El movimiento obrero siguió siendo peronista.

Por lo tanto la nueva izquierda argentina no se ha traducido en organizaciones políticas que planteen un nuevo rumbo para la clase obrera y el pueblo. Todavía hoy la masa del pueblo argentino está enrolada en el peronismo. Por eso expresiones revolucionarias del peronismo, no plantean el agotamiento del peronismo, sino usar durante una etapa del proceso de elevación de la organización de la clase obrera, que apunta al socialismo pero que no puede dejar el peronismo. Naturalmente eso es un trabajo complejo, largo, difícil, pero todos los procesos son difíciles y, por otra parte, existen testimonios

en América Latina de esta vinculación de las organizaciones revolucionarias con la tradición histórica del movimiento obrero; forma parte del desarrollo más importante de la conciencia revolucionaria del proletariado y de las clases populares.

P.— El peronismo logra en toda esta experiencia histórica que en Argentina se consolide quizás el movimiento obrero más importante de América Latina con las ventajas que esto tenía, pero además con todas las desventajas, como una dirigencia burocratizada y alejada de los intereses de sus propias bases. ¿La experiencia en los últimos años de dictadura cómo varía esta situación?

R.— Quizás la transformación más importante sea el desarrollo, en estos cuatro o cinco años y medio de represión y persecución, de una nueva capa de dirigentes salidos directamente de las bases, que tiene una gran representatividad, una gran veracidad de su conducta; es una representatividad probada a diario en su capacidad para impulsar los conflictos que surgen desde las bases, para hacerles frente a las formas más aberrantes de la represión. En este sentido la dictadura ha producido fuera de su voluntad un hecho que es importante; por otra parte, el cambio de régimen legal de las organizaciones sindicales y de los sindicatos, que ha sido encarado por la dictadura como una forma de quebrar el poder de los sindicatos, también apunta en este sentido en la medida que liquida, paradójicamente, una de las bases materiales sobre las cuales se han desarrollado las corrientes burocratizadas del movimiento obrero. El gobierno militar ha logrado algo que algunos sectores progresistas no lograron: quitar las bases de sustento de la burocracia sindical. Esto es importante, porque está permitiendo el desarrollo de una nueva camada de dirigentes combativos, auténticos y consecuentes con su clase.

P.— El gobierno argentino ha utilizado bastante, en busca de legitimidad, el conflicto del canal de Beagle. Esto permitió al gobierno argentino poder jugar al nacionalismo...

R.— El chauvinismo, patriotismo, anidan en la mente de algunos sectores de la población ar-

La nueva izquierda argentina no se ha traducido en organizaciones políticas, que planteen un nuevo rumbo para la clase obrera y el pueblo.

gentina, como en cualquier país capitalista periférico, pero esto no es suficiente, porque la represión ha sido tan grande, tan generalizada, que seguramente todas las familias argentinas tienen un mártir, un preso, amigos que tienen un mártir, y todo el mundo conoce a alguien cuyo hijo, madre, novia, o hermana ha sido torturado, violada o ha desaparecido. En toda manzana o cuadra en Argentina ha habido una víctima de la represión y aunque algunos sectores pudieran conmoverse frente al repentino y curioso nacionalismo del gobierno argentino, serían minoritarios y de ninguna manera puede constituirse en base de legitimidad.

En cuanto al caso del Beagle, se puede pensar que en el gobierno próximo puede haber un agravamiento en las relaciones entre Argentina y Chile y que se llegue a algo similar a lo que ocurrió en diciembre de 1978, al peligro de declaración de guerra, que motivó la urgente mediación del Papa. En aquel momento el gobierno argentino trató de movilizar a la opinión pública en el nombre de la defensa de la integridad territorial, manipulando ideológica y emotivamente a la población en favor de las posiciones belicistas de Argentina y la guerra con Chile. Pero, por más que sectores de la población tuvieran similares posiciones a las del gobierno argentino en la cuestión de límites, una cosa era eso y otra ir a la guerra. Toda creación de un clima de guerra nacional fracasó en términos de generar una movilización favorable al régimen, porque la masa de población pensó de la si-

"La Junta argentina exporta represión".



guiente manera: hay desempleo, hay inflación, hay represión, y encima quieren mandarnos a la guerra, para tratar de compensar la impericia diplomática de la dictadura militar. Frente al razonamiento elemental de que no se puede forzar a la población argentina a defender en el campo de batalla lo que el gobierno militar no supo defender en las mesas de negociaciones, es imposible alterar la decisión de la población en relación a la política belicista.

P.— ¿En este momento algunos sectores de la burguesía argentina estarían buscando alguna alternativa, basada en algún sector de la fuerza armada que permitiera una "apertura" democrática...?

R.— Sí, hay sectores que están en eso, que afirman que existen militares democráticos y militares reaccionarios. En función de esta diferenciación, hay algunas organizaciones partidarias del espectro político oficial de Argentina que están desarrollando alguna actividad. Sin embargo tal cosa no tiene mayor viabilidad, a menos que se articulen tales organizaciones en un frente, donde tengan una participación decisiva y dinámica las organizaciones populares. Esas organizaciones tienen un papel que jugar en la política nacional, un papel importante, porque todavía expresan a sectores amplios de la clase media, pequeña y mediana burguesía del país, pero no pueden hacerlo por sí solas, sino articuladas a un conjunto de fuerzas del campo popular. De lo contrario, llegaremos a una convocatoria de tipo electoral, para impulsar en el mejor de los casos un proyecto económico de tipo demo-liberal, que históricamente ha caducado en Argentina y así estos intentos de apertura y de querer conversar de los militares, serían más la percepción de dirigencias partidarias que ven que el tiempo se les escapa de las manos y de sus vidas y que cada vez exigen menos y cada vez conceden más. Dirigencias partidarias que lo que piden simplemente es que los dejen participar en el banquete, cuyo menú no es el que ellos han redactado y al cual asisten cada vez menos personas y cada vez se come menos. Lo que el pueblo plantea es limpiar la mesa, cambiar el menú, decidir él mismo quiénes van a ser los invitados a la mesa. ■

LA GUERRA IRAK-IRAN: ¿a quién le hace el juego?

Leyla Bartet

Más prolongada de lo que inicialmente pudo preverse, esta guerra se explica por razones geopolíticas, pero también en la historia reciente de ambas naciones musulmanas.

INTRODUCCION

Decir que la causa principal del conflicto que opone a dos países islámicos, Irán e Irak, es el "odio ancestral entre persas y árabes" es errado. Es sólo una verdad a medias decir que la explica-

ción de la guerra está en un enfrentamiento de carácter ideológico entre dos modelos de sociedad, una laica y otra religiosa. Es finalmente equivoco y mal intencionado abordar el análisis de la situación como si se tratara de la lucha de dos Estados solitarios, olvidando que tras

Polvareda de tanques que no debe ocultar las raíces del conflicto.





Región de históricas disputas.

ellos se esconden no sólo los intereses de las grandes potencias sino también aquellos —relacionados estrechamente con los anteriores pero con características propias— de todos los países del Medio Oriente.

En realidad parece más justo aproximarse a este típico “conflicto de periferia” (1) tomando en cuenta una red de factores complejos e interconectados: el desarrollo histórico distinto pero vinculado de Irán e Irak, su relación con las naciones limítrofes del Medio Oriente y del mundo islámico en general (2); el juego de los Estados Unidos y las potencias occidentales en la región y finalmente la estratégica ubicación de la URSS. A pesar del reto que significa explicar el conflicto actual dentro de un marco tan extenso el presente artículo es un análisis

que intenta tomar en cuenta los factores mencionados.

LA VENA YUGULAR DE OCCIDENTE

A pesar del consumo relativamente poco importante de petróleo medio-oriental (sólo 10 o/o de sus importaciones) para los Estados Unidos la zona del golfo pérsico es vital dentro de su estrategia global a corto y mediano plazo. En efecto el petróleo de esta zona alimenta a aliados de fundamental importancia para Washington. Japón (3), los países asiáticos miembros de la ASEAN, y sobre todo los países de Europa Occidental, Francia, por ejemplo, dependen en un 23 o/o de las exportaciones de bruto iraquí (o sea 27 millones de toneladas por año). Todo desequilibrio en la zona afecta directamente los intereses norteamericanos. Baste recordar que la revolución que derroca a los Pahlevi dejó sin el

(1) Cf. Samir Amin. *La Nation Arabe*. Ed. de Minuit. París.

(2) No se debe olvidar el importante papel de los Estados musulmanes del Norte de Africa.

(3) 3/4 partes del petróleo consumido por Japón tiene su origen en el Medio Oriente.

50 o/o de petróleo importado a un aliado fiel en la región, Israel, y causó profundo malestar dentro de la Casa Blanca. Malestar que se ha visto indudablemente reflejado en los resultados de las últimas elecciones presidenciales.

Por otra parte, los intereses de las potencias occidentales pasan por el mante-

LAS FUERZAS ENFRENTADAS

● Las FF.AA. regulares de Irán aquellas que dejó el Sha, menos los jefes que huyeron, los que fueron juzgados y ejecutados o encarcelados. El Sha le consagraba un presupuesto de 8 mil millones de dólares anuales. En aquel momento contaba con 400,000 hombres: 285,000 en el ejército, 100,000 en la aviación y 25,000 en la marina.

● Las fuerzas de tierra disponían de un total de 2,200 tanques (Cheffin, M-60 y M-48 Patton), 2,000 tanquetas, misiles tierra-aire Hawk, Rapier, Tiger Cat y Sam-7, ojivas anti-tanques Dragon, SS-11 y SS-12.

● La aviación iraní —niña mimada del Sha— contaba con 360 aviones de combate de los cuales 80 eran F-14 Tomcat, 224 F-4 Phantom y 160 F-5 Tiger. Además contaba igualmente con un centenar de aviones de transporte de tropas: Boeing 737, Boeing 707 y C-130.

● La marina del Sha estaba compuesta hasta antes de 1979 de 3 destroyers, cuatro fragatas, cuatro corbetas, nueve vedettes (lanchas misileras) rápidas lanza-misiles, siete grandes lanchas de patrulla, 2 navíos de vigilancia costera, dos desmontadores de minas, 14 overcrafts, dos navíos de desembarco y tres navíos de aprovisionamiento.

● Según fuentes americanas, este ejército es actualmente operativo sólo en un 50 o/o, es decir 120,000 hombres, 800 tanques y 120 aviones. La Marina permanece operativa en sus 3/4 partes.

● Irak dispone de un ejército de 240,000 hombres: 30,000 en la aviación, 6,000 en la marina y el resto como fuerza de tierra. El ejército dispone de cerca de 2,400 tanques (1,000 T-72, 1,000 T-62 y 400 AMX-30) y cerca de 2,000 transportes de tropas. Este ejército dispone igualmente de misiles tierra-aire Sam 2-3-6-7 y 9, Crotale y Milan así como de misiles tierra-aire Skud, de un alcance de 350 Km.

● La aviación posee 360 aparatos, 12 bombarderos estratégicos TU-22, 18 Migs-25 y unos 90 Migs-23 y Migs-27; 120 Mig-21, 36 Soukhoi y 36 Mirage F-1.

● La marina iraquí dispone de 12 lanchas rápidas, lanza misiles, de doce lanchas lanza-torpedos, de 5 grandes lanchas de patrulla, de 5 desmontadores de minas y de 4 navíos de desembarco.

nimiento de sus zonas de influencia en el estrecho de Ormuz, paso obligado del oro negro proveniente de los pequeños y riquísimos emiratos árabes, y de Jordania de Arabia Saudita. Decididamente los cambios en la región —como el que ocurrió luego de una heroica lucha popular en Yemén del Sur— afectan a Occidente. La enumeración de los intereses Occidentales en esta zona rápidamente esbozados a partir del ejemplo petrolero, podrían llevar a una precipitada conclusión: a Occidente no le conviene la guerra y ésta ha ocurrido a pesar de él. En realidad el problema es bastante más complejo. Por lo pronto los Estados desarrollados disponen de unos seis meses de reservas y han reducido ya en un 8 o/o su consumo energético, economizándose así 4 millones de barriles por día (4). Por otra parte, las instalaciones de producción propiamente dichas en los yacimientos han sufrido poco, tanto en Irak como en Irán. La guerra no tiene características de lucha acelerada, se trata más bien de un conflicto de desgaste. La ventaja para Occidente radica en que guerras de este tipo debilitan la cohesión relativa del Medio Oriente frente a problemas como el de Israel, justifican un incremento de la presencia militar americana y europea en el golfo y una eventual intervención (en Irán, por ejemplo, donde la caída del Sha significó una herida que aún no cicatriza). Es decir, argumentos como los que sostienen en su conjunto los países progresistas, a saber que la guerra favorece al imperialismo —y es a su vez favorecido por él— y que Occidente e Israel se benefician de ella, parecen totalmente válidos.

Ahora bien, ¿por qué un enfrentamiento bélico que no hubiera podido ocurrir de modo alguno hace tres o cuatro años, cuando el "Sha in Sha" reinaba imperialmente sobre Persia, tiene lugar

(4) Cf. L'Economiste du Tiers Monde No. 52, Noviembre 1980.



Tropas de Irak en la frontera con Irán.

ahora? ¿y por qué enfrentando a un país que vive una difícil revolución con otro de claras posiciones antisionistas? No hay una sola respuesta a este tipo de preguntas, los análisis al respecto suelen ser contradictorios y divergentes: desde especialistas como André Fontaine (5) y Eric Rouleau cuya hipótesis es la de la sustitución del papel de gendarme del golfo que juró Irán, por Irak, hasta aquellos como Jean de La Guerivière (Le Monde) y Bouzid Kouza (6), que ven en la actitud de Bagdad un intento extremo de bloquear la desestabilización de la región.

En todo caso, los antecedentes lejanos y los inmediatos pueden ayudar a clarificar el carácter del presente conflicto.

I. UNA HERENCIA COLONIAL

En el siglo XVII los dos grandes imperios del medio oriente: el Imperio Otomano y Persia firman un tratado estipulando que la actual región del Khou-

zistán (ver mapa) se atribuye a Persia y la de Irak a los otomanos (7). Una nueva línea de demarcación sitúa la ribera izquierda del río Chatt-el-Arab bajo el dominio otomano. Esta línea fue modificada por ambos imperios cada vez que estalló una guerra en la región. Finalmente en 1848, se firma el tratado de Ard-Rum bajo la égida de la Rusia zarista (por la parte persa) y de Gran Bretaña (por Turquía). Ard-Rum estipula en su artículo segundo que los límites pasan por la ribera izquierda del Chatt-el-Arab y que el Khouzistán pertenece a Persia. Pero el problema no es simple porque a lo largo de esos decenios la región había sido poblada por tribus árabes enriquecidas por el comercio —que ellas controlaban— (8) entre ambos imperios. La ciudad más importante fundada por la tribu Kaab era precisamente Mohammereh (Khorramchar en persa). Apoyándose sobre los británicos la tribu árabe pudo preservar su independencia frente a persas y otomanos durante algún tiempo.

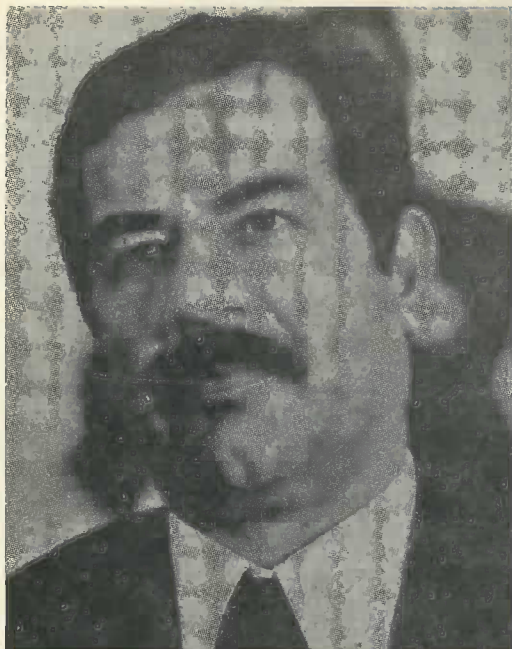
En vísperas de la 1ra. guerra mundial la situación se modifica. Bajo el patro-

(5) Cf. André Fontaine: "Les ennemis de nos ennemis. . ." (Los enemigos de nuestros enemigos) Le Monde, 13 Nov. 1980.

(6) Bouzid Kouza - Afrique Asie. 1o. de Octubre, No. 224.

(7) El imperio otomano tenía su sede central en la actual Turquía.

(8) Cf. Samir Amin (op. cit.)



Sadam-Husseín, presidente de Irak: enfrentando a la mayoría shiíta.



Khomeini: expulsado de Irak por su apoyo a los shiítas.

nato de Gran Bretaña —que controlaba entonces a Irak— tiene lugar un nuevo trazado límite: se trata del Protocolo de Constantinopla (1913) que delimita la frontera según la línea de Thalweg, restituyéndole a Irak la ribera izquierda del Chatt-el-Arab.

En 1920 se firma el tratado de Sevres consagrando el desmembramiento del imperio otomano y fijando aproximadamente el trazado actual: nace así el actual Estado de Irak.

Pero el problema del Khouzistán, habitado fundamentalmente por pueblos árabes, no se había resuelto. Luego del golpe que lo lleva al poder derrocando a la dinastía quadjar, Reza Sha acaba por anexar definitivamente la región del Khouzistán y deporta al último jefe rebelde de Khorramchar, el Sheik Djazaal.

Resulta evidente que en sus orígenes el trazado límite de la región está poderosamente influenciado por los intereses coloniales. Zonas como el Kurdistán, dividido entre cinco países (9), resultaron las víctimas directas de líneas arbitrarias.

La historia inmediata se hace, sin embargo, aún más compleja y difícil.

SHIITAS Y BAASISTAS

Fundado en 1943 por Michel Ajlak, Sahah Bitar y otros intelectuales sirios, el partido Al Baas al-arabi (el resurgimiento árabe) se fusiona en 1953 con el Partido Socialista del Renacimiento Árabe. Dos ideas centrales constituyen el eje ideológico del Baas: “los árabes forman una sola nación” y “el socialismo emana del fondo mismo de la cultura popular árabe pues lima los conflictos internos que podrían comprometer la armonía y la potencia de la nación árabe” (10). El Baas no hace, sin embargo, ninguna referencia al Islam pues su arabismo supone en este caso una curiosa separación entre lo espiritual y lo temporal. Curiosa porque innegablemente uno de los elementos integrantes del sentimiento árabe (y esto no lo niegan ni estados laicos como Siria y Argelia) es precisamente la religión musulmana. En todo caso la inicial asunción de esta laicidad es uno de los puntos de fricción entre el gobierno irakí y la mayoría shiíta del país (60 o/o de los irakíes son shiítas. El gobierno de

(10) Farought, Ahmad (Laicidad y teocracia en el Medio Oriente) *Laicité et Théocratie au Proche-Orient*. En *Le Monde Diplomatique* Noviembre 1980.

(9) URSS, Siria, Irak, Turquía e Irán.

El desarrollo de las contradicciones internas de Irak en los últimos veinte años explica en parte el por qué de las críticas. . . que le dedican actualmente los sectores progresistas de la región.

Bagdad pertenece en cambio a la minoría sunita). Cuando el Baas retoma el poder en Irak, en julio del 68, el Ayatollah Khomeini se encontraba exilado en Najaf, ciudad santa shiíta de Irak. El Imán tenía contactos con un grupo religioso de oposición llamado Al Dawa y emitió opiniones en más de una oportunidad bastante críticas sobre la marginación de la que son objeto los shiítas irakíes.

Por otra parte, el régimen del Sha venía sosteniendo al movimiento separatista kurdo irakí liderado por el Sheik Barzani. Cuando en 1975, luego de algunas escaramuzas fronterizas el Sha y el gobierno de Irak deciden firmar los acuerdos de Argel (1975) la suerte de Barzani y de Khomeini estaba decidida. Dichos acuerdos preven —al parecer— (11) que la demarcación de las fronteras entre ambos países pasa por el medio del río Chatt-el-Arab. A cambio de este punto Irán se compromete a cesar su ayuda a Barzani. Consecuentemente Irak encuentra pretexto en el apoyo del ayatollah al shiísmo del sur irakí para expulsarlo del país. Según algunos observadores el propio Sha habría pedido su expulsión pues Khomeini se había entregado infatigablemente a un trabajo de agitación y propaganda dirigido a Irán y cuyo objetivo fundamental era el derrocamiento de la dinastía Pahlevi.

A este nivel puede decirse que las condiciones para un ulterior conflicto entre ambos países eran óptimas pues Khomeini, futuro líder de la revolución iraní, sale de Irak profundamente golpeado por el entendimiento —revelador de un gran pragmatismo, es cierto— entre Teherán y Bagdad.

Las relaciones se deterioran aún más —y no parece casual este fenómeno— después de la caída del Sha. Los religiosos shiítas iraníes continuaron su apoyo

a los hermanos de Irak. Estos, fortalecidos políticamente por el triunfo en Teherán, lanzaron una ofensiva propagandística en el '79 que fue violentamente reprimida por el gobierno sunita.

Según Ahmad Farouhy (op. cit.) “más de un centenar de militantes shiítas fueron ejecutados, en particular jefes religiosos, profesores universitarios y estudiantes”. En respuesta los grupos integristas del shiísmo irakí intentan asesinar a Tarik Aziz, el segundo hombre —después de Saddam Hussein— en el gobierno baasista. A estas alturas las relaciones se habían hecho especialmente tensas entre ambos vecinos: Bagdad rapta al más alto dignatario shiíta del sur irakí y lo ejecuta. Simultáneamente, 20,000 shiítas de origen iraní o iraníes son expulsados del país y colocados en la frontera sin derecho a llevar ninguno de sus bienes —ni siquiera efectos personales—. Paralelamente Irak abre las puertas de su territorio a toda la oposición iraní: allí trabajan juntos el general Oveyssi, responsable del llamado setiembre negro de Teherán (12) y Chapour Bakhtiar, promotor de una solución “occidental y democrática” para Irán (13). A partir de abril de 1980 los enfrentamientos armados se multiplican. Irak coloca bombas en las zonas petroleras del Khouzistán provocando daños en las refinerías de Abadán. La escalada pre-bélica culmina con la abrogación por parte de Irak de los acuerdos de Argel y su penetración en el territorio vecino iniciando así la guerra abierta.

(12) En 1978, miles de teheraníes que manifestaban pacíficamente su oposición al Sha fueron asesinados en las calles.

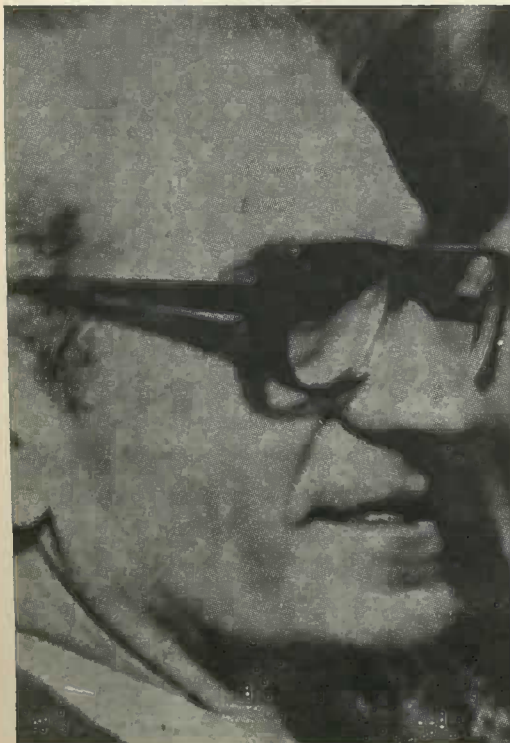
(13) Es importante hacer notar que el propio Tariq Aziz, en una entrevista concedida a Le Monde en ocasión de su reciente visita al Eliseo, admitió públicamente el apoyo brindado a la posición iraní: “Nosotros hemos tenido contactos con la oposición (iraní). Tenemos derecho a ayudarlos para que accedan al poder pues son favorables a la instalación de relaciones amistosas en la región”. Le Monde, 7 Nov. 1980.

(11) En principio el texto del acuerdo de Argel permaneció secreto. Sin embargo fuentes vinculadas al gobierno argelino han dejado filtrar buena parte de su contenido.

EL RAYESSNA GHALI

El desarrollo de las contradicciones internas de Irak en los últimos veinte años explica en parte el por qué de las críticas — a veces muy duras — que le dedican actualmente los sectores progresistas de la región. Se acusa a Saddam Hussein de megalomanía y culto a la personalidad y, es cierto, actualmente su foto empapela calles y plazas encabezadas por el título de Rayessna Ghali (Nuestro presidente bien amado). En todo caso el engrandecimiento de su persona marca igualmente la total desaparición de Hassan al Bakr, cofundador del Baas, líder histórico del movimiento y hasta hace unos años, compañero de Saddam Hussein en el am-

Sha de Irán: luego de su derrocamiento, sus partidarios reciben apoyo irakí.



nicioso proyecto de desarrollo nacional emprendido por Irak, siguiendo un modelo en mucho parecido al de Nasser en su primera etapa (14).

La oposición irakí atribuye la desaparición de Bakr de todo acto público desde hace un año, al rechazo que este siente frente a la política seguida por Hussein. En efecto, incluso en su discurso de dimisión al Bakr había insistido en “la importancia de la prosecución del proceso de unificación entre Irak y Siria”, esbozado en el año 78. Al Bakr era, dentro del Baas, representante de una línea favorable al entendimiento, dentro del Medio Oriente, con los estados más progresistas del mundo árabe alrededor del objetivo común de la lucha contra el sionismo. Pero sólo unos días después de su dimisión el proyecto de unificación con Siria volaba en pedazos. El argumento fue el descubrimiento de un “complot pro-sirio” atribuido a Adnam Hussein, economista reputado, ex-ministro de planificación y amigo personal de Saddam Hussein. Este lo había nombrado, no bien asumió la presidencia en julio del '79, vice-primer ministro y jefe de su gabinete. Adnam Hussein fue juzgado a puerta cerrada y condenado a muerte junto con una veintena de altos dirigentes del partido. Nunca se dio a conocer una sola prueba de la supuesta vinculación entre estos hombres y el gobierno sirio. Algunos analistas (15) opinan que Adnam Hussein representaba una tendencia dentro del partido opuesta a los métodos juzgados “demasiado brutales” de Saddam Hussein. Su desgracia consistió en oponerse al procedimiento seguido para separar a Bakr de la presidencia. En efecto el CCR (Consejo de Comando de la Revolución, suerte de Comité Central) se vio frente al hecho consumado y no pudo hacer más que aceptar la nomina-

(14) Cf. Samir Amin, op. cit.

(15) Cf. Jean Gueyras: “El Irak de las grandes ambiciones” en *Le Monde*, 20 de Setiembre 1980.

Bagdad no esconde su deseo de vincularse más abiertamente a las potencias occidentales de Europa y en la actualidad realiza el 75 o/o de su intercambio comercial con Estados Unidos, Francia, Alemania e Inglaterra.

ción de Saddam Hussein a la cabeza del gobierno. Adnam Hussein y su grupo consideraban además —al igual que Bakr— que un enfrentamiento con Siria causaría un inmenso daño a la causa árabe. Todo parece indicar que la tendencia representada por Saddam Hussein aprovechó la coyuntura para deshacerse de un sector incómodo dentro del partido, eliminando al mismo tiempo toda alternativa al presidente Hussein. Este se rodeó, durante el primer año transcurrido desde su advenimiento, de un grupo de confianza integrado por figuras originarias del mismo pueblo, Takritu, incluyendo a su hermano y su cuñado (ambos ministros). Actualmente ha acumulado los siguientes cargos: jefe de Estado, Primer Ministro, Presidente del CCR, Secretario General del Comando Regional (irakí) del Baas y Comandante en Jefe del ejército.

Su llegada al poder marca un endurecimiento frente a la oposición interna: tanto aquella de carácter religioso (Al Darva) como la representada por el Partido Comunista Irakí violentamente perseguido. En la actualidad el llamado Frente que gobierna Irak está constituido por el solo Baas y un par de grupos —nada representativos si se consideran las luchas actuales en la región— del Kurdistán.

Por otra parte, una modificación perceptible de las posiciones de Bagdad en su política exterior merece atención: a raíz del desplazamiento de Bakr se inicia no sólo el distanciamiento de Siria, sino también un sensible enfriamiento frente a Libia (16) y una clara coincidencia con Jordania, Arabia Saudita, Turquía y algunos emiratos del Golfo. . . En la reunión de la liga árabe del pasado año su posición fue conflictiva, eludiendo responsabilidades; lo que originó entonces

duras críticas de la revista de izquierda *Afrique Asie*. Bagdad no esconde su deseo de vincularse más abiertamente a las potencias occidentales de Europa y en la actualidad realiza el 75 o/o de su intercambio comercial con Estados Unidos, Francia, Alemania e Inglaterra (17).

Su política petrolera incluso lleva esta nueva marca. Así han sustituido la línea del oleoducto Kirkouk-Barriya (que pasaba por Siria hasta llegar al Mediterráneo) por un nuevo trazado llamado *strategic pipeline* que rodea todo el norte de Siria pasando por las montañas del Kurdistán y atravesando Turquía. Al respecto comenta Marie Christine Aulas (18) “En realidad, mientras el poder baasista hace discursos panarabes las autoridades buscan aislarse de la escena política árabe cada vez que pueden. Abandonar el antiguo oleoducto Kirkouk-Baniya permite sin duda evitar cualquier presión política palestina o siria pero priva al mismo tiempo a los “hermanos árabes” de los beneficios indirectos del petróleo”.

Sin duda, el elemento más delicado de la situación interna irakí es el que se refiere al equipamiento militar. En efecto, desde 1972 existe un tratado de cooperación entre la URSS e Irak que determinó el origen de la casi totalidad del armamento actual de este último (ver recuadro). Es cierto que en los últimos tiempos Bagdad ha iniciado una adquisición acelerada de equipo bélico a los países occidentales, en particular a Francia pero el grueso de su material depende aún en lo relativo a mantenimiento y piezas de recambio, de URSS. La rela-

(16) Como se recuerda Siria, Libia, Argelia, Yemén del Sur y la OLP integran el llamado “Frente de la Firmeza” caracterizado por sus duras posiciones antisionistas.

(17) Recientemente se han concretado ventas de Uranio por parte de Francia e Italia a Irak. Se ha creado con la ayuda francesa un centro de investigaciones que deberá ser operacional el año próximo. Se trata de un uranio muy enriquecido que le da a Irak la posibilidad de dotarse en breve tiempo de armas atómicas.

(18) “Un nouveau réseau d'oleoducs au Proche-Orient” (Una nueva red de oleoductos en el Medio Oriente) en *Le Monde Diplomatique* Agosto 1980.

ción entre ambos países ha sufrido un deterioro evidente desde el fortalecimiento del ala Saddam Hussein al interior del Baas. Así, Irak criticó con una violencia inusitada el ingreso de las tropas soviéticas en Afganistán. La reacción se explica, entre otras razones, porque una cabal comprensión de dicha intervención pasa necesariamente por el desmoronamiento del Irán imperial. En dos frases puede decirse que, como dijera el adjunto del Ministro de Relaciones Exteriores de Irán en la Conferencia Islámica de Islamabad (1979), la persistente injerencia norteamericana desde Pakistán explica la reacción soviética y el objetivo en ese caso no era Afganistán en sí (Estado que, por lo demás, puede considerarse dentro del área de influencia soviética desde hace casi 3 décadas), sino Irán. . . Ya entonces las contradicciones entre este último e Irak habían comenzado. En una coherente posición que se delinea cada vez más Irak condenó la intervención. La URSS ha detenido toda venta de armas a Bagdad y se ha limitado al cumplimiento de los contratos en lo relativo a suministro de mantenimiento (19). . . y repuestos.

EL ROMPECABEZAS IRANI

Hablar del "gobierno iraní" es casi un exceso de lenguaje. Es aún más arriesgado designarlo como "de derecha" o "de izquierda". En la actualidad puede decirse que la antigua Persia imperial sufre los estertores de la muerte cuando todavía no termina de nacer un sustituto.

Después del gobierno de transición presidido por Bazargán, las elecciones presidenciales son ganadas por el eco-

(19) El presidente Bani Sadr ha expresado en entrevistas recientes su satisfacción por la neutralidad de la URSS. Por su parte, el secretario general del Toudeh (Partido Comunista Iraní) declaró que la simple neutralidad de la URSS constituye en realidad una toma de posición anti-irakí, dados los antecedentes de las relaciones entre ambos países.

nomista Bani Sadr. Pero, la mayoría parlamentaria está en manos del Partido de la Revolución Islámica (PRI) cuyo líder es el Ayatollah integrista Behecti. Este partido tiene características muy peculiares, difícilmente clasificables dentro de los moldes occidentales. Por ejemplo, en algunos campos sus posiciones rayan con el fascismo pero se trata de un partido antiimperialista y aunque el anti-comunismo también entra dentro de su esquema ideológico sus ataques a los Estados Unidos suelen ser más frecuentes y duros que a los países socialistas. Por lo demás, dentro del PRI hay tendencias: dos de ellas resultan claramente distinguibles. Una que propugna un Estado islámico regido por las leyes coránicas en una lectura literal y cuyo modelo económico es más que oscuro (esta línea está encabezada por el propio Behecti) y otra, más flexible, aunque igualmente religiosa, deseosa de apoyarse en los sectores populares mayoritarios y cuyo blanco es el modelo occidental u occidentalista que propugna la pequeña burguesía comercial (los bazari). Esta tendencia es dirigida por el actual primer ministro iraní Ali Radjai.

El presidente Bani Sadr apoyó en un inicio a la izquierda (20). Más tarde creyó conveniente marcar una distancia frente a ella para conservar una posición susceptible de aceptación por el PRI, tuvo un error de cálculo que casi le cuesta la cabeza: el PRI continúa atacándolo y solo una vez iniciada la guerra ha vuelto a buscar el apoyo de la izquierda.

Entré estos diferentes sectores que pugnan por ejercer el Poder, el Ayatollah Khomeini juega el rol de fiel de la balanza. . . A estas alturas y a pesar de la incesante campaña de desprestigio orquestada contra él en la prensa occidental, su habilidad política parece indiscutible. El determinó, por ejemplo, que la toma de

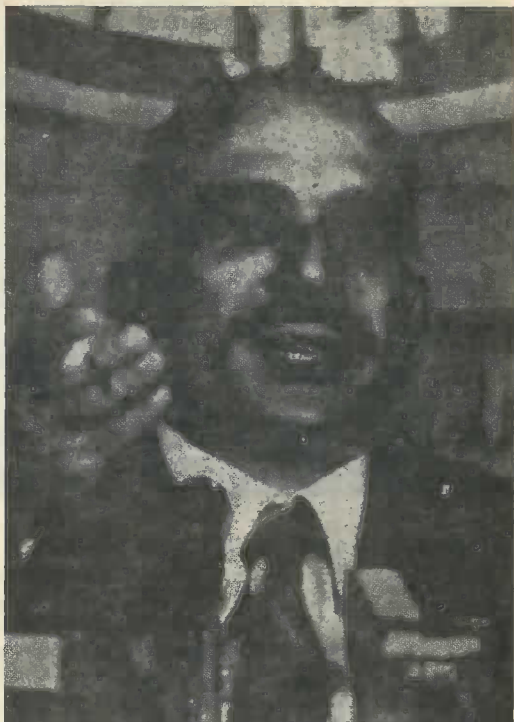
(20) Jean Gueyras: "Un enjeu dans la lutte acharnée entre religione et moderés" En: Le Monde, 4 Nov. 1980.

En el plano político la guerra determinó una aproximación de las diversas tendencias de la izquierda iraní que lucharon codo a codo en el Khouzistán.

los rehenes, inicialmente llevada a cabo por sectores integristas fuera luego reivindicada y tomada en mano por los "estudiantes islámicos". Estos se dicen de la "línea del Imán" y no se relacionan ni con la derecha ni con la izquierda. Sin embargo, algunos analistas revelan que están estrechamente vinculados con jóvenes molahs anti-imperialistas de la escuela teológica de Aam. En todo caso la intensidad de la lucha política dentro de Irán se puso de manifiesto con el juicio llevado a cabo contra Ali Sadorati, dirigente del partido Mudjahidin Khalk, (Musulmanes de izquierda). Este fue acusado de espionaje a favor de la URSS. Las acusaciones, demás está decirlo, partieron de los sectores más conservadores del PRI y convirtieron el juicio en un verdadero proceso al comunismo. Paralelamente los grupos de derecha incrementaron las provocaciones a los militantes de esta organización. El problema se detuvo con el inicio de la guerra. Esta no sólo ha abierto las posibilidades de un frente de izquierda sino que ha permitido, gracias a la lucha efectiva de Mudjahiddin, Fedayin y Toudeh en la zona de Khouzistán, recuperar un amplio prestigio dentro del país y dentro de los sectores liberales del gobierno.

Puede decirse que Irán sigue siendo una zona de conflicto especialmente dolorosa para el gobierno de Washington. Según algunos observadores (21) la guerra habría sido provocada por Irak, previa consulta con la oposición iraní y con los gobiernos pro-americanos de Jordania y Arabia Saudita, en un intento de agudizar las contradicciones internas en Irán y llevar al país a ceder frente a las presiones norteamericanas en el caso de una derrota. El problema radica en el error de cálculo cometido por el agresor: la guerra no se ganó en dos días y esto a pesar del desmembrado y debilitado ejército iraní.

(21) Cf. Nury Allala, Presidente de la Asociación Francesa de amistad con Irán.



Hussein de Jordania: resuelto apoyo a la posición iraní.

II. ESTALLA LA GUERRA

a) Lograr una segunda Rassidieh

El gobierno de Saddam Hussein arguyó desde un inicio que la guerra estaba dirigida contra ese "sha enturbonado de Khomeini" y contra el "expansionismo persa" dándole así un tono de lucha ancestral entre árabes y persas. Por ejemplo Hussein llama a la población a "lograr una segunda aassidieh", célebre batalla en la que los árabes vencieron al imperio sasánida de Persia (año 633 D.C.).

Pasando por el puerto de Bassarah, donde merodea todavía el fantasma de Sindlad el marino, las tropas iraquíes penetran en territorio iraní y avanzan por el Khouzistán, mientras una guerra de ondas se desata en la frontera de ambos países: Irak elabora un discurso dirigido a la población árabe de esa región e Irán llama a los shiítas iraquíes a levantarse contra el "régimen ateo y dictatorial de Hussein". Se inician paralelamente los bombardeos a Khorramchar, a las importantes refinerías de Abadán y a la ciudad de Ahwaz. Los ataques son



*Assad de Siria y
Kadhafi de
Libia: ambas
naciones árabes
apoyan a Irán.*

llevados a cabo por el ejército iraquí.

Irak dice no tener aspiraciones territoriales en Irán, "pero el Khouzistán es territorio árabe y no iraní" declaran oficialmente. Por ello resultó sorprendente (para ellos naturalmente) que la población de las zonas invadidas no sólo no los recibiera con los brazos abiertos sino que opusiera una verdadera resistencia popular. La ciudad de Khorramchar fue tomada al cabo de cerca de 3 semanas de dura lucha, en la que se combatió calle por calle. Según Eric Rouleau, enviado especial de *Le Monde* al frente iraní, buena parte de la resistencia estaba, al final, en manos de adolescentes de 13 a 15 años. En una entrevista concedida por el general iraquí, jefe territorial de Mohammera (nombre árabe que se le ha vuelto a dar a esta ciudad) a un periodista francés, aquel admite que para que Khorramchar cayera hubo que tomar los últimos puntos de resistencia con bayoneta y cuchillo (22).

Así, el ataque iraquí cohesionó internamente a un país mosaico. En el Kurdistán, contra el cual los sectores reaccionarios (mayoritarios) del ejército iraquí desencadenaron absurdos bombardeos al inicio de la guerra, la población kurda terminó por cerrar filas contra "el enemigo principal del momento" es decir Irak.

La cohesión no sólo se dio en el plano nacional. En el plano político la guerra determinó una aproximación de las di-

versas tendencias de la izquierda iraní que lucharon codo a codo en el Khouzistán. Por su parte Bani Sadr en persona —rompiendo el aislamiento en el que se había sumido— presidió un homenaje nacional al jefe regional del Toudeh (P. C. iraní) muerto en combate en Khorramchar.

Irak no ha resuelto, por su parte sus problemas internos. Los kurdos siguen luchando en las montañas contra el gobierno de Bagdad. Cuentan con el apoyo del P.C. iraquí, del Partido Socialista Árabe y de grupos maoístas. Un grupo de oposición contrario a la tendencia encabezada por Saddam Hussein, se ha creado en Siria reuniendo sectores Bakristas (de Al-Bakr) del Baas, al PC, a grupos nasseristas, kurdos y otras organizaciones de izquierda marxista. Persiste sin embargo el desacuerdo entre éstos y el líder shiíta del sur iraquí, el Ayatollah Sayed Mohammed Hakim que no acepta alianzas con el PC.

ALIANZAS REGIONALES E INTERESES DE LAS POTENCIAS

La guerra ha determinado progresivamente no sólo la modificación de la posición de las potencias sino también una reorientación de los países de la zona. El apoyo de Jordania a Irak, era, cierto es, previsible (23). Pero el de Kuwait, con

(23) Jordania propuso a Bagdad a fines de Octubre enviar unidades a la zona del Kurdistán, donde la guerrilla kurda abría un frente más al gobierno iraquí en Kirkok Souleimaniye e Irbil.

(22) Cf. *Le Monde*. Dominique Pouchin, 18 de Nov. 1980.

En su intento de "no dejar caer a Irán en las garras soviéticas", los EE.UU. han hecho alarde de una tardía flexibilidad.

quien Irak tenía un viejo diferendo fronterizo y cuyo gobierno es fuertemente presionado por el lobby iraní, es inesperado. Arabia Saudita ha apoyado claramente a Irak mientras emprende una carrera armamentista fomentada por los EE.UU. y por Francia. Defendiendo en realidad los beneficios que da Irak por concepto de facturas de entrega en el campo del petróleo, Yemén del Norte, Mauritania y Marruecos se colocaron de este lado. Egipto, por su parte se encuentra en una situación incómoda: profundamente anti-iraní (la familia del Sha es atendida magníficamente en El Cairo) no desea tampoco un triunfo de Irak, porque el gobierno de Bagdad fue muy crítico con los acuerdos de Camp David.

Irán, por su parte, cuenta con la solidaridad efectiva de Libia (al parecer, un puente aéreo se ha establecido entre Teherán y Trípoli; por medio del cual armas, de proveniencia socialista llegan al frente iraní) de Siria, de la República Democrática de Yemén y recientemente de Argelia que ha solicitado a ambas partes respeto por los acuerdos de Argel y retiro de las zonas ocupadas (ambos puntos favorecen a Irán (24). La O.L.P. ha intentado, infructuosamente, una mediación. Yasser Arafat, fue mal recibido en Bagdad, donde Hussein le hizo saber que "cuando la soberanía de un país árabe está en juego el deber de todo árabe es sostener a ese país y no presentarse como mediador".

La posición de la URSS se ha ido definiendo a lo largo del conflicto. Desde un inicio su posición parecía doblemen-

te delicada. Primero, porque se trata de un conflicto que implica por un lado a un Estado cuyo ejército ha sido formado fundamentalmente por ellos y por otro a un país de gobierno contradictorio pero cuyo alineamiento no está aún definido y donde los EE.UU. han decidido jugarse a fondo. Segundo, porque se trata de una región próxima a su territorio; Irán tiene una extensa frontera norte con la URSS.

En todo caso, es cierto que la URSS ha detenido su venta de armas a Irak, ve con malos ojos la provocación en que incurrió su cliente frente a Irán y cuida su relación con el gobierno de Teherán. La firma del reciente tratado de cooperación y amistad con Siria es elocuente: Siria tiene pésimas relaciones con Irak, ha tomado partido abiertamente a favor de Irán y por último ha empezado a tener serias contradicciones con Jordania, aliado incondicional de Bagdad.

Un detalle más: desde el inicio de la guerra Irak ha enviado más de una delegación a Moscú, la última vez fue el Vice primer ministro Tauk Aziz. . . que no fue recibido por su homólogo sino por una figura secundaria del Comité Central. La visita de Aziz fue totalmente silenciada por la prensa soviética que —en cambio— publicó integralmente el comunicado conjunto sirio-soviético donde se reconocen los méritos de "la revolución iraní" (sic.) y no se menciona siquiera el nombre de Irak. Probablemente son hechos como los referidos los que llevan al diario *Le Monde* a sostener que "el Kremlin ha propuesto armas a Irán, a pesar de su desmentido oficial" (25).

La posición norteamericana frente al conflicto se ha caracterizado por una aparente neutralidad inicial que pareció rota luego de la visita en noviembre a Washington del presidente del Majlis, Ali Radjai. Sólo entonces Carter habló de una "agresión irakí al territorio de Irán". Una declaración de este tipo podía pare-

(24) Argelia decidió además boicotear la reunión cumbre de jefes de Estado árabes en Amán. No asistió el frente de la firmeza en pleno y la Conferencia ha sido un fracaso: el tema fundamental de discusión debió haber sido —una vez más— el del problema palestino, pero la ausencia de la OLP desautoriza toda eventual conclusión al respecto.

(25) Daniel Vernet. "La prolongation du conflit commence a inquieter les soviétiques". *Le Monde*, 7.11.80.

cer desconcertante. La explicación habría que buscarla en la coyuntura interna norteamericana, por una parte, y en el carácter de la relación EE.UU. Irán en la actualidad. Es preciso tomar en cuenta elementos tan diversos como los que enumeramos brevemente a continuación:

a) La voluntad de "recuperación" de Irán significa para los EE.UU. jugar simultáneamente con varias cartas. Al menos una de las cartas posibles es la aceptación de un gobierno islámico siempre y cuando éste reconsidere sus relaciones con Washington.

b) En relación con (a) puede afirmarse que los EE.UU. están dispuestos a apoyarse en los sectores islámicos (integristas o liberales) que sostienen la necesidad de una rápida solución del problema de los rehenes (*) para reestablecer un avituallamiento militar permanente con los EE.UU. La sustitución del armamento norteamericano por un eventual armamento soviético sería catastrófico para Washington dentro de esta perspectiva.

c) En su intento de "no dejar caer a Irán en las garras soviéticas", los EE.UU. han hecho alarde de una tardía flexibilidad. Según muchos observadores tal flexibilidad no es más que juego táctico. . . en el fondo los EE.UU. habrían provocado la guerra en juego de carambola política que les ha resultado muy beneficiosa: han podido recuperar con todo el vigor del caso los puntos perdidos en el golfo pérsico luego del derrocamiento del Sha (sobre todo en lo concerniente a venta de armas en la región y presencia militar) han llevado a Irán a una situación extrema que puede determinar el desmoronamiento de la alternativa progresista y no alineada que podría haber elegido, han acelerado la ruptura de Irak con el campo socialista y finalmente han

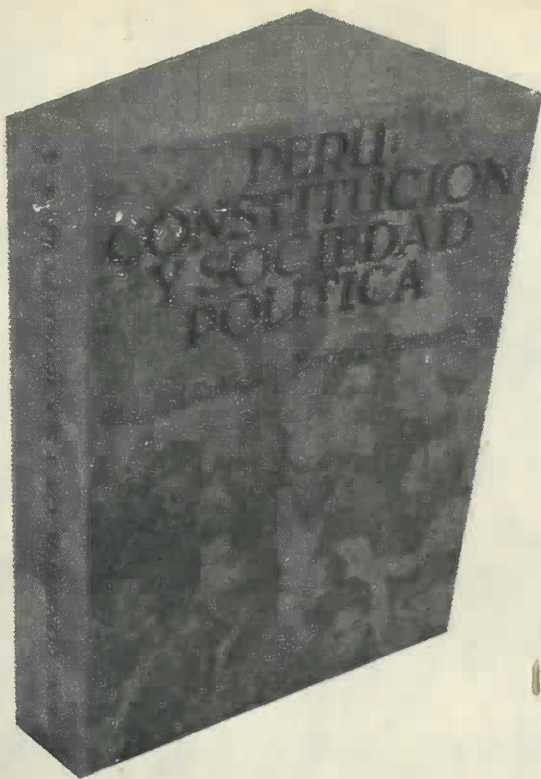
creado un clima de conflicto entre los países islámicos de la zona que favorece al Estado de Israel.

¿HACIA UNA GUERRA DE DESGASTE?: POSIBILIDADES DE MEDIACION

Desde un inicio varias organizaciones orientales y las Naciones Unidas así como el movimiento de los No Alineados intentó encontrar si no una solución al conflicto por lo menos las bases para un diálogo entre las partes en pugna. Así, la liga árabe y la Conferencia islámica enviaron a sus representantes a Bagdad y Teherán. Esta mediación resultó, sin embargo, infructuosa. Ya hemos visto anteriormente que el intento de mediación de la OLP tampoco dio resultado. Al parecer, la única salida viable sería la propuesta por la organización de los No-Alineados. El ministro de relaciones exteriores cubano, Isidoro Malmierca ha propuesto un plan de trabajo que las partes no han rechazado y que podría servir de base a una discusión en el seno de las Naciones Unidas. Vale la pena recordar que el próximo presidente de este movimiento debería ser Irak. Esto ha hecho que la posición de Cuba sea particularmente delicada. Por lo demás, todo hace pensar que su aceptación como próximo presidente de los No-Al no dejará de suscitar incomodidad y rechazo entre algunos de los miembros de este movimiento.

Es difícil prever el desenlace de un conflicto como el que opone a Irán e Irak. En todo caso la guerra no se ganó en una semana como pensaba Irak y la contra ofensiva —tardía, es cierto— de Irán se ha dejado sentir. Parece evidente que esta guerra de desgaste —que puede durar meses— favorece a corto plazo al Estado de Israel y a las potencias occidentales que han acrecentado su presencia en la zona. ¿Pero quién les hace el juego? Es aún demasiado temprano para dar respuestas definitivas al respecto. ■

(*) Esta solución se ha concretado finalmente, con la reciente liberación de los rehenes.



desco

Centro de Estudios y Promoción
del Desarrollo

PRESENTA

**PERU: CONSTITUCION Y
SOCIEDAD POLITICA**

Marcial Rubio - Enrique Bernaldes

RIGUROSO ANALISIS HISTORICO
CRITICO DE LA CONSTITUCION DE
1979.

LOS ENFOQUES JURIDICO Y SOCIO-
LOGICO ABREN UN AMPLIO DEBATE
DOCTRINARIO SOBRE LA ACTUAL
CONSTITUCION.

**PIDALO EN SU LIBRERIA
DE CONFIANZA**

**PEDIDOS: DESCO - Centro de Estudios
y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945 - Lima 14
Teléfono: 24-3588.**

desco

Centro de Estudios y Promoción
del Desarrollo

ACABA DE APARECER

**AMERICA LATINA 1980:
DEMOCRACIA Y MOVIMIENTO
POPULAR**

CON LAS PONENCIAS Y COMENTA-
RIOS DEL SEMINARIO INTERNACIO-
NAL QUE ORGANIZARA DESCO EN
NOVIEMBRE DE 1980.

PEDIDOS: DESCO
Centro de Estudios y
Promoción del Desarrollo.
Av. Salaverry 1945 - Lima 14
Teléfono: 24-3588.

Los dos próximos números de
ALLPANCHIS estarán dedicados a una
discusión sobre la situación de la cultura andi-
na contemporánea y al análisis del cristianismo en
el mundo andino. En **LA CULTURA ANDINA** nos pro-
ponemos indagar que ha cambiado y qué persiste en la cul-
tura popular peruana, en el transcurso de los últimos cincuenta
años, como consecuencia de todos los cambios generados por el
desarrollo del capitalismo (diferenciación campesina, tecnología,
proletarización, migraciones). En este contexto la cultura andina se-
meja una cultura a la "defensiva", asediada por el mundo occidental,
sin que signifique que necesariamente esté condenada a desaparecer.
En función de estas cuestiones nos interesa recoger los aportes de an-
tropólogos, lingüistas, historiadores... EN **EL CRISTIANISMO EN
EL MUNDO ANDINO** queremos alejarnos de las rutas tradicionales
que al ocuparse del cristianismo en el Perú se han limitado a un re-
cuento institucional (la iglesia y las órdenes religiosas) o a des-
cribir las normas que debían sujetar el culto religioso. Nos
interesará incidir específicamente en la manera cómo ese
cristianismo fue vivido en el país, en la praxis concre-
ta y cotidiana, es decir, más que en la religión en
la religiosidad. **ALLPANCHIS** publica dos números
cada año. **Suscripciones:** Instituto de Pastoral
Andina Apartado 1018. Cusco. PERU

ALLPANCHIS



UNMSM-CED

(ESPECIAL)

LIMA: **de la jarana criolla** **a la fiesta andina**

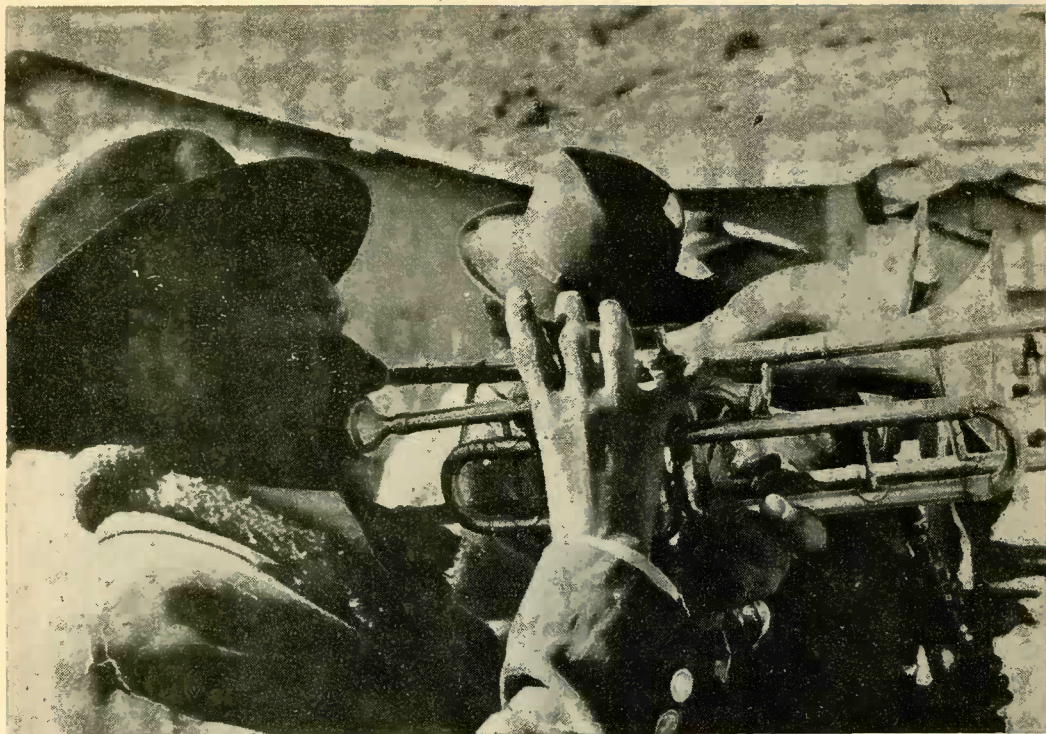
Lucy Núñez Rebaza y José Llorenz Amico

Los "zorros de arriba" de que hablaba Arguedas, ya ocupan Lima. No se trata solamente de la estadística que demuestra que es la capital de la República la ciudad más "provinciana" del país. La música andina sienta sus reales en la que hace mucho tiempo dejó de ser ciudad de los virreyes. Múltiples son sus canales de expresión: récords de ventas disqueras, el ya tradicional Coliseo, los clubes y asociaciones provinciales.

Y, en su introducción en un mercado que se multiplica aceleradamente, la música andina conoce también de los rigores de la explotación empresarial: lo andino vende más, pero muchas veces, a costa de la explotación de sus intérpretes.

En otros casos, sufre diversos procesos de mixtificación, generada por la intermediación empresarial que persigue adecuar la expresión serrana popular a las modas dominantes de origen foráneo.

Pero, a pesar de todo ello, el ande musical demuestra en Lima un vigor envidiable. El presente informe, da cuenta de esta vitalidad expresiva, recorre los diferentes ámbitos en que ella se expresa y denuncia las condiciones de explotación que acompañan con abrumadora frecuencia la actividad de los músicos serranos en nuestra capital.



Vientos del Ande: cada vez más fuertes.

LA MUSICA BAJA DE LOS CERROS

HACE unos cuarenta años, era muy raro ver o escuchar en Lima Metropolitana la música popular andina más tradicional. aparte de las actuaciones de cada 24 de junio en la Pampa de Amancaes, el llamado folklore serrano era prácticamente desconocido para la mayoría de capitalinos. No lo difundían las emisoras radiales ni lo registraban las grabaciones comerciales de discos, mientras que otras expresiones musicales populares y el folklore costeño sí tenían relativa cabida en estos medios. Incluso teatros y salones aceptaban el valse criollo pero no a los huaynos o yaravíes.

En los últimos años, sin embargo, el fenómeno parece invertirse: cada vez hay más lugares donde se escucha en Lima la música andina, entre "peñas folklóricas", teatros y coliseos, centros deportivos y asociaciones de migrantes serranos. Son cientos de locales públicos donde cada fin de semana se puede oír y ver directamente los más variados tipos y calidades de música,

provenientes de todos los pueblos de la sierra.

La música popular costeña, en cambio, da la impresión de estancarse. Las "peñas criollas", uno de los pocos lugares públicos donde todavía pueden escucharse los valeses y polcas, han introducido en sus repertorios los "shows internacionales" y las "orquestas bailables" de música foránea, a la vez que se hacen más lujosas y aristocráticas por sus precios y tipos de locales. El público criollo se reduce y elitiza, abandonando su carácter popular y nacional. Por ello, y por la cada vez más amplia presencia musical de la sierra, se ha llegado a decir que Lima ya no es más la ciudad de la jarana criolla sino del huayno y de la "chicha" o "cumbia andina".

A pesar de ello, en la programación radial y televisiva no se refleja la actual proporción de los gustos vivos y populares de Lima. Las disqueras, no obstante, han podido crecer mucho

La penetración de la música popular y folklórica andina en Lima Metropolitana es un proceso vinculado estrechamente al de la migración.

gracias a la venta de música popular nacional, en particular la andina, la cual tiene una gran demanda desde que se empezó a editar comercialmente en nuestro país. En los últimos años, además, ha surgido una gran cantidad de productores y editores de discos, sustentada básicamente en la explotación comercial de la música popular de la sierra. Mientras que en la radiodifusión se escucha la música andina sólo en determinados horarios, la televisión casi no ha incursionado en este terreno, a pesar de ser el más efectivo y dinámico medio de comunicación social.

A continuación presentamos un informe sobre los aspectos más relevantes de la difusión musical andina y la problemática del artista popular en nuestra capital.

LA MIGRACION Y SUS EFECTOS CULTURALES

La penetración de la música popular y folklórica andina en Lima Metropolitana es un proceso vinculado estrechamente al de la migración. Como se sabe, la capital de la república se ve convertida, a partir de la década de 1940, en la ciudad que mayor cantidad de migrantes absorbe. Estos son, sobre todo en los últimos años, especialmente sectores campesinos arrancados del medio rural por una serie de fenómenos cuya exposición escapa a los propósitos de este trabajo. Sin embargo, debemos tener presente que el principal foco de migración es Lima, y que el mayor flujo proviene de la sierra.

De modo paralelo a este importante fenómeno físico de crecimiento urbano explosivo, y de conquista de nuevos espacios para la supervivencia, aparece un desplazamiento y encuentro de mundos culturales muy variados. La antigua "Lima señorial" de los virreyes, que hasta 1940 se estaba convirtiendo en la "Lima criolla", ahora se ha transformado en un gran fusor de múltiples y diversas expresiones culturales. En este proceso tan significativo para nuestra identidad nacional, los sectores populares andinos ocupan un lugar predominante. Podemos decir que la explosión demográfica limeña fue, al mismo tiempo, una invasión cultural y artís-

tica fuertemente serrana, decisiva para la cultura popular urbana.

Al trasladarse a la capital, la gran masa migrante "ruraliza" o "indigeniza" muchos aspectos de la vida limeña, especialmente en los barrios populares donde se establece. Muchos de estos barrios nuevos o pueblos jóvenes incluso se conforman por migrantes de una misma región andina. Este fenómeno se expresa en varios aspectos. Por ejemplo, en la introducción de numerosas actividades sociales y culturales con raíz serrana, en formas comunales de organización barrial, y en la difusión artística.

Además de estas manifestaciones orgánicas de la presencia andina en Lima, hay otros datos que refuerzan la idea de la ruralización que se está operando en la ciudad. Actualmente, la capital concentra la mayor cantidad de quechua-



hablantes (1), el mayor número de artesanos andinos (2), los mejores constructores de instrumentos musicales de la sierra (3), y la mayor cantidad de intérpretes andinos, los cuales pasarían de 10,000 (4). Hasta se ha llegado a recopilar mitos andinos en barriadas limeñas (5).

Pero quizá sea en lo musical donde más se nota esta creciente indigenización de Lima, y pensamos que en nuestros días hay más presentaciones públicas de música popular andina y de folklore serrano que del resto de géneros musicales. Es difícil saber la cantidad exacta, pero basta sintonizar cualquier programa radial de música "vernacular", para notar el gran número de anuncios de locales y actividades donde está presente este tipo de música.

- (1) Según los datos de la Oficina Nacional de Estadísticas y Censos (ONEC), que aparecerán en una futura publicación (La población del Perú, 2da. versión), en base al Censo Nacional de 1972, se puede establecer que para el año del mencionado censo la población bilingüe quechua hablante residente en Lima era de 340,668 personas aproximadamente.
- (2) RAZZETO, Mario: "Arte popular y artesanías". Exposición en el seminario Los últimos 2,000 años de la cultura popular en el Perú, organizado por SAYCOPE. Lima, 9, Jul. 1980.
- (3) 1er. Encuentro de constructores de instrumentos de cuerdas. Museo Nacional de la Cultura Peruana; Lima, marzo 1980.
- (4) La Escuela Nacional de Arte Folklórico (INC) tenía registrados hasta 1972 más de 6,000 intérpretes de música andina, la gran mayoría de ellos residente en Lima Metropolitana. (Obtenido de VIVANCO, A.: "El migrante de provincias como intérprete de folklore andino en Lima". Tesis para optar el grado de Bachiller en Antropología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1973). En 1977, J. Roel Pineda afirma que hay cerca de 10,000 intérpretes en la capital. (En: "Folklore. Nuevas formas y expresiones". El Comercio, Supl. Especial, 1, Enero, 1977, p. VIII). Suponemos que en estos momentos la cifra sea no menor de 10,000.
- (5) Ver CAPARO, Raúl L.: "La mitología andina en una barriada de Lima". En OSSIO, J. (comp.): Ideología mesiánica del mundo andino. Ignacio Prado Pastor, editor, Lima 1973, pp. 339-353.

Sin embargo, la contraparte de esta ruralización urbana es la llamada "aculturación" del migrante, la cual se produce cuando éste pierde los principales vínculos sociales con su lugar de origen, y entra en crisis su identidad cultural. Pueden aparecer rasgos de lo que algunos sociólogos denominan "cultura de la pobreza", cuando no logra adaptarse al modo urbano de vida, pero al mismo tiempo pierde su identidad cultural originaria. Otros llamarían a éste un proceso de "lumpenización" del migrante.

Nosotros pensamos que el desplazamiento físico y geográfico no implica un proceso mecánico de cambio cultural, en el que desaparecería supuestamente todo contenido cultural anterior del migrante. No suponemos que signifique, como creen algunos investigadores, que los sectores migrantes atraviesen un "violento cambio histórico-cultural" o un "salto histórico" de más de dos mil años al venir del campo a la ciudad, el cual causaría un impacto fulminante en el individuo; según todo esto, el campesino perdería en el medio urbano la identidad y contenidos culturales previos, al mismo tiempo que no podría adaptarse "normalmente" a la dinámica de las grandes ciudades modernas.

Ahora se sabe que estas opiniones son más una justificación ideológica que una explicación de lo que ocurría a los primeros migrantes andinos, muchos de los cuales eran absorbidos por la "vorágine" capitalina y terminaban engrosando las filas del lumpen proletariado. En nuestros días, sin embargo, el proceso migratorio adquiere volúmenes tales que permiten una mayor conservación de la cultura rural, y una mejor continuidad urbana de la identidad andina. Se desarrollan mecanismos sociales de defensa y resistencia ante las presiones de la ciudad. La respuesta más elaborada y organizada del migrante parece ser la formación de los llamados "clubes de migrantes" o "asociaciones regionales".

Las asociaciones regionales de provincianos parecen basarse en cierta capacidad de nuestras clases populares serranas para mantener sus vínculos orgánicos, y para defender su identidad cultural. Esta característica se ha observado, a lo largo de la historia andina en otros procesos sociales, llamándosele "resis-

Los migrantes utilizan la fiesta andina como eje principal para organizarse al interior de la capital.

tencia cultural andina”. Dentro de los mecanismos que conforman esta capacidad defensiva se podría incluir uno que, a nuestro juicio, es muy importante: la *fiesta andina*. El baile y la música populares, las ceremonias y festividades “costumbristas” y las propiamente folklóricas, están integradas profundamente a la sociedad tradicional andina y le dan a sus miembros un fuerte sentido de identificación y pertenencia.

En el medio urbano, los migrantes de la sierra reproducen estas festividades, a las que ellos mismos llaman “costumbristas”, y se convierten en la columna vertebral de las reuniones y actividades sociales de los clubes o instituciones provinciales. Podría decirse que los migrantes utilizan la *fiesta andina* como eje principal para organizarse al interior de la capital, ya que las demás actividades colectivas que realizaban en sus lugares de origen no pueden seguir desarrollándose en el ámbito urbano. La vida en Lima desintegra los otros vínculos y actividades que daban organicidad al grupo social en el pueblo o comunidad andina. Por ello, se recurre a la actividad festiva, en sus diversas formas y modalidades, para seguir manteniendo una cohesión entre sí y, al mismo tiempo, para instituir y encauzar la conexión entre los migrantes y sus poblaciones natales. Se puede ver claramente, por todo lo dicho, que la música andina, en sus múltiples tipos y variaciones regionales, está presente con fuerza en la capital. Y en este nivel, es traída directamente de la sierra por sus mismos creadores y portadores.

El aumento de la población andina en Lima Metropolitana constituye una presencia cultural que también se refleja en otros aspectos. Aparte de la forma más organizada que tienen los migrantes en sus clubes y asociaciones, existen otros niveles y circuitos de difusión cultural y musical. Sin embargo, en ellos los tipos y modalidades de música andina no son iguales. Varía también sustancialmente la proporción en-



►
Danzante de tijeras



El desplazamiento físico no implica un proceso mecánico de cambio cultural.

tre ella y otras vertientes musicales que aparecen en los distintos niveles de difusión, como más adelante veremos.

Es muy importante recalcar, como parte de lo que hemos descrito y que también consideramos expresión musical del proceso migratorio, que los clubes regionales son actualmente uno de los principales lugares donde se baila la "chicha" o "wayno-cumbia", la última creación de nuestras clases populares urbanas. La fusión de la música popular andina, particularmente el huayno, con géneros tropicales, como la cumbia y guaracha, parece ser la manifestación de un proceso social y cultural originado por la presencia de grandes sectores migrantes de la sierra, y estar relacionado con sus actividades festivas en Lima. La "chicha" puede representar el empobrecimiento de dos ricas vertientes musicales, manipuladas por los medios de comunicación masiva; pero no cabe duda de que su aparición está condicionada por, y es a la vez expresión de, la cultura que está formándose en la juventud popular limeña.

La presencia de la cultura popular andina en Lima es muy importante en nuestros días; constituye un aspecto básico de la nueva cultura popular que se está gestando en la metrópoli, convertida ahora en un gran fusor de múltiples y diversas expresiones culturales. Y los centros más organizados de irradiación de la cultura po-

pular andina en la capital son precisamente los clubes de migrantes, los cuales tienen la fiesta andina como nervio vital. Si bien existen otros niveles y circuitos de difusión de la cultura y música andinas en la capital, el núcleo más activo, rico y vigoroso parece estar en los innumerables clubes de migrantes, en los que la fiesta andina se desarrolla con la mayor plenitud alcanzable en el contexto urbano.

Los clubes de migrantes aumen, así, un rol considerable en el surgimiento y desarrollo de la cultura popular en la Lima contemporánea. Pero no sólo en ella. En las grandes ciudades peruanas actualmente residen muchos migrantes provenientes de los pueblos serranos, y en casi todas ellas se han formado clubes y asociaciones regionales. Arequipa, Chimbote, Cuzco y Trujillo son ejemplos importantes. Además, en los complejos mineros y otros centros de trabajo donde se concentran amplios sectores de migrantes andinos, se conforman asociaciones regionales y clubes que mantienen vínculos permanentes con sus lugares de origen, reconcentrando la cultura andina en sus nuevos sitios de residencia. Esto nos permite afirmar que los clubes de migrantes se están constituyendo ya en un factor decisivo en la conformación de la nueva cultura popular en todo el ámbito nacional. ■

Sometidos a la nostalgia irresistible que les produce el abundante licor bebido, ceden entonces y se entregan al triste recuerdo de sus chacritas abandonadas.

DOMINGO EN LA TARDE: arpa, violín, tijeras y guitarra eléctrica.

SON las 5 de la tarde, un día domingo. La pareja de “danzantes de tijeras” alterna en contrapunto al son de sus respectivos conjuntos de arpa y violín, rivalizando en las tradicionales pruebas de acrobacia. Mientras que uno de los “danzantes” asombra dando “saltos mortales”, el otro replica subiéndose al arpa y se para de manos en la parte más angosta del instrumento que sujetan el arpista y un hombre de confianza, para que al danzante no le hagan ningún “daño” o traición. Los espectadores, divididos en bandos, festejan sucesivamente las proezas de cada danzante. Es la culminación de una fiesta celebrada en honor

del santo patrón de un pueblito ayacuchano, pero que es reproducida anualmente en el local de la asociación regional, ubicado en el pueblo joven Villa Delicias de Chorrillos. En este momento, la gran mayoría de los asistentes son migrantes de ese pueblo, Pampamarca, en un distrito al norte de Puquio, en la provincia de Lucanas; desde hace muchos años reviven en Lima sus festividades religiosas y ceremonias tradicionales serranas, festividades que ellos mismos llaman “costumbristas”. Algunos llevan a sus hijos más pequeños para que conozcan algo de la vida y actividades que se desarrollan en sus lugares de origen, aunque ya en Lima no sea igual...

Baile de las tijeras: la tradición en hombros de los nuevos limeños de la Sierra.



De pronto, llega al local un grupo de jóvenes entre mestizos y blanquiñosos, alguno de ellos probablemente descendiente de migrantes que ya hace mucho llegaron a la capital. Cargan parlantes y amplificadores de sonido, batería y tumbadoras, e instrumentos musicales electrónicos. Se van instalando en el estrado del local; sacan y afinan sus guitarras eléctricas, tiemplan los cueros de la percusión, y esperan impacientes el momento en que puedan empezar a tocar.

Entre tanto, arpas y violines siguen acompañando las figuras que hacen los "danzantes de tijeras", y los provincianos observan con mucha atención el desafío que se desarrolla entre los bailarines y también entre sus acompañantes musicales. No hacen caso a la presencia de los jóvenes con sus primeros acordes eléctricos y sus compases de ritmo tropical; todos ellos quisieran permanecer muchas horas más, días incluso, tal como en sus poblados serranos hasta ahora se acostumbra celebrar.

A pesar de todo, el grupo tropical está programado para las 6 de la tarde, y tiene que iniciar su actuación, invadiendo el ambiente tradicional andino con sus melodías estridentes y sus bailes urbanos que son exóticos para el gusto de los provincianos. Llegado este punto, que actualmente se ha vuelto el final obligado de muchas ceremonias religiosas y festividades andinas celebradas en Lima Metropolitana, cuando irrumpen las primeras canciones tropicales de la llamada "chicha" o "cumbia peruana", los jóvenes de las barriadas donde están situados los clubes regionales se acercan y muy pronto el local se llena con ellos. Pero entonces el club va dejando de ser el centro provincial andino para convertirse en un local de baile netamente citadino y popular.

Pero los migrantes no ceden fácilmente: quieren que se prolongue la competencia entre los danzantes, quisieran seguir viendo sus cada vez más difíciles demostraciones de habilidad malabárica y equilibristas, y escuchando la competencia de destreza técnica y fidelidad a las tonadas antiguas entre los conjuntos de arpa y violín; quieren seguir la fiesta cantando y bailando los huaynos y wayllachas de su tierra, interpretados por maestros traídos muchas veces

de la misma sierra, directamente de pueblos que son famosos por la calidad de sus artistas. Algunos, sometidos a la nostalgia irresistible que les produce el abundante licor bebido, ceden entonces y se entregan al triste recuerdo de sus chacritas abandonadas y de sus viejos que se han quedado solos en la sierra, tratando de ignorar la música tropical mediante la entonación de canciones que terminan en llanto. Los más renuentes insisten a los maestros serranos para que continúen tocando su música regional: para eso han ido al club y no quieren desperdiciar el encuentro semanal con los paisanos y familiares en Lima. Se entabla así una desigual pugna entre el sonido natural de los instrumentos tradicionales andinos y las guitarras eléctricas y percusión amplificadas con micros y parlantes del grupo tropical, el cual termina por imponerse sobre los músicos serranos. Finalmente, los organizadores de la festividad, junto con el presidente del club, quienes han contratado al grupo tropical para resarcirse de los gastos de la fiesta, solicitan a los músicos y danzantes que se retiren y dejen campo para el "baile social".

Gran parte de los migrantes opta por irse del local, dejándolo a la juventud barrial que ya para ese momento está copando el club provincial; jóvenes que en su mayoría desciende también de migrantes serranos, pero que ha nacido y se ha criado en la capital, ya asimiló en el proceso de su crecimiento los géneros musicales foráneos, y los prefiere para bailar y divertirse, aunque quizá respete la música de sus padres o abuelos. Desde que han nacido, estos jóvenes han estado sometidos al influjo de la ciudad, de sus modas y de los gustos que imponen los medios de comunicación modernos; de la educación escolar y la informal, de la ideología discriminatoria que imponen las clases dominantes; todo lo cual llega a predominar sobre la ascendencia serrana. De este modo, mientras que para el provinciano la fiesta ya terminó, para la juventud barrial recién empieza el entretenimiento de su "baile social".

El migrante, a pesar de estos cambios introducidos en sus reuniones tradicionales, volverá siempre a su club cada vez que haya una celebración o una reunión de cualquier tipo, lo cual sucede casi todos los fines de semana. ■



Fiesta "costumbrista" andina en un club de migrantes.

CUANDO LA "CHICHA" SE SUBE A LOS PIES

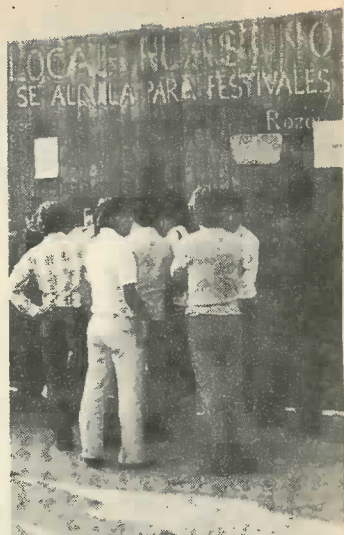
MUCHAS de las capitales del Tercer Mundo se caracterizan por el constante flujo de migrantes del campo a la ciudad, y que son asimilados por el contexto urbano. Nuestra capital difiere de todas ellas, sin embargo, por el gran número de clubes o asociaciones que estos migrantes han venido formando, en base a su procedencia de un mismo lugar (1). Aunque el número exacto de clubes de migrantes existentes en nuestra capital sea muy difícil de comprobar, se estima que hay actualmente entre dos mil y cuatro mil de estas asociaciones (2).

Elas se forman básicamente según las divisiones político-administrativas del Perú. De este modo, las hay de cuatro tipos: departamentales, provinciales, distritales y de anexos o caseríos. Ello implica que habrá un número mucho mayor de asociaciones de distritos y de anexos que departamentales y provinciales. Pero ésta no es la única diferencia. También se pueden caracterizar por el tipo de miembros que tiene cada una de ellas. Las departamentales y provinciales agrupan en Lima a los sectores de las clases altas, provenientes de las capitales de sus respectivos departamentos o provincias, y a los intelectuales y autoridades políticas o militares que se han avecindado en Lima. En contraste, las asociaciones distritales y de anexos están formadas mayormente por los migrantes de las clases sociales más bajas en la capital y de extracción popular o campesina en su lugar de origen, los cuales se desempeñan en Lima como obreros no calificados, vendedores ambulantes y empleados del hogar o de servicios.

- (1) JONGKIND, J.: "La supuesta funcionalidad de los clubes regionales en Lima, Perú". En Boletín de estudios latinoamericanos No. 11. Amsterdam, enero de 1971, p. 1.
- (2) JONGKIND, J.: (lug. cit.) afirma que existen "por lo menos unos miles de asociaciones regionales en Lima". En el diario Expreso (20-XI-1975) se estima que existen alrededor de cuatro mil asociaciones regionales, entre las provinciales, distritales y de anexos.



Andas del Ande: el patrón serrano, baja a la capital.



La embajada de la patria chica.

Los clubes y asociaciones de migrantes, en especial las distritales y anexales, cumplen varias funciones en la metrópoli, como la organización y canalización de ayuda económica para los pueblos que representan, compensando la mínima asistencia que reciben del Estado. Sus miembros periódicamente organizan "actividades a beneficio", para obtener estos fondos. Su funcionamiento también permite que los migrantes puedan reunirse con fines sociales y para revitalizar los vínculos entre ellos al interior de Lima y en conjunto mantener el contacto con su tierra natal, como señalábamos en una sección anterior de este trabajo. Junto a estos propósitos y funcionamiento, los clubes integran una actividad deportiva más relacionada con lo urbano: la organización de campeonatos de fútbol entre las "ligas provinciales", de vóleybol para las mujeres, y también de tipo más criollo como las competencias de "tiro al sapo".

Pero al desempeñar estas funciones, los clubes de migrantes se convierten en centros de difusión y canales de penetración de la cultura andina en la ciudad. Arguedas ya en 1952 describía esta cualidad: "... Los 'hijos' de las provincias y distritos serranos, reviven en Lima sus fiestas principales en una reproducción muy aproximada del original, constituyen núcleos representativos de los intereses de los pueblos de procedencia en la capital. Mantienen en constante vinculación a sus pueblos, se aferran a sus costumbres y tradiciones maternas. En la gran capital (...) se han convertido en células irradiantes

tes de la cultura andina..." (3). En ese mismo ensayo, Arguedas señala que tal vigor responde al tipo de migrante que conforma la mayor cantidad de estas asociaciones, al ser provenientes de los sectores más populares y tradicionales de la sierra. En cambio, los sectores provincianos "modernizados", ganados por la cultura occidental, no tienen mucho interés ni una fuerte necesidad de fundar o participar en los clubes de migrantes. Nosotros pensamos que las afirmaciones de Arguedas tienen en nuestros días plena vigencia, debido al incremento de los clubes en las últimas décadas, sobre todo los de distritos y anexos, en razón a la constante migración.

Este mismo proceso de migración y crecimiento urbano ha determinado que la mayoría de estas asociaciones tengan sus locales ubicados en las barriadas o pueblos jóvenes de la ciudad. Por ello, estas "células irradiantes de la cultura andina" ejercen primordialmente su influencia sobre los sectores de población barrial, en los cuales sus efectos son directos y permanentes.

Tanto por su elevado número, por la mayor autenticidad en la reproducción de la cultura tradicional andina, y por su ubicación y efectos sobre los sectores más populares de la metrópoli, nosotros consideramos que la música costumbrista y la popular andina tienen sus principales

(3) ARGUEDAS, J.M.: "El complejo cultural en el Perú". En *América Indígena* No. 2. México 1952 (El subrayado es nuestro).

Gran cantidad de intérpretes andinos se ha desplazado de los coliseos a los clubes, que se han convertido en importantes centros de trabajo para ellos.

centros de difusión popular en estos clubes regionales. Sin embargo, no existen trabajos serios o profundos de investigación sobre los procesos de creación y reproducción artística en estos niveles de organización barrial. Aparte de uno que otro artículo periodístico, después del ensayo de Arguedas citado por nosotros hay un grave descuido entre nuestros científicos sociales frente a tan importante aspecto de nuestro arte y cultura contemporáneos.

La práctica artística está muy presente, y en gran número de locales públicos, en este nivel de difusión. Todos los sábados y domingos se puede encontrar más de un centenar de clubes de migrantes donde se está llevando a cabo alguna fiesta social o costumbrista, una celebración del Santo Patrón del pueblo serrano, y muchos otros tipos de reunión festiva donde la música andina es casi la única que se escucha. Estas reuniones son muchas veces de ingreso libre o gratuito; y cuando se paga, la cantidad es la más baja en comparación con los precios de locales donde se escucha otro tipo de música. Además, como ya dijimos, gran cantidad de intérpretes andinos se ha desplazado de los coliseos a los clubes, que se han convertido en importantes centros de trabajo para ellos, y a veces con mejor trato laboral que los otros escenarios de música andina.

No obstante, es difícil evaluar con precisión la condición laboral del intérprete andino en este tipo de centro de trabajo artístico. Muchas veces su participación es "a beneficio"; es decir, sin cobrar más que la movilidad o transporte, o a cambio de cervezas y unos platos de comida. Otras veces, cuando se les "contrata", los acuerdos son concertados sin que medien firmas ni documentos; basta la palabra o, más tradicionalmente, el obsequio al músico del mejor trago de caña que se pueda conseguir. Sería necesario, por todo ello, una extensa recopilación de testimonios verbales directos de los mismos intérpretes para tener una opinión definitiva. Sabemos que no todas las actividades "a beneficio" están libres del aprovechamiento en perjuicio del artista, pero en general este medio de difusión es el más gratificante para la mayoría de músicos, aunque no representa una posibilidad de "vivir del arte".

CAMPOS DEPORTIVOS

Estos son otros de los numerosos lugares en que se lleva a cabo las extensas actividades de los provincianos en Lima, combinando las deportivas con las musicales y costumbristas. Es muy frecuente la organización de campeonatos semanales de fútbol entre clubes de migrantes. Luego de la contienda deportiva, tocan conjuntos y orquestas andinas, terminando el evento con un baile general que a veces también incluye la presencia de conjuntos de chicha o cumbia peruana, con la participación masiva de la juventud barrial y los hijos de los migrantes.

En cierta forma, los campos deportivos son una extensión de los clubes de migrantes, porque muchos de estos clubes nacen como instituciones deportivas y equipos de fútbol. No es raro que hasta un mismo anexo o caserío de la sierra pueda tener en Lima varias "instituciones representativas" funcionando simultáneamente, entre "clubes deportivos", "asociaciones de ayuda", "centros sociales y progresistas", y otros más. De este modo, las actividades en los campos deportivos constituyen para los migrantes una interacción urbana más extensa y con cierta organicidad, sobre la base más estable de sus clubes regionales. A pesar de sus implicancias para la cultura popular y su creciente importancia para la vida urbana de los migrantes, este nivel de interrelación social tampoco ha sido investigado.

La situación del artista en estos eventos es similar a la descrita para el caso de los mismos clubes de migrantes, ya que muchas veces los campeonatos deportivos se realizan con fines de beneficio para algún distrito o provincia serrana. No obstante, la tendencia a convertir algunos de los más viejos locales deportivos en escenarios tipo coliseo, donde ya la presencia del empresario se hace determinante, desvirtúa el sentido original que tienen los eventos "deportivo-folkloricos": la interacción social y cultural que permite el deporte pasa a un segundo plano, mientras que el arte serrano se convierte en espectáculo central, con algunas de las deformaciones que mencionamos en el caso de los coliseos. El beneficio para los pueblos de origen es desplazado por el lucro personal de los empresarios de espectáculos. ■

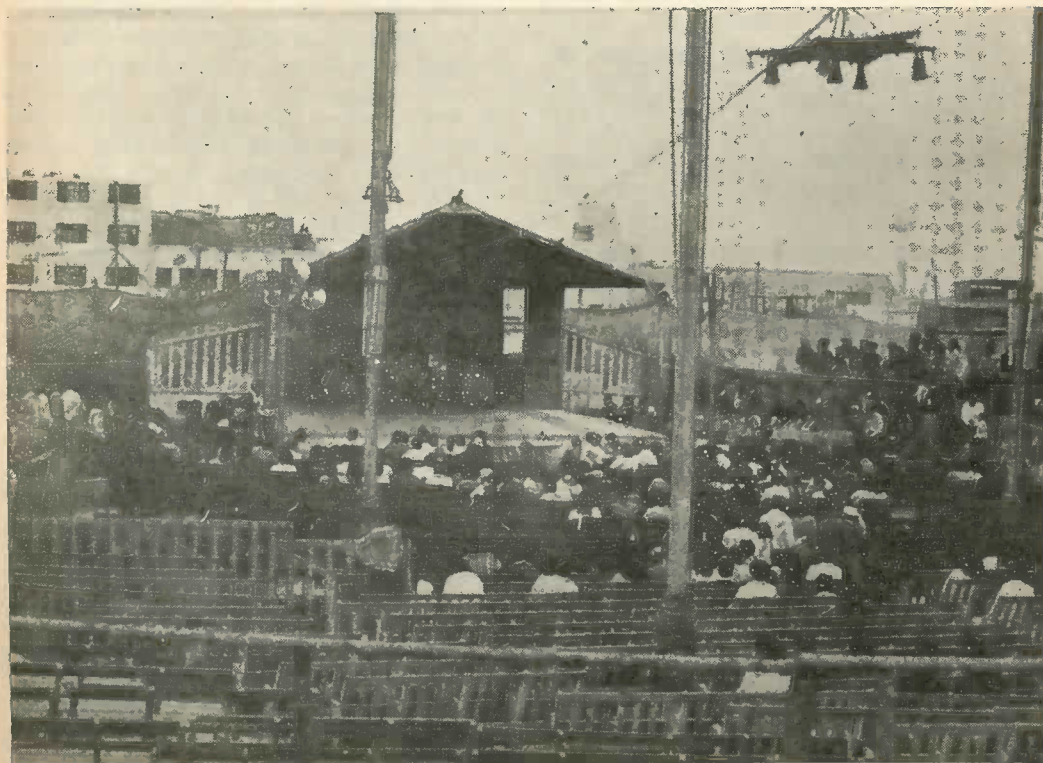
EN las cantinas, en centros juveniles de reunión y en festejos familiares de provincias, los agentes enviados por empresarios de coliseos se encargan de “descubrir” los que serán “nuevos valores” de la música andina. Los considerados “promesas para el arte”, por la calidad de su voz o por su habilidad para tocar instrumentos musicales, son invitados por los agentes para que actúen gratuitamente o con muy baja remuneración,

“para darles una oportunidad”: les hacen el “favor” de dejarlos actuar y darse a conocer.

Rara vez la “invitación” para actuar es rechazada. Y es que la mayoría de artistas que trabaja en los coliseos parece hacerlo fundamentalmente por “amor al arte” o en demanda del éxito y la búsqueda de una rápida “consagración”: es la ilusión de seguir los pasos de las “estrellas del cancionero andino”, esa minoría relativamente privilegiada de las “grandes figuras”. Así,

EL MITO DEL COLISEO

A falta de carpa, el cielo de La Victoria.



En el coliseo existe una real explotación de la mayoría de los artistas populares, mientras que una reducida minoría de ellos resulta beneficiado por esta situación

los coliseos no parecen tener problemas para ofrecer un numeroso desfile de intérpretes (1).

En otros tiempos bastante numerosos, los coliseos están hoy muy lejos de su fugaz "época de oro". Actualmente, los principales en Lima Metropolitana son el Nacional de La Victoria y el Cerrado del Puente del Ejército, los que ofrecen funciones todos los domingos. En otros departamentos, como Junín y Cuzco, también existen varios locales tipo coliseo. Son locales amplios, dispuestos a modo de rústicos teatros con su precario tabladillo rodeado de sillas y bancas de modesta calidad. Completa la "ambientación" una escenografía que imita los muros de piedra incaicos.

El público, antes más nutrido que ahora, está constituido en su mayoría por migrantes de las clases populares y medias, y por algunos limeños aficionados a la música serrana. El coliseo no llega a colmar su capacidad máxima en nuestros días, a diferencia de lo que ocurría hace unos diez o quince años (2).

La situación de los artistas en el coliseo ha sido desde sus inicios muy desigual (3). Nosotros hemos podido constatar que para el año 1975, la situación de gran diferencia entre lo que recibe un "consagrado" y la mayoría que apenas comienza o que no es tan conocida, es una característica inherente al funcionamiento de estos centros de trabajo artístico. (ver cuadro).

Se puede ver —en base al cuadro presentado—, que en el coliseo existe una real explotación de la mayoría de los artistas populares, mientras que en una reducida minoría de ellos

- (1) CANEDO, Roxana: "Un pintoresco mundo bajo la carpa". En La Prensa, suplemento dominical. Lima, 21-I-1973, p. 16.
- (2) Se estima que al "Nacional", por ejemplo, asisten en los últimos años un promedio de dos mil personas por actuación dominical, mientras que su capacidad máxima supera los tres mil espectadores. LEVANO, César: "Coliseo. Cielo serrano en La Victoria". En La Calle No. 18, Lima, 2.8.79, p. 8.
- (3) Esto lo confirma Lévano para el caso del "Nacional": "... Don César Gallegos (empresario del coliseo) nos mostró la planilla inaugural del coliseo allá por 1952: (...) orquesta Los Aborrecidos (...) con un pago de 701.50 (soles). Emilio Alanya (que más tarde se haría famoso por su muliza "Falsía"), su bolo de 15 soles..." (Ibid: obra citada, p. 9).



En el día del Señor, el negocio de algunos señores

resulta beneficiado por esta situación. Si a todo esto le sumamos las actuaciones gratuitas que mencionábamos al principio, las que no aparecen registradas en ningún documento, llegaremos a la conclusión de que el mayor provecho económico lo obtiene el empresario del coliseo (4).

El coliseo también afecta la calidad del arte y de la cultura andina y popular. Como dice Rodríguez: "...No se puede dejar de reconocer (cierto) valor integracionista que brindan los coliseos; pero siendo su objetivo central el lucro, los intérpretes se ven obligados a mixtificar, cambiar y hasta degenerar la música o danza que han programado en su actuación. Total, al empresario, lejos de interesarle la conservación y buena difusión del arte popular y costumbrista andino, sólo atina a recrear y entretener a un público que goza muchas veces a costa de las excentricidades o copias burdas de una manifestación folklórica..." (5). Nosotros sospechamos,

- (4) En 1973, el empresario del "Nacional" afirmaba que tenía una entrada semanal de S/. 50,000, pero que gastaba en planillas casi S/. 30,000. (CANEDO: obra citada). Sin embargo, se comprueba que para 1975 el gasto en planillas no llega ni a los S/. 20,000.
- (5) RODRIGUEZ, Luis: "Folklore, cara y sello". En El Comercio, S. Dominical. Lima, 1-V-1977, p. 12.

además, que actualmente la prostitución en el coliseo no es sólo de tipo artístico o cultural.

Pese a todo, los artistas populares han mantenido siempre un fuerte interés por actuar en el coliseo, especialmente los más jóvenes. Sin embargo, en estos años puede estar disminuyendo tal interés, debido a los problemas que describimos.

Muchos de los principiantes y artistas poco conocidos sirven como "relleno" para entretejer al público, hasta que llegue el momento en que aparecen los "números de fondo". Así transcurren las cuatro o cinco primeras horas de la función. La calidad artística y la autenticidad cultural de esta prolongada parte "inicial" es muy irregular, tanto por el afán de los aficionados por llamar la atención y conseguir fácil popularidad, como porque el empresario no se interesa por las verdaderas necesidades del público ni por las tareas formativas y educadoras que debe tener la correcta difusión artística, pues ello se opone a sus intereses comerciales y a la dinámica que impone el sistema.

Si bien el coliseo parece mantener su ilusorio "encanto" como posibilidad de conseguir una rápida popularidad y éxito artístico, se pro-

duce un desplazamiento de los artistas hacia otros escenarios. El ya citado Rodríguez confirma nuestra impresión: "... El lucro desmedido de los empresarios de los coliseos, y hasta el desamparo social de los artistas profesionales; y la aparición y proliferación de los campos deportivos en las zonas (periféricas de Lima Metropolitana), motivó y originó un desplazamiento masivo de artistas y espectadores, de los coliseos a los campos deportivos..." (6). Este mismo autor considera, además, que los clubes de migrantes y los campos deportivos son escenarios más genuinos que los coliseos, porque el objetivo del artista es aportar voluntaria y desinteresadamente para el progreso de sus pueblos, a la vez que significan la exigencia de ser un intérprete popular que respete el carácter original y la autenticidad del arte tradicional de sus regiones de origen.

Hemos podido ver que el empresario saca el mayor provecho económico a la necesidad del público de ver y escuchar sus manifestaciones artísticas propias. Encontramos que es precisamente cuando aparece un intermediario entre el artista y el público: el empresario, que convierte el "costumbrismo" en espectáculo y el arte popular en actividad lucrativa para unos pocos. Como afirma Canedo, promover la música peruana, especialmente en los coliseos "folklóricos", es un buen negocio de cuyos beneficios no gozan plenamente los artistas, que reciben tan sólo cantidades simbólicas como retribución. Muy contados son los que pueden vivir del arte musical popular (7).

A pesar de todos los aspectos negativos que se han desarrollado en el coliseo como medio de difusión artística, y que esperamos haber demostrado claramente aquí, algunos estudiosos del folklore y la música popular andina tienen opiniones ambiguas frente a los empresarios de coliseos. Josafat Roel Pineda, por ejemplo, admite que en los coliseos hay presentaciones excesivamente frecuentes de cantantes, impuestas porque benefician económicamente a los empresarios pero que dañan los programas musicales. Sin embargo, dice, "(...) es necesario señalar

(6) Ibid: Lug. citado.

(7) CANEDO: Lug. citado.

Remuneración de artistas según una planilla del coliseo Nacional de La Victoria, correspondiente a la función del 30-V-1976.

Nombre artístico del intérprete	Remuneración S/.
Luis Abanto Morales	6,000.00
Orquesta Ritmo Alegre	4,000.00
Trovador Kututo	1,500.00
Flor del Centro	1,000.00
Ana Huanca	1,000.00
Linda Capitalina	800.00
Dúo Hermanitas Portales	600.00
Luz del Misti	600.00
Flor de Colca	400.00
Natividad Huambra	400.00
Elisita Mayhua	400.00
Bernardita de Huancayo	400.00
Margarita del Centro	300.00
Felicitá del Perú	200.00
Huerfanito del Centro	200.00
Golondrina de Huanta	200.00
TOTAL:	S/. 18,000.00



El empresario no se interesa por las verdaderas necesidades del público.

el esfuerzo que han hecho los empresarios de los coliseos, para satisfacer las expectativas del público que es uno de los más numerosos en cuanto se refiere a los espectáculos de arte..." (8).

Lo que nos parece más serio es que en algunos políticos de izquierda haya confusión y desconocimiento sobre el arte y cultura populares de nuestro país. Queremos aquí llamar la atención sobre los riesgos que esta situación implica para la política cultural y para las tareas que las organizaciones populares tienen que cumplir en el campo del arte. Por ejemplo, el periodista César Lévano, escribía hace algún tiempo sobre el coliseo "Nacional" ("esa especie de barricada de lo nuestro —patria musical— que se llama Coliseo Nacional", según el periodista): "...Don César (Gallegos, empresario del "Nacional" desde 1952), si los coliseos no existieran, habría que inventarlos. Usted fue uno de los inventores, instrumento pulsado por mano colectiva, multitudinaria, anónima. Eso es patria..." (9).

En general, todo el artículo citado es un elogio al coliseo y, en especial, a la gestión empre-

sarial de Gallegos. No asoma ninguna observación crítica, o al menos imparcial, frente a la problemática del artista popular que trabaja en los coliseos. Hay que agregar, además, que Lévano, habiendo visto y transcrito en su artículo citado los haberes de la función inaugural del coliseo "Nacional" (ver nota 3), no ha comentado estas grandes diferencias entre las remuneraciones, escamoteando así las responsabilidades del empresario —y las suyas como "crítico de arte"— frente a estos graves problemas.

Quizás en estos círculos de intelectuales progresistas haya una concepción muy sutil sobre el arte popular urbano y sus relaciones con la cultura nacional, que lleve a sus portavoces a defender el coliseo, y a ignorar el papel de las asociaciones regionales de migrantes como los centros difusores más populares y auténticos del arte y cultura andinos en la capital. ■

(8) ROEL PINEDA, Josafat: Obra citada.

(9) LEVANO: Obra citada, p. 9.

CUANDO LA "CHICHA" SE SUBE A LOS PIES

"Hay lugares modestos, /modestos pero unidos, donde no existe riqueza, /donde no existe la envidia. Tan sólo con el sudor de su frente labran su porvenir. Este es mi pueblo joven, /pueblo joven, pueblo joven, donde mis hermanos /trabajan sin cesar, y así en mi humilde casa / reina pa' su felicidad (sic)".

"Mi Pueblo Joven"

ES la letra de una reciente "chicha" o cumbia-wayno, dedicada "... pa' todos mis hermanos de los pueblos jóvenes del Perú y América", como dice el vocalista en un momento de la canción. Los sábados y domingos, decenas de locales de baile se llenan con la muchachada de los barrios populares limeños. El "Majestic", el "Salón Puerto Rico" y la "Residencial Brasil" son algunos de los más conocidos y frecuentados "chichódromos" de la capital, donde tocan los princi-

Paseo Colón, domingo, tres de la tarde.



La "chicha" suena como fusión entre el huayno y la cumbia colombiana y guaracha cubana.

pales grupos de música tropical peruana, como los "Mirlos", los "Gálax", los "Destellos", el "Súper Grupo", y muchos otros. Pagando una entrada que generalmente está entre los 200 y 300 soles, "damas de cortesía" para que no falte con quién bailar, los jóvenes acuden para divertirse bailando y escuchando sus conjuntos favoritos. Los "chichódromos" están ubicados en El Cercado, en Breña y Pueblo Libre, y algunos en La Victoria. En cambio, no hay ninguno en los "barrios residenciales" de las clases acomodadas.

La "chicha", también llamada cumbia peruana o guaracha andina, es un género musical aparecido hace pocos años en nuestro país, y que tiene algunas coincidencias con el huayno. Por ejemplo, nunca se escuchan en las estaciones radiales de frecuencia modulada (F.M.). Esta discriminación en su difusión también es notoria en otros niveles, si observamos la música en las reuniones familiares y festejos de las distintas zonas de Lima. Mientras que en las barriadas o pueblos jóvenes encontramos en muy alta proporción tanto el huayno como la "chicha", sería muy raro oírlos en los "barrios residenciales" de San Isidro o Miraflores, excepto en los cuartos de los "empleados del hogar" o servicio doméstico de las grandes mansiones.

Esta suerte de "determinismos musicales" corren paralelos a los sectores sociales donde más se escuchan ambos géneros de música popular. Aparte de la ya citada, hay otra "chicha" titulada "El Provinciano", que en un momento dice: "... busco una nueva vida en esta ciudad / donde corre el dinero y la maldad. / Con la ayuda de Dios sé que triunfaré / y junto a tí mi amor qué feliz seré." Son, pues, los provincianos migrantes o sus descendientes, moradores de los barrios más populares, de las barriadas que es donde parece haberse originado la "chicha" hace diez o quince años; pero donde también tienen lugar la mayoría de fiestas "costumbristas" y demás actividades de los que han venido del Ande.

En cuanto a lo musical, la "chicha" suena como fusión entre el huayno y la cumbia colombiana y guaracha cubana, uniéndose la melodía andina a los ritmos tropicales; aunque la música moderna proporciona el tipo de instru-



La chicha está fermentando.

La Chicha manda

"... Del Callao, 'por donde entró la salsa al Perú', es PITIN SANCHEZ, al que localizamos en su mejor ambiente: una sala de grabación. (...) para muchos, (Pitín) es realmente el rey de la salsa en el Perú. (...) — ¿Por qué no se escucha en estos momentos éxitos salseros hechos por peruanos?— (pregunta el periodista) ... —No se graba casi nada, no hay nuevas composiciones. Y aunque parezca curioso, se vende más la salsa-chicha que la salsa pura.— (respuesta de P. Sánchez)... (Periodista:) —¿Qué estás haciendo por ahora?— (Responde P. Sánchez:) —Estoy grabando un long play justamente de salsa, con música toda nueva, de autores inéditos. (...) En (el l.p.) también va una composición mía que (...) es antigua pero la voy a regrabar en este ritmo.— (Periodista:) —Como director artístico de Infopesa (empresa disquera) ¿viene mucha gente a buscarte con intenciones de grabar un disco?— (P.S.): —¡MUCHÍSIMA!. Tenemos que seleccionar. Lamentablemente no todos son buenos. La mayoría viene a tratar de grabar chicha—. (...) (Periodista') —¿Desde cuándo el nombre tuyo empezó a sonar?— (P.S.): —Desde el año pasado con 'Guantaranure' (composición del mismo Sánchez, en ritmo de salsa); antes había grabado un simple (disco de 45 r.p.m.) pero no había pasado nada—..."

(Entrevista a Pitín Sánchez, ejecutivo de una empresa disquera local. En El Diario, Lima, 8-VI-1980, p. 16. Los subrayados son nuestros).

mentos (guitarras eléctricas, batería y a veces órgano electrónico).

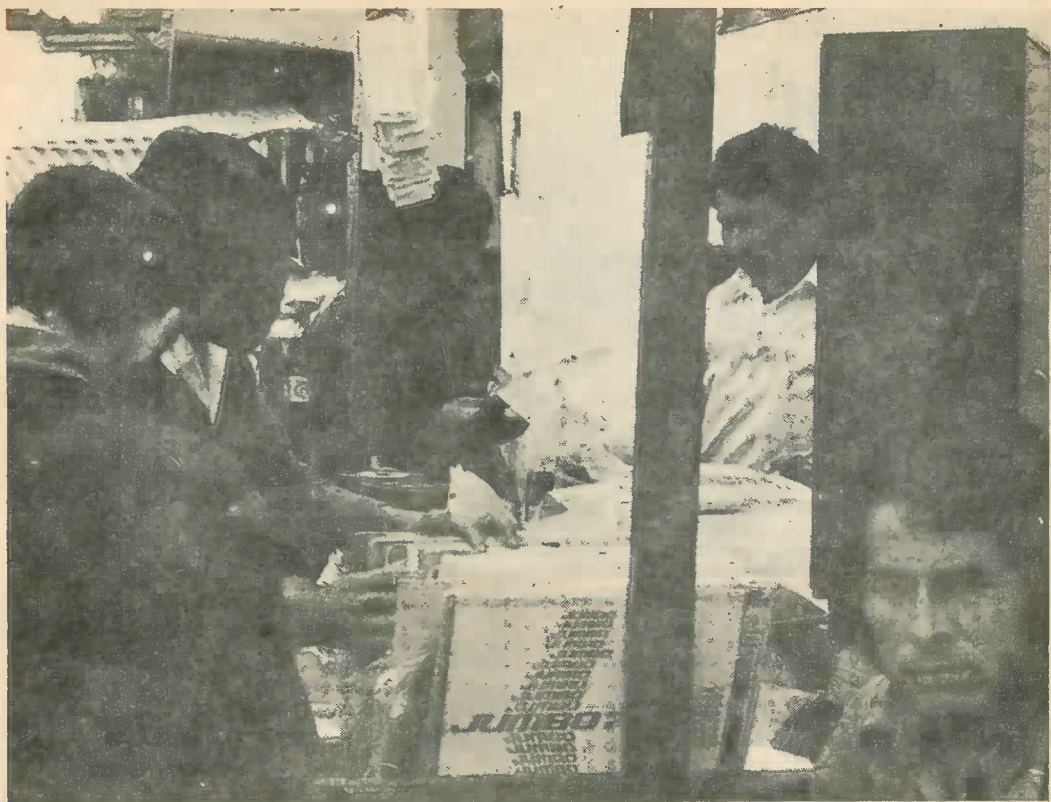
A pesar de estas afinidades y coincidencias, hay también diferencias importantes entre estos géneros musicales. La "chicha" es una creación netamente urbana y contemporánea de los barrios más populares y pueblos jóvenes. El huayno, en cambio, es muy antiguo y originario de los poblados serranos. Por otra parte, la "chicha" no es directamente un gusto del migrante andino, del "recién bajado", sino más bien del cholo, del ya "aclimatado", y sobre todo de los descendientes de los provincianos. En este sentido, el huayno es más un gusto de los viejos serranos, mientras que la "chicha" es el baile de la juventud popular urbana; aunque siempre haya muchachos limeños que gustan de la música andina y aprenden en Lima los tradicionales bailes de la sierra. Finalmente, la música andina por lo general mantiene sus características regionales bastante marcadas, incluso cuando se interpreta en la capital; inversamente, la "chicha" se oye en un estilo básicamente igual a nivel nacional. Se puede hasta ahora identificar en los huaynos el lugar de origen según los rasgos musicales, pero la "chicha" ha superado los

regionalismos hasta volverse un género popular nacional.

Es muy importante recalcar, como parte de lo que describimos en otra parte de este trabajo, que los clubes regionales son actualmente uno de los principales lugares donde se baila la "chicha", esta última "creación" musical de nuestras clases populares en las grandes ciudades modernas. Es el resultado de un proceso social y cultural originado por la presencia de grandes sectores migrantes de la sierra, y está relacionado con sus actividades festivas en Lima Metropolitana. La "chicha" puede representar el empobrecimiento de dos ricas vertientes musicales —la tropical y la andina—, manipuladas por los medios de comunicación masiva; pero no cabe duda de que su aparición está condicionada —por, y es a la vez expresión de, la cultura que está formándose en la juventud popular contemporánea. Este fenómeno musical presta a mayores consideraciones, por lo que sólo dejaremos señaladas aquí estas primeras reflexiones sobre uno de los tantos casos que demuestran la importancia que tienen los migrantes y la cultura andina para el surgimiento de todo fenómeno popular en la actualidad y para la identidad cultural nacional. ■

Guitarra eléctrica con sabor andino.





Buscando el disco y la identidad.

INDUSTRIA DISQUERA: EL ANDE VENDE MAS

LA industria disquera ha crecido notablemente desde los primeros años de despegue, en lo que a música andina se refiere. Esto se debe tanto a la ampliación de la demanda de un mercado compuesto por la creciente población migrante serrana en Lima Metropolitana, como al incremento de la cantidad de intérpretes residentes en la capital o que están de paso pero ya comparten los hábitos urbanos del uso de radio y tocadiscos. El deseo de grabar un disco constituye otra forma de buscar la "consagración" para el intérprete, que incluso está dispuesto a pagar en vez de exigir una remuneración.

No obstante, Lima contaba en 1973 sólo con 8 grandes empresas disqueras con más de 10 personas ocupadas permanentemente. No nos ha sido posible obtener información precisa o confiable sobre producción y ventas de las fir-

mas que graban música andina, ya que en general se niegan a proporcionar tales datos. Luego existe una gran cantidad de pequeñas empresas registradas, junto con otras no registradas o clandestinas. Se caracterizan por su funcionamiento como pequeñas sociedades, a veces sin oficinas o sedes, que dependen del alquiler de las salas de grabación y de las instalaciones de prensaje de discos que poseen las grandes disqueras. Por ello, estas últimas obtienen ganancias adicionales a las de la venta misma de discos en el mercado nacional. También hay algunos intérpretes que en forma individual alquilan las relativamente pocas instalaciones que existen para la edición discográfica comercial.

Según la información recogida mediante entrevistas, los intérpretes que graban por primera vez son los más explotados, ya que las disqueras y sellos no acostumbran pagar ni firmar contra-

to alguno. Se justifican en los riesgos de capital que conlleva lanzar a un artista desconocido. Hay otros casos en que la disquera firma un contrato con representantes o intermediarios, siendo frecuente que éstos se apropien de la mayor parte del pago destinado a sus representantes. También ocurre que la empresa simplemente incumple el pago de interpretación y regalías, obligando a que el intérprete recurra a costosas acciones legales para defender sus derechos, an-

te la falta de una clara y justa legislación sobre estos casos.

Algunos artistas, como ya mencionábamos líneas arriba, optan por financiarse y realizar por su cuenta las grabaciones. En este caso deben comprar cintas y matrices, pagar el alquiler de la sala de grabaciones y otras instalaciones, y asumir todos los riesgos de colocación en el mercado. Hay variantes dentro de esta modalidad. No falta el intermediario que tiene "con-

**TESTIMONIO DE MUSICOS ANDINOS
SOBRE SUS EXPERIENCIAS CON LAS
EMPRESAS DISQUERAS DE LIMA**

**ENTREVISTAS DE ROCIO ROMERO
Y ALDO GATTI MURRIEL**

● "... Por mi primera grabación con el conjunto, sólo recibí dos discos; no hubo pago. Más bien hubo gasto, viniendo desde allá (la sierra): los pasajes, estadía, comida y otras cosas. No nos pagaron, porque no sabíamos lo que era esto. Pero ahora me he enterado que todo es muy diferente; lo que se gana es por disco. Mi disco fue vendido bastante en mi pueblo. Allá todos tienen radio y toca-discos..."

J.M.C.

Conjunto La Tuna Chavecina
(28-XI-1975)

● "... Cada grabación puede durar dos o tres semanas, y cuando el disco sale ya no quieren pagar derechos de intérprete. Ellos nos agarran como nuevos, y no hacen contratos; entonces después ya no quieren pagar regalías. Hasta la fecha no cobré regalías, pues mis temas no están registrados..."

A.M.Z.

Integrante de un conjunto de
"roncadoras" de Ancash. (17-V-1976)

● ... Cuando fuimos a grabar, nos hicieron ensayar muchas veces; para que salga bien, nos decían, y hacían pruebas. Nosotros veníamos desde Apurímac, y sólo estábamos

de paso. Tuvimos que regresar a nuestra tierra, porque se acabó la plata. Después llegó a nuestra provincia un disco con nuestra misma música, pero con nombre de otro conjunto. No habíamos firmado ningún contrato, no teníamos registrados los temas. Pero ellos (los de la disquera) hicieron que alguien registre el tema y salga como que está tocando lo que nosotros grabamos, y se han quedado con todas las ganancias por derechos de autor..."

L.V.H.

Conjunto de Apurímac (12-VII-1977)

● "... Si el conjunto es poco conocido en la capital, lo tratan muy mal. Cuando grabamos por primera vez, nos dijeron que nos pagarían las regalías recién después de que se vendan por lo menos cinco mil discos. Recién allí nos empezaban a pagar un sol por cada disco vendido encima de los primeros cinco mil. La disquera quiere asegurarse su parte, se cobra primero sus gastos y su ganancia, y recién empieza a pagar al artista. A veces dicen, que no han vendido nada, que el disco no está saliendo casi nada, pero sabemos que sí se está vendiendo bien. El problema es que no hay forma de controlar a la disquera, y los juicios se hacen muy largos y costosos. ¿Quién va a pagar a un abogado por varios meses, para después, si gana, cobrar una miseria? Las leyes no están claras, no hay quién nos defienda..."

B.Ch.Q. Director de orquesta típica
de Junín. (3-II-1976).



Naranjas al peso; discos al paso.

tactos” en las grandes disqueras, y cobra por conseguir el alquiler de las instalaciones que no son de fácil acceso para el intérprete que recién se inicia en la “carrera discográfica”. De todos modos, son pocos los artistas que logran hacer esta gestión empresarial propia, ya que implica la posesión de un capital relativamente importante que no tiene la gran mayoría de músicos populares.

Para el caso de los artistas que llegan a un arreglo con la empresa disquera, se puede decir que van desde el trabajo gratuito o el pago en discos hasta el contrato exclusivo por un tiempo determinado con alguna de las grandes empresas disqueras.

En base a testimonios verbales de algunos estudiosos del folklore y de ejecutivos de las disqueras, sospechamos que esta industria ha basado su crecimiento y la formación de sus capitales en la explotación de la música popular y el folklore nacionales. Estos géneros parecen ser los más vendidos en nuestro medio, hipótesis que se refuerza por lo que dice R. Cañedo: “Según la firma ‘TEMPSA’ (una de las grandes empresas editoras de discos), son más impresionantes los récords de ventas de discos con música peruana grabada por artistas, cantantes, y conjuntos orquestales de los coliseos... En promedio, esa sola firma imprime y vende, cada mes, alrededor de cien mil discos, cifra que supera en mucho la venta de grabaciones con ‘música moderna’ de raíces foráneas...” (1).

Estas opiniones, sin embargo, parecen contradecir un cuadro estadístico atribuido por

Fernando García, estudioso de la música popular, a la Corporación Andina de Fomento (CAF) (2). Según este cuadro, los discos “folklóricos” vendidos en 1972 en el Perú constituían tan sólo el 19.36 o/o del total de la producción discográfica comercial.

Debemos tomar los datos de la CAF con mucho cuidado. En primer lugar, sería necesario precisar el sentido del término “folklore” para la CAF. Quizá lo usa en el sentido más restringido, sin incluir la música popular andina y costeña ni tampoco el folklore negro y de la Amazonía. Por otra parte, existe una serie de irregularidades, como hemos señalado, en las relaciones entre las disqueras y los artistas, lo cual puede distorsionar los cálculos reales. Por último, el mercado clandestino, que parece ser muy grande en la industria disquera, hace muy difícil poder llegar a cifras definitivas sobre el real movimiento económico de toda esta industria.

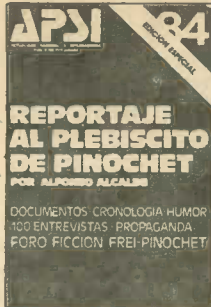
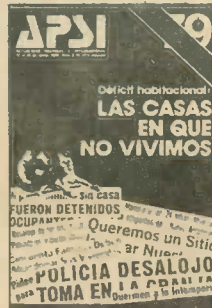
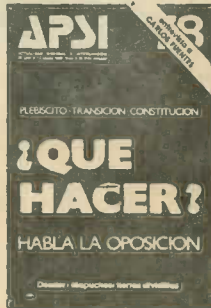
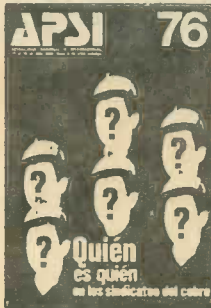
Se puede concluir, por todo lo mencionado, que la grabación comercial de discos no constituye en las condiciones actuales un centro de trabajo artístico satisfactorio para la mayoría de intérpretes populares. ■

- (1) CANEDO, Roxana: “Un pintoresco mundo bajo la carpa”. En *La Prensa*, suplemento dominical. Lima, 21.1.1973, p. 16.
- (2) GARCIA, Fernando: “En torno a la difusión y el lenguaje musicales”. En *Textual*, No. 10, I.N.C., Lima, octubre de 1975, pp. 84-88.

APSI

La nueva
alternativa periodística

SU CONTACTO PARTICULAR CON CHILE



● APSI una revista pluralista e independiente que informa de la actualidad chilena con un punto de vista alternativo.

● Valor de la suscripción anual por correo aéreo certificado, 26 ediciones

AMERICA LATINA: US\$ 55 EUROPA, EE.UU. Y OTROS PAISES: US\$ 60.

● Envíe cheque en dólares a la orden de APSI Ltda. Casilla 3338 Santiago - CHILE.



Pavletich con Ernesto Cardenal

ESTEBAN PAVLETICH, maestro y guía

LAURA MADALENGOITIA

Nicaragua libre lo recibió con todo su esplendor y los hijos de SANDINO, los combatientes victoriosos de hoy, le rindieron honores militares de Comandante. Esa fue quizás la alegría más profunda e intensa que experimentó en los últimos años de su vida

Combatiente del Ejército de Sandino, compañero de Mariátegui, camarada de Farabundo Martí, director del primer periódico de la CGTP, tuvo la casi exclusiva fortuna de ver triunfante los sueños de tantos años: la victoria del Frente Sandinista, el Frente Farabundo Martí comandando la lucha de liberación, y una izquierda peruana de masas que inicia el camino de la unidad. Logró mirar en la historia los proyectos del futuro.

La postración de los últimos años fue sólo física: el combate, la lucidez y la esperanza, junto a la fiel Lucía, fueron sus inseparables compañías. A una formación rigurosa y universal, unió un fervor indoblegable, la vena del poeta y el humor agudo iluminaron y huma-

nizaron la brillantez de sus ideas.

La vida y su combate por ella, desbordaban en su inquieta mirada. Por eso, su muerte, que llenó de tristeza a quienes fuimos sus compañeros y amigos, no podrá nunca desprenderse de esa vida y de esa fuerza que irradió. Por eso en su entierro, hubo más palmas que llanto, más consignas que lamentos, canciones, bombo y guitarra, el himno Sandinista, el Himno Nacional peruano y la Internacional.

Más de medio siglo en el combate antiimperialista convirtieron a Esteban en el símbolo viviente de la solidaridad internacional, en el guía que, superando los estrechos límites de la visión aldeana, supo entregarnos la perspectiva internacionalista de la gran patria latinoamericana.

A partir del 8 de Febrero, Esteban Pavletich vive, junto a Mariátegui, en las gargantas, los corazones y los puños de quienes, siguiendo las huellas del maestro recogemos y asumimos su mensaje internacionalista y unitario.



LA COMUNIDAD INTERNACIONAL
PUEDE ESTAR SEGURA...



...DE QUE DEFENDEMOS LA
VERDAD, SÓLO LA VERDAD...



...Y NADA
MÁS QUE LA VERDAD



U.N.M.S.M. BIBLIOTECA CENTRAL



000000260775